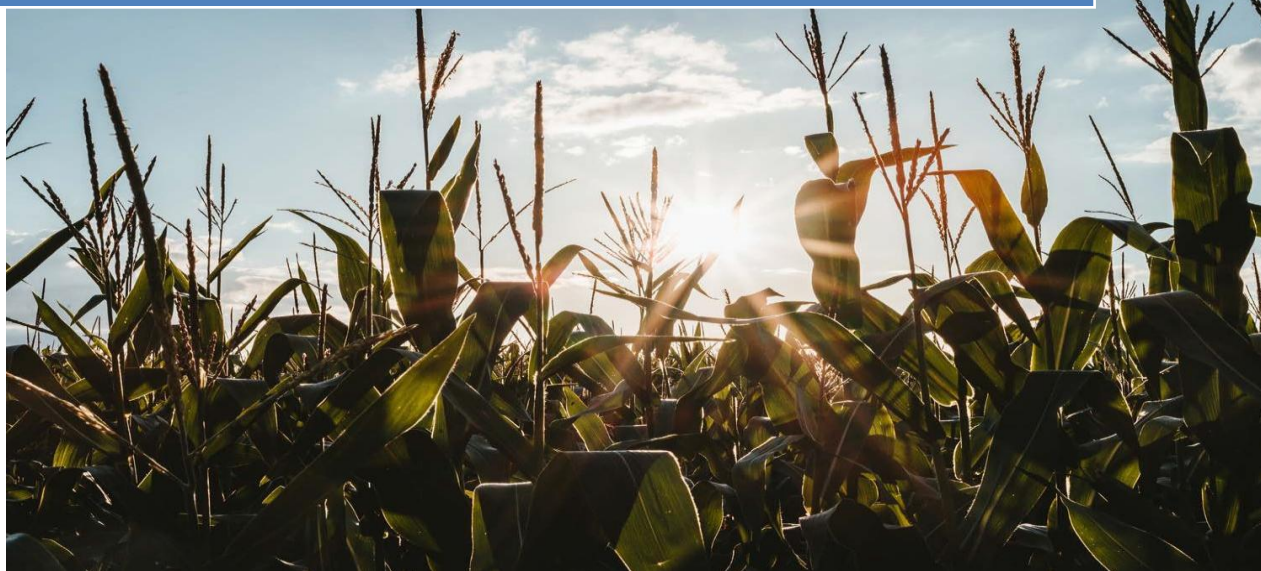


2020

**SERIE DE INVESTIGACIONES
ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO REGIONAL**

INVESTIGACIÓN:

**MUJERES DIVERSAS: BARRERAS Y OPORTUNIDADES PARA LA
CONSTRUCCIÓN DE REDES DE DESARROLLO ECONÓMICO EN CINCO
MUNICIPIOS DEL NORTE DEL CAUCA - COLOMBIA**



**CORPORACIÓN ENSAYOS
FUNDACIÓN COLOMBIA NUESTRA**

Ciudad de México, México
Cauca, Colombia.

Agosto, 2020

SERIE DE INVESTIGACIONES
ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO REGIONAL
ESTRATEGIAS PARA EL APODERAMIENTO ECONÓMICO REGIONAL

FUNDACIÓN COLOMBIA NUESTRA – CORPOENSAYOS

TITULO INVESTIGACIÓN:
MUJERES DIVERSAS: BARRERAS Y OPORTUNIDADES
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE REDES DE DESARROLLO
ECONÓMICO EN CINCO MUNICIPIOS DEL NORTE DEL
CAUCA

REALIZADO POR:

Gineth Andrea Álvarez Satizabal – Investigadora documental y de género

Johan Antonio Toro Marín – Investigador estadístico y de población

María Teresa Findji – Coordinadora del Informe

**Consultoría desde Fundación Colombia Nuestra para
CORPOENSAYOS**

Ciudad de México, México / Cauca, Colombia.

25 de agosto 2020

**SERIE DE INVESTIGACIONES
ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO REGIONAL
SERIE ESTRATEGIAS PARA EL APODERAMIENTO ECONÓMICO REGIONAL**

INVESTIGACIÓN:

**MUJERES DIVERSAS: BARRERAS Y OPORTUNIDADES PARA LA
CONSTRUCCIÓN DE REDES DE DESARROLLO ECONÓMICO EN CINCO
MUNICIPIOS DEL NORTE DEL CAUCA - COLOMBIA**

**PRIMER APARTADO: caracterización
sociodemográfica, barreras y oportunidades para el
desarrollo económico de las mujeres en cinco
municipios del Norte del Cauca**

**Autores:
Gineth Andrea Álvarez Satizabal
Johan Antonio Toro Marín
María Teresa Findji**

Agosto, 2020

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	5
---------------------------	----------

PRIMER APARTADO: CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA Y ANALÍTICA SOBRE BARRERAS Y OPORTUNIDADES PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO DE LAS MUJERES EN CINCO MUNICIPIOS DEL CAUCA	7
---	----------

1. Poblaciones Diversas: Caracterización sociodemográfica de las mujeres de los cinco municipios analizados.....	7
1.1. Reconocimiento Étnico	8
1.2. Volumen Poblacional	9
1.3. Cambio Poblacional	10
1.4. Estructura Poblacional	12
1.5. Índice de Feminidad.....	15
1.6. Población Residente e Inmigrante	17
1.7. Estado Civil	19
1.8. Educación	23
1.9. Fuerza de trabajo.....	34
1.10. Consideraciones	42
2. Hogares diversos: familias y mujeres en los cinco municipios analizados.....	47
2.1. Ubicación, pertenencia étnica y jefaturas en los hogares	48
2.1.1. Hogares y jefaturas femeninas	49
2.1.2. Pertenencia del hogar a categorías étnicas según lengua materna.....	51
2.2. El trabajo de cuidados en las unidades domésticas. Una aproximación a tipologías de hogar según parentescos con las jefaturas de hogar y ciclos familiares de vida	54
2.2.1. Tipologías de hogares	55
2.2.2. Ciclo de vida familiar	59
2.3. Sumario de estadísticas generales de los hogares.....	62
3. Consideraciones	73

SEGUNDO APARTADO: MUJERES RURALES Y PRODUCCIÓN AGROPECUARIA ¿BRECHAS O NUEVAS OPORTUNIDADES? INFORMACIÓN DEL TERCER CENSO NACIONAL AGROPECUARIO - 2014	77
---	-----------

1. Contextos y condiciones para la toma de decisiones en las Unidades productoras (UP).....	78
1.1. Predominancia étnica	78

1.2.	Predominancia de tenencia de la Unidad Productora Agrícola (UPA)	79
1.3.	Naturaleza jurídica de los predios. El rol de las mujeres en la toma de decisiones	80
2.	Usos y actividades agropecuarias en la Unidades Productoras Agrícolas (UPA)	82
2.1.	Principales usos del predio	82
2.2.	Tamaño de predios y porcentaje de áreas según uso	86
2.3.	Principal destino de la producción agrícola	90
2.4.	Asociatividad en las Unidades Productoras Agropecuarias (UPA)	91
3.	Consideraciones	94

TERCER APARTADO: EXPERIENCIAS Y ESTRATEGIAS DE INSERCIÓN ECONÓMICA DE MUJERES EN COLOMBIA Y EN EL CAUCA 101

1.	Experiencias en fortalecimiento económico de mujeres en Colombia	101
1.1.	Análisis del Programa del estado colombiano: “Mujer Rural” (MADR, 2011-2014)	101
1.2.	Experiencia autogestiva “Mujeres Constructoras de Paz” de Nariño (2014)	102
1.3.	Experiencia local de los “Mercados Campesinos” en Boyacá (2004)	103
1.4.	Experiencias locales y autogestivas de los Montes de María (2012)	105
2.	Experiencias en fortalecimiento económico de mujeres en el Cauca	106
2.1.	Análisis del Programa del estado colombiano: “Programa de Formalización de la Propiedad Rural”	106
2.2.	Análisis del Programa del estado colombiano sobre condiciones de acceso a los préstamos del Banco Agrario	107
2.3.	Análisis del proyecto: “Empoderamiento económico y Social de mujeres rurales de mujeres rurales en cinco municipios del sur del departamento del Cauca”	108
2.4.	Análisis de la experiencia organizativa de las Mujeres Caficultoras “MAIKAFE” del municipio de Piendamó	110
3.	Consideraciones	112
4.	Sugerencias para realizar un Mapeo de organizaciones afines	113

BIBLIOGRAFÍA..... 115

ANEXOS..... 118

INTRODUCCIÓN

El presente documento se desarrolla en el marco de la iniciativa de Corpoensayos para la construcción de una red de comercialización solidaria que permita reconocer y fortalecer el rol que las mujeres ejercen en la economía de la región del Norte del Cauca. Se analizan datos estadísticos de cinco municipios focalizados por la Organización, éstos son: Buenos Aires, Caldono, Caloto, Santander de Quilichao y Toribío. Uno de los principales retos para la movilización de este tipo de iniciativas económicas es la gran diversidad étnica de la región que reúne a mujeres indígenas, afrodescendientes, campesinas y mujeres urbanas, por lo que es de suma importancia conocer las particularidades que constituyen las dimensiones personales y familiares de su participación económica y social en sus contextos de convivencia.

La información recopilada se basa en el Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV-2018) y en el Tercer Censo Nacional Agropecuario (CNA-2014). Sin embargo, conscientes de las limitaciones de los instrumentos censales y los datos agregados, se sugiere cotejar los resultados de este trabajo a través de talleres de discusión y debate con las organizaciones de base que están trabajando en el desarrollo económico de la región. Estamos convencidos que el diálogo de saberes será la forma de contextualizar la información y logre cumplir su propósito de encontrar ventanas de oportunidad para la movilización y empoderamiento económico de las mujeres.

De igual manera, se incluye información documental sobre antecedentes de experiencias y estrategias de inserción económica de mujeres a nivel nacional y regional en el Cauca que nos permiten tener un panorama más completo de la situación poblacional por sexo, incluyendo la población indígena del departamento, así como de los retos en torno a la igualdad de género para la inclusión y fortalecimiento económico de las mujeres, que entre otros aspectos procura dialogar con las realidades familiares, laborales y productivas en zonas urbanas y rurales del Norte del Cauca.

A medida que se presentan los indicadores sociodemográficos, presentamos elementos de corte analítico y en relación con bibliografía de los distintos temas a fin de nutrir las discusiones que deben acompañar la formulación de sus propuestas. En nuestro análisis hacemos énfasis sobre aquellas barreras que tienen las mujeres desde sus situaciones personales (como pertenencia étnica, grupos de edad, educación, fuerza de trabajo, etc.), su vinculación con las unidades familiares y actividades del hogar (calificaciones escolares de las jefaturas, demandas de cuidado, personas dependientes) y en sus desempeños como decisoras de las actividades de producción (toma de decisiones, uso y disponibilidad de tierra, destinos de la producción y condiciones de asociatividad); éstos ejes son

analizados desde las dimensiones necesarias para el empoderamiento económico, entendido como el proceso donde: “la mujer logra su autonomía económica” (Deere, 2011, pág. 92).

El documento plantea una descripción de las capacidades para la movilidad social y productiva de las mujeres, analizadas a través del marco analítico del acceso a recursos (Wisner, Blaikie, Cannon, & Davis, 2003; Moser, 2006) y los medios de vida (Scoones, 1998), que nos permite discutir las particularidades de la vulnerabilidad social de las mujeres y de las estrategias que movilizan para su inserción laboral y productiva, a pesar de las brechas de género y las limitaciones estructurales que caracterizan sus perfiles de acceso a recursos y su capacidad productiva tanto individual como de las unidades domésticas y productivas de pertenencia (Appendini, Lehalleur, Rendón, & Salles, 1983; Appendini, De Luca, & Garcia, 2006).

El primer apartado basado en la información del CNPV-2018 tiene dos grandes secciones, en la primera se describen los principales rasgos sociodemográficos de la población en los cinco municipios de interés, enfocando en la situación de las mujeres. En la segunda sección se realiza una caracterización de los hogares y las situaciones y/o roles (de trabajo o estudio) que involucran a las mujeres de estos municipios.

El segundo apartado basado en información del CNA-2014, contextualiza al lector sobre la situación de toma de decisiones por parte de las mujeres en sus diversas realidades al interior de las unidades productoras (UP) y las actividades económico-productivas que de allí se desprenden.

Por último, en el tercer apartado los datos estadísticos tocan tierra y se resumen algunas experiencias reales de fortalecimiento económico de mujeres rurales en Colombia y en el Cauca, analizando algunos programas de gobierno, experiencias autogestivas y locales, así como proyectos económicos productivos que involucran mujeres rurales.

Estos tres apartados centrales se inspiran en la teoría del empoderamiento económico para las mujeres rurales de América Latina (Deere, 2011, pág. 92), que nos recuerda trabajar en las siguientes cuatro dimensiones:

“1) La capacidad de generar ingresos y decidir sobre su uso; 2) La posibilidad de participar en las decisiones referentes al ingreso generado por cada uno de los miembros del hogar [...] 3) La capacidad de adquirir activos (o bienes) a nombre propio, así como utilizar y disponer de éstos según criterios propios, y 4) La posibilidad de participar en las decisiones del hogar referentes a la adquisición de activos con los ingresos de la olla común y a cómo se van a utilizar y disponer dichos activos.”

PRIMER APARTADO: CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA Y ANALÍTICA SOBRE BARRERAS Y OPORTUNIDADES PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO DE LAS MUJERES EN CINCO MUNICIPIOS DEL CAUCA

1. Poblaciones Diversas: Caracterización sociodemográfica de las mujeres de los cinco municipios analizados

En Colombia, como en otros países de América Latina, los cambios y transformaciones sociales en todos los ámbitos y, en especial en los contextos rurales están vinculados al cambio demográfico, la reestructuración económica, la expansión de la industria minero–energética y agrícola; así como la influencia hacia la urbanización, que han terminado por modificar los contextos sociales y culturales del espacio local rural (Contreras-Molotla, 2016, pág. 134).

Para abordar algunos aspectos de dichos contextos sociales recientes, se propone a continuación, una contextualización sobre los perfiles demográficos de la población realizada al año 2018 de acuerdo a los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV-2018). Estos perfiles representan un importante rol en el aprovechamiento de una estructura de oportunidades en transformación, que responde además al contexto geográfico-ambiental y sociodemográfico de las diversas regiones del país.

Según plantean Urrea-Giraldo y Candelo-Alvarez (2017) la apertura de la economía colombiana, impulsó cambios en la arquitectura empresarial en el Valle y norte del Cauca. En la década de 1990 bajo la Ley 218 de 1995, conocida como la Ley Páez, se constituye un referente para el desarrollo de las zonas francas industriales del norte del Cauca (Puerto Tejada, Villa Rica, Caloto, Guachené, Miranda y Santander de Quilichao). Según los autores, los establecimientos industriales surgidos se apoyan en un esquema de producción de maquila, distinto al anterior modelo de contratación de mano de obra, lo que implicó la pérdida de negociación y desaparición de los sindicatos, y cuyo modelo incorpora mano de obra negra tanto femenina como masculina, que involucran más a las mujeres (Urrea, 2010). La región del Norte del Cauca cuenta con municipios de piedemonte y montaña, constituidos por economías campesinas indígenas Nasa, afrodescendientes agrícolas-mineras y también blancas-mestizas. También existen sectores campesinos afrocolombianos en Guachené y Santander de Quilichao, hoy completamente integrados al mercado de trabajo manufacturero y de servicios bajo el asalariamiento de buena parte de los miembros de la unidad doméstica (Urrea-Giraldo & Candelo Álvarez, 2017, pág. 149).

1.1. Reconocimiento Étnico

La zona que enmarca a los cinco municipios de interés del presente diagnóstico, a saber, Buenos Aires, Caldon, Caloto, Santander de Quilichao y Toribío, se extiende entre contextos poblacionales diversos. Desde el punto de vista de su composición étnico-racial se trata de una región que combina municipios de mayorías afrodescendientes, de mayorías indígenas y un tercer grupo más bien multiétnico y multirracial, articulando los municipios de mayor desarrollo capitalista en la producción de bienes y servicios, y los de menor desarrollo, en los cuales hay un predominio de población afrocolombiana en algunos casos y en otros, indígena (Urrea-Giraldo & Candelo Álvarez, 2017, pág. 169). En el Cuadro 1, observamos el total de la población étnica en los municipios de interés, en el que se observa un mayor porcentaje de población indígena en Caldon, Caloto y Toribío, seguida de la población afrodescendiente predominante en el municipio de Buenos Aires.

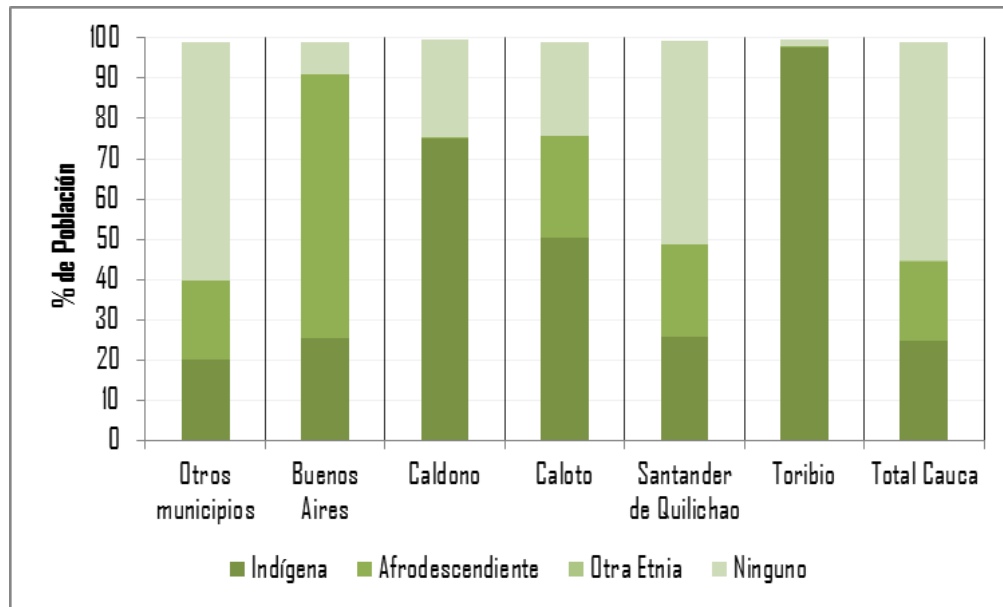
Cuadro 1. Municipios de interés. Composición étnica municipal, 2018

Municipios	Indígena	Afrodescendiente	Otra Etnia	Ninguno	No Informa	Total Cauca
Otros municipios	207,433	200,087	165	611,443	10,877	1,030,005
Buenos Aires	6,428	16,558	14	2,004	253	25,257
Caldon	27,088	113	6	8,747	185	36,139
Caloto	12,790	6,399	11	5,978	238	25,416
Santander de Quilichao	24,760	21,996	20	48,576	680	96,032
Toribío	29,956	30	2	560	106	30,654
Total	308,455	245,183	218	677,308	12,339	1,243,503

Fuente. Elaboración propia. Con base en DANE-CNPV-2018

En la Gráfica 1, se observa con mayor claridad que Santander de Quilichao está compuesto en un 50,58% por población sin ninguna adscripción étnica (mestiza o blanca) y la otra mitad de su población por indígenas (25,78%) y afrodescendiente (22,90%) siendo este el municipio con mayor diversidad étnico racial, seguida en diversidad por Caloto con la mitad de su población indígena (50,32%), afrodescendiente (25,18%) y mestiza o blanca (23,52%). Por su parte Caldon está compuesto mayoritariamente por población indígena, pero el 24,20% restante es población blanca o mestiza. La mayor concentración étnica se da en el municipio de Toribío con el 97,71% de su población indígena. En todos los municipios se presenta población con otro tipo de adscripción racial (Gitana o Rom y/o raizal del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina) aunque su proporción en el mejor de los casos no supera el 6% (Buenos Aires), siendo del 4% residente en Caloto (4%), en el resto de municipios dicha población no supera el 2% del registro censal a 2018.

Gráfica 1. Municipios de interés. Porcentaje de población según autoreconocimiento étnico, 2018



Fuente. Elaboración propia. Con base en DANE-CNPV-2018

1.2. Volumen Poblacional

Estudios demográficos recientes sostienen la tesis de una transición demográfica importante en los últimos treinta años en el Norte del Cauca impulsado entre otras cosas por el corredor que se conforma entre las ciudades capitales de Popayán y Cali, así como el impacto de los principales municipios Santander de Quilichao, Caloto, Miranda y Puerto Tejada que ofertan a través de sus parques industriales una amplia movilización de mano de obra a las zonas (Urrea, 2010), siendo los municipios de Santander de Quilichao y Caloto, quienes concentran desde mediados de los años noventa un volumen de empresas considerable¹. Estos cambios según Urrea-Giraldo y Candelo-Alvarez (2017) llevaron a un profundo reordenamiento espacial, que permite deslocalizar la actividad de la industria manufacturera hacia los diferentes municipios del norte del Cauca.

En el Cuadro 2, se puede observar el tamaño de los municipios según su población, siendo Santander de Quilichao donde se concentra la mayor población, seguida por Caldon, Toribío, Caloto y Buenos Aires en orden descendente. Se puede observar que en general las cabeceras municipales cuentan con una mayor cantidad de mujeres (excepto en Buenos Aires y Caldon) mientras que en el resto rural se concentra una mayor cantidad de hombres, lo que posiblemente responde a un tipo de inserción laboral diferenciada por sexo.

¹ Para el año 2010, cada municipio contaba con 36 y 15 empresas respectivamente. Vinculaban en ese año a un total de 2.430 de empleados (Urrea, 2010, pág. 18)

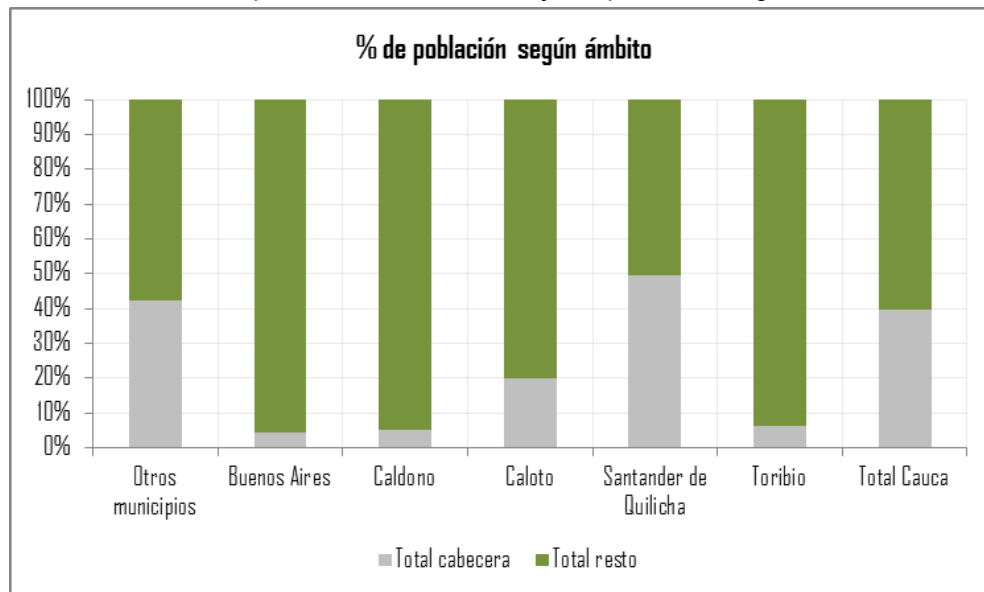
Cuadro 2. Municipios de interés. Total de población por sexo y ámbito, 2018

Municipios	Cabecera Municipal			Resto			Total Población
	Total cabecera	Mujer	Hombre	Total resto	Mujer	Hombre	
Otros municipios	434,358	228,572	205,786	595,647	291,727	303,920	1,030,005
Buenos Aires	1,144	565	579	24,113	12,076	12,037	25,257
Caldono	1,928	890	1,038	34,211	16,774	17,437	36,139
Caloto	5,075	2,643	2,432	20,341	10,136	10,205	25,416
Santander de Quilichao	47,754	24,972	22,782	48,278	24,205	24,073	96,032
Toribío	1,970	1,001	969	28,684	14,109	14,575	30,654
Total	492,229	258,643	233,586	751,274	369,027	382,247	1,243,503

Fuente. Elaboración propia. Con base en DANE-CNPV-2018.

Es importante apuntar sobre la predominancia de la población ubicada en el resto rural respecto a la población ubicada en las cabeceras municipales de los municipios de Buenos Aires, Caldono, Caloto y Toribío, en donde solo Santander de Quilichao presenta una distribución proporcional de su población como se puede observar en la Gráfica 2.

Gráfica 2. Municipios de interés. Porcentaje de población según ámbito, 2018



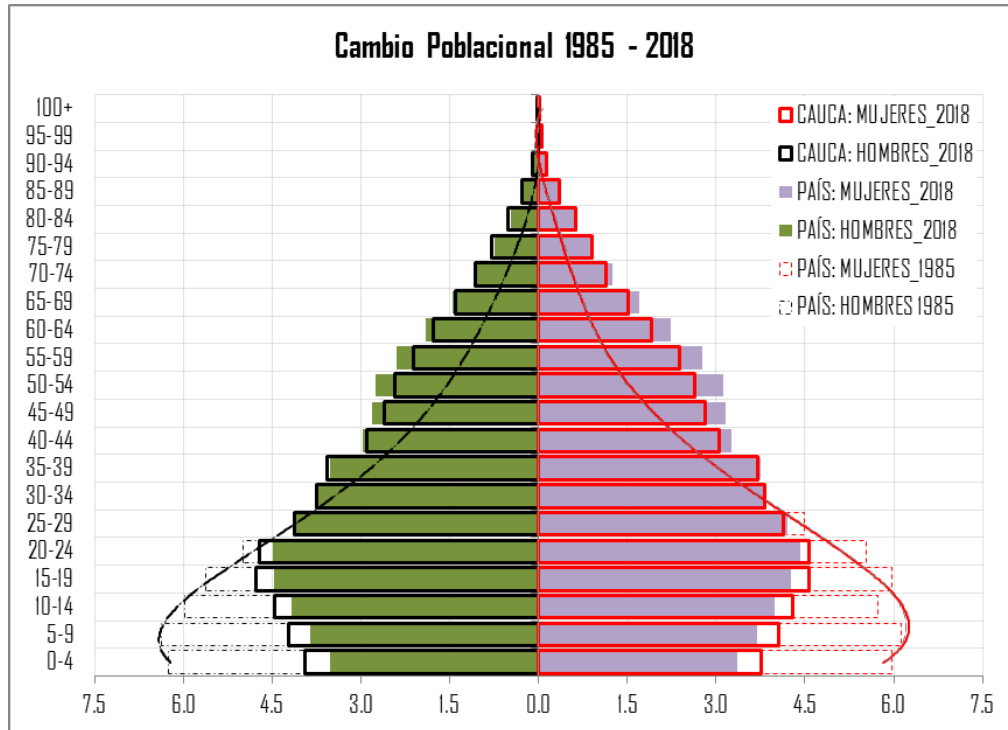
Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018.

1.3. Cambio Poblacional

Algunas de las pista del cambio demográfico ocurrido en el país, que marca la tendencia del departamento del Cauca se pueden observar en la Gráfica 3, en donde se encuentra una tendencia al robustecimiento de los grupos en edad de trabajar de la población colombiana al año 2018 en

comparación con la registrada en el Censo de 1985², complementaria a una reducción de la base de la pirámide de población. Se puede observar que para 1985 la mayor proporción de la población en Colombia se acumulaba entre los quinquenios comprendidos entre 0 y 14 años de edad representando poco más del 15% de la población total de país, mientras que para el año 2018, la población se reduce drásticamente en la base de la estructura poblacional, concentrando su peso entre los 15 y 39 años de edad, es decir en las edades de mayor potencial de movilización de fuerza de trabajo, con lo cual se percibe la existencia de una ventana de oportunidad demográfica conocida como el *bono demográfico*, que constituye un proceso en el que la proporción de personas en edad de trabajar es mayor que la población dependiente sea en edad infantil o en personas mayores.

Gráfica 3. Estructura de la población por edad y sexo. Cambios entre las tendencias nacionales y del departamento del Cauca entre 1985 y 2018



Fuente. Elaboración propia. Con base en DANE y CNPV-2018.

Según se observa en la misma Gráfica 3, para el Departamento del Cauca dicha ventana de oportunidad se encuentra en una fase inicial si se compara con la generalidad del país, concentrando una mayor proporción de jóvenes entre 15 y 24 años para los hombres y hasta los 29

² En 1985 se efectuó un censo que registró la población residente habitual en las viviendas (Censo de Jure) bajo la dirección de la Presidencia de la República asesorada por la Junta Nacional del Censo y de la Jefatura del DANE asesorada por el Comité Técnico del Censo.

años en el caso de las mujeres. No obstante, se presenta un proceso adverso para las mujeres en cuanto a las posibilidades de aprovechamiento del bono demográfico, debido a la mayor proporción de niños entre 0 y 10 años que superan el promedio del país, y además una mayor proporción de personas mayores de 80 y más años; ambos grupos en edad dependiente representan una mayor carga de trabajo de cuidados que, debido a una histórica e insostenible división sexual del trabajo, esta sobrecargado como una responsabilidad mayor para las mujeres.

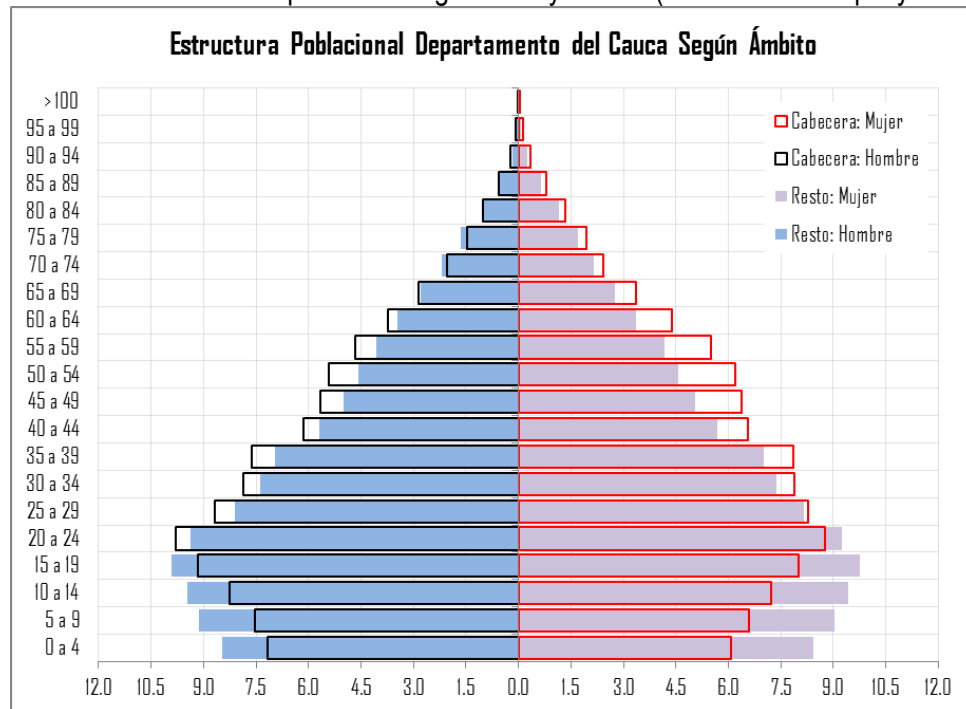
1.4. Estructura Poblacional

De acuerdo con la Gráfica 4 que presenta la estructura poblacional ubicada en las cabeceras urbanas y el resto del municipio, la proporción de población en edad infantil y juvenil entre 0 y 19 años es mayor en la zonas rurales (resto) en comparación con la que se ubica en las cabeceras; mientras que en las edades laborales, entre 25 y 64 años, la población ubicada en las cabeceras municipales es mayor que en el resto. Para el caso de la mujeres entre 40 y 59 años, se presentan diferencias sustanciales ya que, como veremos más adelante, concentra una importante proporción de mujeres con bajos niveles de escolaridad que pueden verse insertas en mercados de trabajo asalariado de baja remuneración en las empresas de maquila y manufacturera del Norte del Cauca.

Sobre esta inserción urbana de las mujeres, algunos autores hablan de un proceso de “desfeminización de las zonas rurales” en Colombia, debido a que las mujeres abandonan las zonas rurales en una proporción mayor que en los hombres (Arias, Ibáñez, & Peña, 2014 , pág. 241), motivadas fundamentalmente por la evaluación de que una migración interna les ofrece facilidades de inserción en distintas actividades económicas o para la continuidad de sus estudios. Las decisiones de esta emigración rural femenina parte de la evaluación de que sus proyectos de vida en las áreas rurales están limitados, entre otras cosas, por los sesgos de género; es así como la migración abre la posibilidad de mayor independencia económica y el acceso a trabajos remunerados. No obstante, tal proceso de desfeminización puede no ser generalizado, por lo que vale la pena distinguir entre municipios con una mayor urbanización en nuestra zona de interés como Santander de Quilichao (49.7% en cabecera) y Caloto (20 % en cabecera) y los demás que tienen una mayor ruralidad con más del 90% de su población en el resto municipal. Es importante acotar que el departamento del Cauca en la configuración de Colombia, sigue siendo un departamento con una alta tasa de ruralidad a diferencias de otros departamentos donde el proceso

de urbanización, desplazamiento y/o migración han impactado de manera contundente en la dinámica regional.

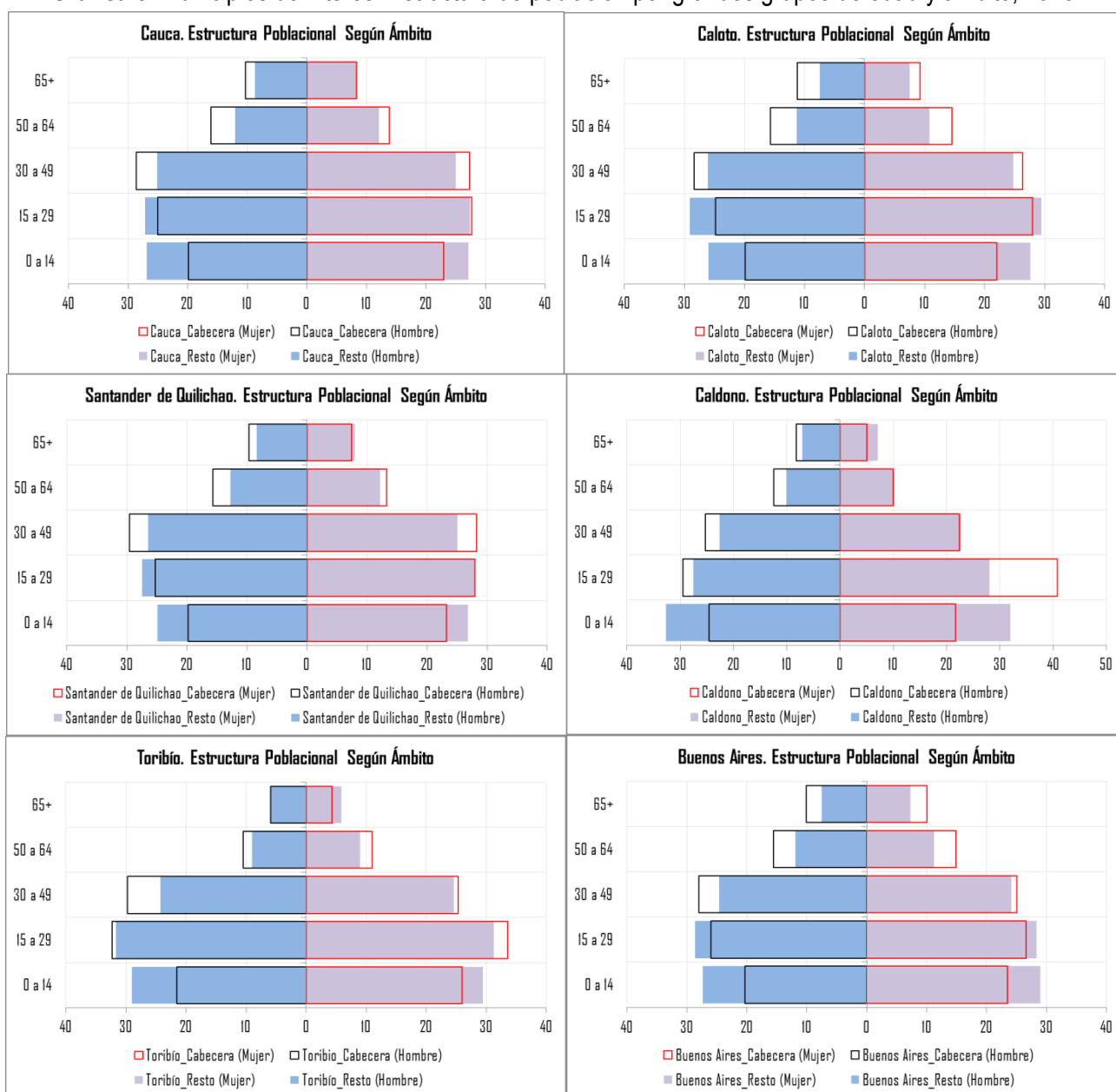
Gráfica 4. Cauca. Estructura población según sexo y ámbito (cabecera municipal y resto rural)



Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018.

Según la Gráfica 5, la proporción de mujeres de más de 30 años, ubicadas en las cabeceras urbanas de municipios más urbanizados como Caloto y Santander de Quilichao es mayor que la proporción en edades más tempranas; no obstante, la dinámica también se observa en los hombres, por lo que no se observa evidencia de un proceso de desfeminización en dichas áreas rurales. De manera similar y considerando la baja cantidad de personas ubicadas en las cabeceras municipales de Caldon, Toribío y Buenos Aires, llama la atención la mayor proporción de mujeres jóvenes en la cabecera del municipio de Caldon superando por poco más de 10 puntos porcentuales a la proporción de hombres en este mismo ámbito. El caso inverso se presenta en los municipios de Toribío y Buenos Aires en donde la proporción de hombres entre 30 y 49 años ubicada en las cabeceras municipales superan por cinco puntos porcentuales aproximadamente la proporción de mujeres en este mismo grupo de edad; posiblemente esto tenga que ver con las actividades económicas en las que están involucrados y que el municipio facilita su accesibilidad a ellas

Gráfica 5. Municipios de interés. Estructura de población por grandes grupos de edad y ámbito, 2018.



Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018.

Según se observa en la Gráfica 5, a diferencia de las particularidades encontradas en el ámbito de las cabeceras municipales señaladas anteriormente, en general se observa una proporcionalidad y estabilidad entre la relación de hombres y mujeres ubicados en el ámbito del resto de los municipios, por lo que el proceso de desfeminización rural, al menos para los municipios analizados, aún no presenta evidencia contundente, y más bien lo que se observa es la continuidad de un proceso asociado a la transición demográfica asociada a una continua emigración rural hacia zonas más urbanizadas que es indistinta del género.

Adicionalmente en la Gráfica 5, se puede observar que aquellos municipios más articulados a un proceso de desarrollo capitalista agroindustrial e industrial como Santander de Quilichao y Caloto y cercanamente Buenos Aires, muestran mayores indicadores de transición demográfica como son una estructura poblacional en cabecera y resto más reducida en su base de edades más tempranas de 0 a 15 años (alrededor de 20 y 25% respectivamente), y una cúspide de edades mayores de 65 y más años amplia, que indica mayor envejecimiento de la población (alrededor de 10% en cabecera y 8% en resto, respectivamente) muy cercana a la tendencia general del Departamento del Cauca, en oposición a municipios de economía campesina con mayores indicadores de rezago como Caldono y Toribío, con lo cual se apuntalan algunas ideas que ya había señalado Urrea (2010, pág. 20) en su trabajo sobre los cambios sociodemográficos en el Norte del Cauca.

La tendencia hacia la migración se da principalmente en mujeres y hombres jóvenes, como se demostró en los gráficos anteriores, que aún no tienen una unión conyugal definitiva o en casos de madres jóvenes solteras o viudas víctimas del conflicto armado. En muchas ocasiones está migración es impulsada por los mismos padres, a quienes se les entregan la crianza y cuidado de niños y niñas al interior de su red de familiar. Es así como tras la migración el núcleo familiar se ve transformado, bien sea porque se expande hacia la inclusión de vínculos más amplios o la conformación de nuevas unidades familiares sin una jefatura única a cabeza de una sola mujer o un solo hombre, sino que se vuelven familias receptoras de los bienes económicos del migrante que está fuera del territorio.

Sin embargo, esta tendencia expone a las mujeres rurales a espirales de vulnerabilidad en las ciudades, porque si bien muchas de ellas migran con el apoyo de sus mismas redes de amistad o familia extensa, lo cierto es que en las ciudades su principal vinculación son los trabajos informales y labores de cuidado doméstico; actividades que esconden un complejo tejido de relaciones desiguales frente al origen de cada mujer y las concepciones sobre la diferencia. Además, en sus territorios de origen en muchos casos pierden la posibilidad de asegurar su acceso a la tierra.

1.5. Índice de Feminidad

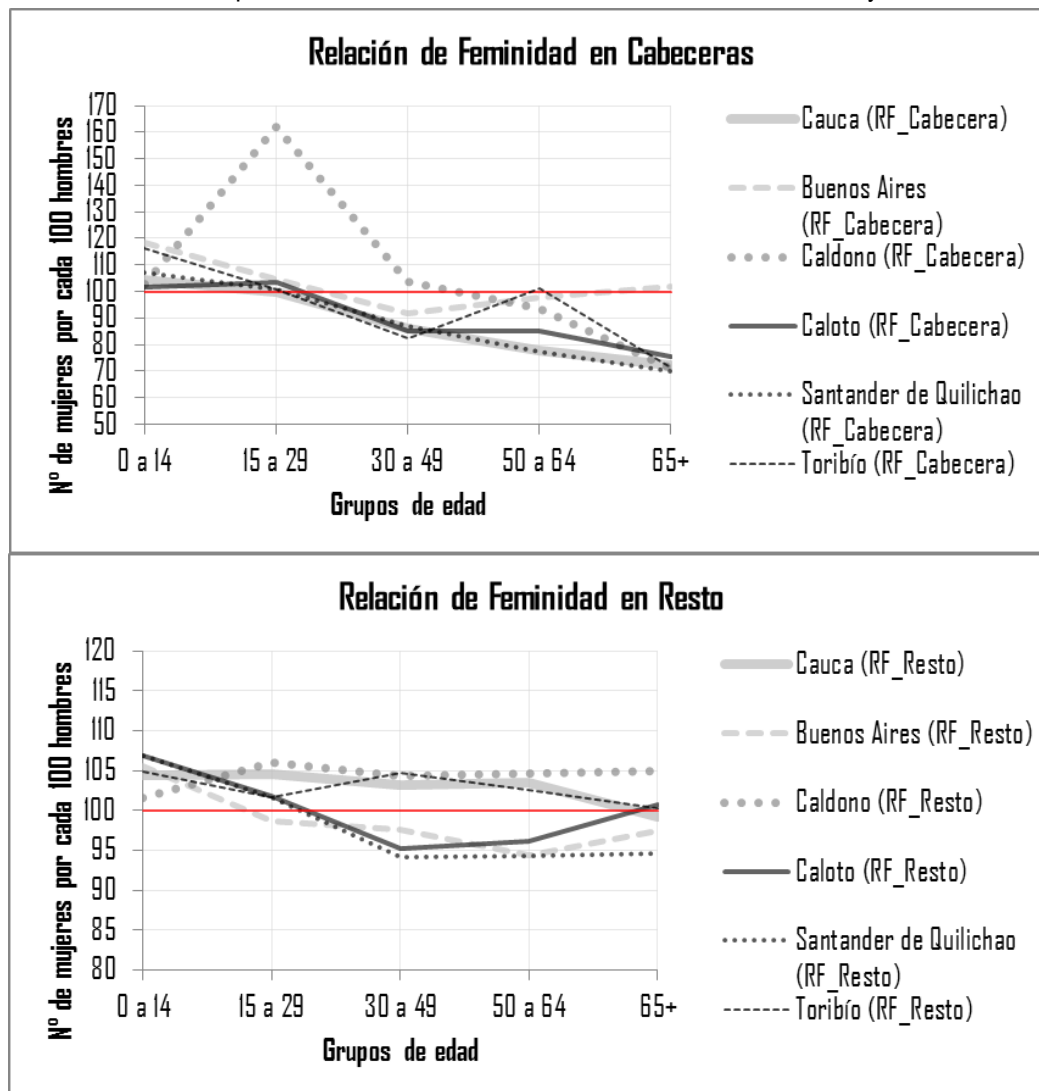
Para visualizar mejor las diferencias en la proporcionalidad entre hombres y mujeres que se ubican en el ámbito de cabeceras o del resto del municipio, se presenta en la Gráfica 6 la Relación de Feminidad (RF) por cada 100 hombres. Esta información nos permite observar que la mayor

variabilidad en la relación se presenta en los valores de las cabeceras, especialmente en Caldonó en donde se encuentra que existen 162 mujeres entre las edades 15 a 29 años por cada 100 hombres en el mismo grupo de edad; conviene indagar si una de las explicaciones de esta tendencia es que existe una mayor oferta educativa para estas jóvenes, o si esta ubicación les resulta cómoda como punto medio de movilidad a otros municipios para trabajar, entre otros posibles motivos.

Se observan tendencias similares a la media del departamento del Cauca en los municipios de Santander de Quilichao y Caloto. La proporción de mujeres frente a la de hombres muestra tendencias similares entre los municipios de Toribío y Buenos Aires hasta el grupo de edad 50 a 64, diferenciándose en grupos de edad más avanzados de 65 y más años, en donde en el primer municipio se presenta con una relación más equilibrada con población predominantemente afrodescendiente, mientras que el número de mujeres en Toribío es de 71 mujeres por cada 100 hombres, lo cual podría representar una sobrecarga de trabajo no remunerado para las mujeres en relación con la demanda de cuidados de los hombres. Esta última tendencia observada en el total de cabeceras, caracterizada por un bajo número de mujeres por cada 100 hombres al final del ciclo de vida, con excepción del municipio de Buenos Aires, es la regla en los municipios analizados.

Resulta de especial interés la tendencia general –excepto para el municipio de Caldonó- de una menor cantidad de mujeres por cada 100 hombres entre los 30 y 49 años de edad ubicadas en las cabeceras municipales, lo cual puede indicar una menor demanda laboral de las mujeres en el ámbito urbano en relación con la demanda laboral masculina. La tendencia complementaria se observa en la relación de feminidad en el ámbito más rural (resto) que, a pesar de la proporcionalidad observada a lo largo de la estructura etaria entre hombres y mujeres, presenta una mayor disponibilidad de mujeres entre 30 y 49 años de edad por cada hombre en Toribío y Caldonó - similar a la tendencia del Departamento del Cauca- y una menor disponibilidad en Buenos Aires, Caloto y Santander de Quilichao.

Gráfica 6. Municipios de interés. Relación de Feminidad en Cabeceras y Resto, 2018



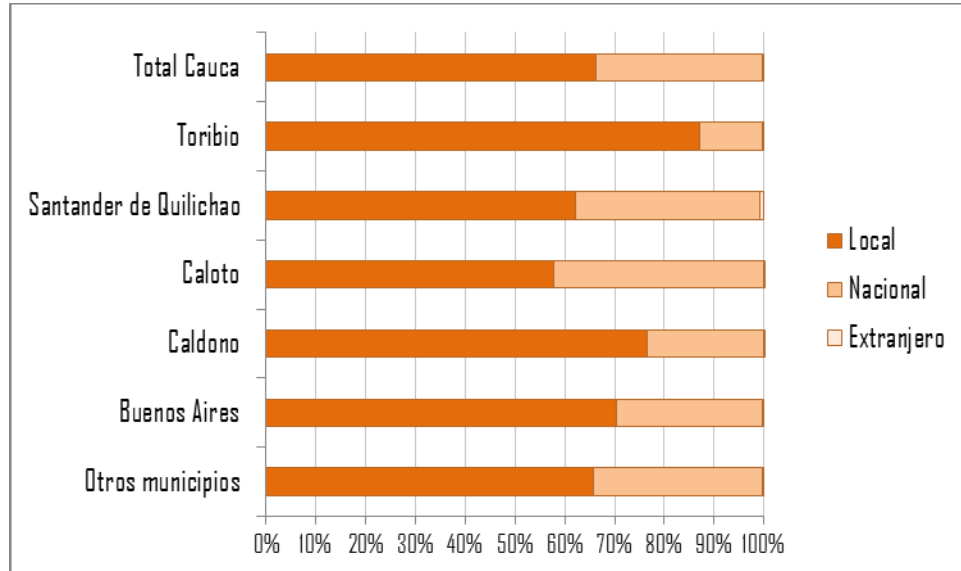
Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018.

1.6. Población Residente e Inmigrante

A través de la pregunta censal sobre lugar de nacimiento se obtiene información sobre estatus de residente nacido en el municipio (Local), residente nacido en otro municipio del país (Nacional) o residente nacido en otro país (Extranjero). En la Gráfica 7, se observa como Santander de Quilichao y Caloto presentan una proporción más alta de residentes nacidos en otras partes del país, mientras que los municipios que conservan su estructura poblacional de nacimiento son Toribío y Caldon lo

cuales tienen una población predominantemente indígena. La mayor proporción de extranjeros se ubican en Santander de Quilichao, Buenos Aires y Toribío.

Gráfica 7. Municipios de interés. Porcentaje de población residente e inmigrante, 2018



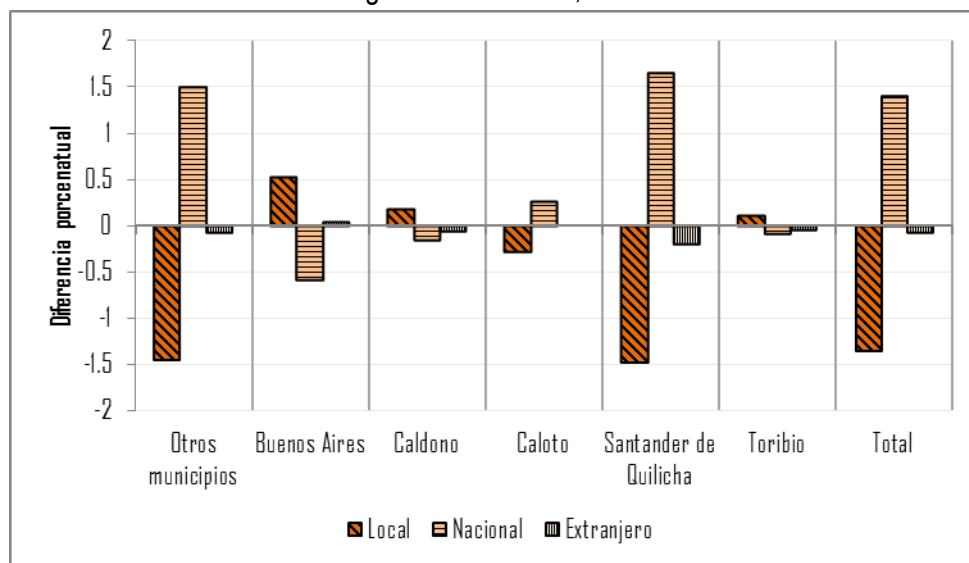
Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018.

Según Urrea (2017) la dinámica migratoria del departamento del Cauca mantiene una constante continuidad de flujos de población emigrante e inmigrante y cuenta con un porcentaje mayor de flujos migratorios que el total nacional. Sin embargo, a partir de la década de 1990 los cinco municipios de análisis reciben entre su principal flujo personas nativas de Cali o residentes cinco años atrás en esta ciudad, debido al desarrollo en los municipios que se ubican alrededor de Cali de “ciudades dormitorio” de diferentes capas sociales (Urrea-Giraldo & Candelo Álvarez, 2017, pág. 170). Este fenómeno desde la década del 2000 se expande progresivamente entre otros municipios - como Puerto Tejada, Villa Rica, Guachené y Padilla- hacia Caloto en el norte del Cauca. Los mismos autores destacan en este proceso a Santander de Quilichao como un centro urbano articulador de establecimientos industriales y agroindustriales y una red creciente de servicios sociales (en educación y salud) que prestan atención al conjunto de municipios del norte del Cauca, lo que explica la intensidad de los flujos de movilidad entre este municipio y la ciudad de Cali.

Para observar con detalle alguna de las diferencias por sexo de la población nativa y emigrante en los cinco municipios de interés, en la Gráfica 8 con diferencias porcentuales positivas (mayores que cero) se pueden observar los municipios en donde la proporción de mujeres es mayor que la de hombres. En términos absolutos no se observan grandes diferencias en la composición de

residentes locales y externos por sexo en los municipios de interés, aunque por poco margen se observan diferencias hacia una mayor proporción de mujeres residentes nacidas en el propio municipio (locales) en Buenos Aires, Caldone y Toribío. De manera similar Caloto y Santander de Quilichao, presentan con poco margen de diferencia una mayor proporción de mujeres residentes nacidas en otro municipio del país (nacional). Por último, en cuanto a mujeres residentes extranjeras solo Buenos Aires presenta una mayor proporción de nacidas en otros países (extranjeras) en relación con la proporción de hombres en esta misma condición de inmigración internacional.

Gráfica 8. Municipios de interés. Diferencia porcentual entre mujeres y hombres residentes según lugar de nacimiento, 2018



Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018.

1.7. Estado Civil

La unión, soltería, separación y la viudez han sido utilizadas en la literatura sociodemográfica para comprender las formas en que reproducen diferentes tipos de hogares y la diversidad de formas de su configuración. Para contextualizar lo anterior tenemos que en Colombia, el tamaño de la familia y los hogares siguen en descenso, incrementando las probabilidades de vivir solo en especial para las cohortes de avanzada edad o de reproducir unidades domesticas encabezadas por una sola persona, sea por viudez, separación o por soltería. Entre otros factores que se explican por el estado civil, están el tamaño de las familias y las probabilidades de que en algún momento de la vida se deba asumir la condición de vivir solo o con sobrecargas de trabajo (Gallego Montes & Villegas Arenas, 2015).

Para conocer la situación en los municipios de interés en el Norte del Cauca se utilizan los datos censales del año 2018, en donde el estado civil se informa para las personas mayores de 10 años en adelante. Según se observa en el Cuadro 3, la mayor proporción de población en el departamento del Cauca se encuentra en un estatus de unidos (unión libre o matrimonio), segundo por la condición de soltería (nunca unidos). Son los municipios de mayor predominancia indígena como Toribío y Caldonio los que presentan el mayor porcentaje de población en una unión, característica étnica de una entrada más temprana a la convivencia conyugal. La soltería es mayor en el municipio de Santander de Quilichao con mayor dinámica urbana siendo muy cercano al valor porcentaje departamental.

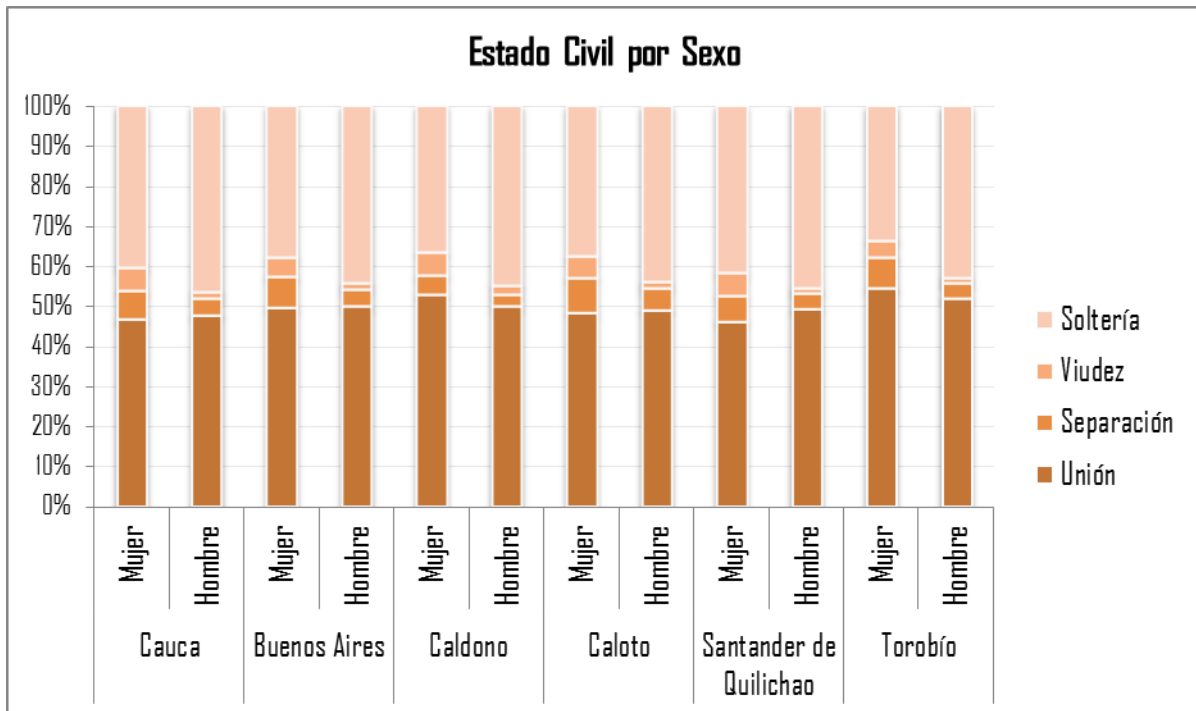
Cuadro 3. Municipios de interés. Porcentaje de población según estado civil, 2018

<i>Estado Civil</i>	Total Cauca	Buenos Aires	Caldono	Caloto	Santander de Quilichao	Toribío
Unión	46.7%	49.2%	50.9%	48.1%	47.3%	53.1%
Separación	5.5%	5.9%	3.8%	6.8%	5.2%	5.7%
Viudez	3.8%	3.1%	3.9%	3.5%	3.6%	2.8%
Soltería	42.7%	40.4%	40.4%	40.1%	43.0%	38.0%
No Informa	1.3%	1.4%	1.0%	1.6%	1.0%	0.5%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente. Elaboración propia. Basado en DANE-CNPV-2018

En cuanto a las características del estado civil por sexo, se puede observar en la Gráfica 9, que para todos los municipios y como tendencia del departamento del Cauca, una mayor soltería puede ser atribuida a los hombres, mientras que la condición de separación es mayormente reportada para las mujeres. Un aspecto importante a resaltar es que a pesar de que la viudez resulta ser una situación menos frecuente en relación con los demás estatus civiles, resulta de importancia debido a que en su dinámica media la muerte de uno de los miembros de la pareja, por lo que significa para quien sobrevive, un evento que cambia sus dinámicas familiares, emocionales y económicas de manera muy diferenciada según sea la edad en la que se experimenta o el contexto y la causa del fallecimiento. Es notable que para todos los municipios y para el total del departamento, el reporte del estatus de viudez presenta una mayor proporción en las mujeres que la reportada para los hombres.

Gráfica 9. Municipios de interés. Estado civil según municipio y sexo, 2018



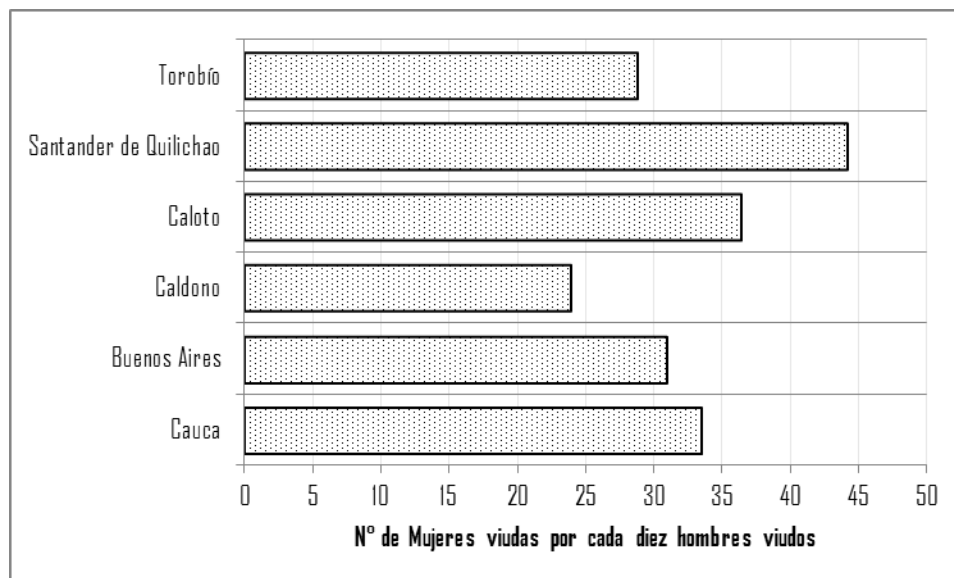
Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018.

Para observar mejor la dinámica de viudez femenina, como un evento mediado por la muerte de algunos de los conyugues, se presenta en la gráfica 10, la relación de viudez femenina, índice entendido como la relación de mujeres viudas por cada 100 hombres viudos. Se apunta la importancia de este evento demográfico, debido a que históricamente la región del Norte del Cauca ha sido agobiada por asesinatos selectivos, por lo que la tasa de homicidios ha afectado fuertemente sus municipios, con tendencias irregulares y picos durante la incursión y disputas de grupos armados, caracterizándose por amenazas, hostigamientos y asesinatos contra líderes sociales y miembros de organizaciones sociales, campesinas, afros e indígenas. En general, demográficamente los efectos de la violencia se observa principalmente en las tasas de mortalidad masculinas, no obstante, las víctimas y efectos sobre los y las sobrevivientes de esta dinámica de guerra van más allá de dicha caracterización cuantitativa.

Como lo plantean Miller Restrepo, García, Coll, Ramírez, Arnaiz Pedrosa, & Grau (2013) es importante prestar atención a las formas cómo las vivencias asociadas a las dinámicas del conflicto armado pueden moldear o modificar las vidas de las mujeres que viven en contextos de guerra de manera diferente. Ver cómo se produce la intersección entre la dimensión de género y la localización territorial en zonas de conflicto, y cómo, en esta interacción, son influenciadas por otras formas de

opresión y subordinación. A propósito en la Gráfica 10, se presenta el *índice de viudez femenina* como la relación entre el número de mujeres viudas por cada 10 hombres viudos, el cual indica que Santander de Quilichao presenta una relación de 44,2 mujeres viudas por cada 10 hombres viudos seguido por Caloto (36,5 mujeres por cada 10 viudos), ambos municipios con un valor superior al que se presenta para el total del Departamento de Cauca, y que se explica en parte por una alta influencia paramilitar durante la primera década del 2000, asentados fuertemente en los municipios de Buenos Aires (Timba), Suárez, Santander de Quilichao y Puerto Tejada, principalmente en las zonas urbanas y sobre el tramo de la vía Panamericana, desde donde se realizaban incursiones hacia la región montañosa en Miranda, Corinto y Caloto.

Gráfica 10. Municipios de interés. Índice de viudez femenina, 2018

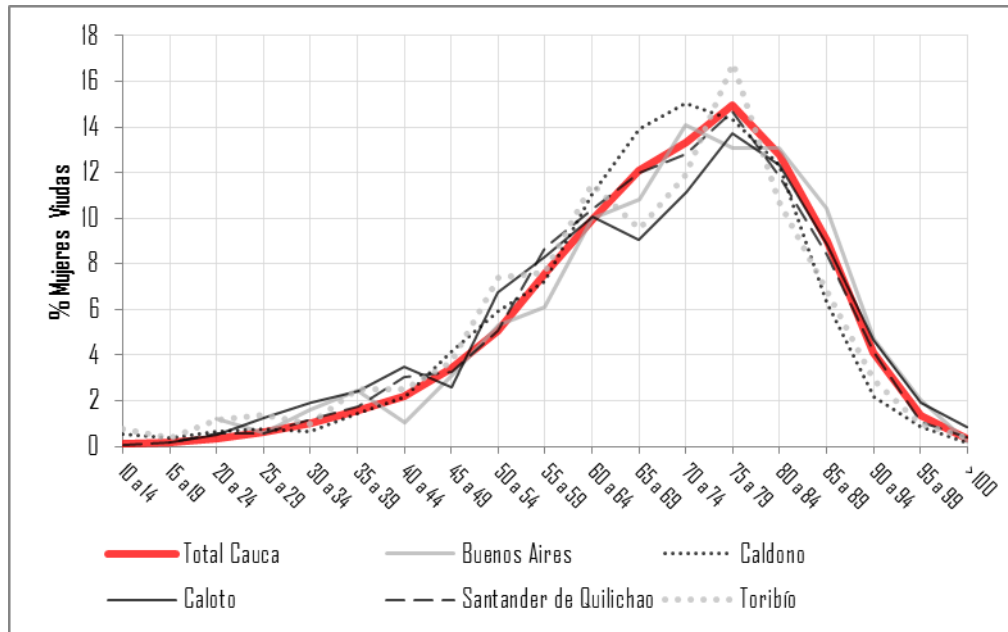


Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018

Una mirada desagregada por la edad de las viudas se presenta a través de la Gráfica 11, mostrando como, ya desde edades muy tempranas, esta condición marca el ciclo vital de las mujeres, especialmente en municipios como Toribío y Buenos Aires, que para el quinquenio de 20 a 24 años de edad se ubican por encima de la media departamental; esta tendencia también se acentúa entre los 25 y 29 años en el municipio de Caloto prolongándose hasta los 39 años de edad. A partir de dicha edad la inercia demográfica y la acumulación de mujeres que entran en dicha condición, hace que la proporción de viudas crezca, marcando altibajos en los que en general se observa mayores porcentajes que la media departamental en Caldono hasta los 74 años de edad. La forma

zigzagueante marca similitudes entre las tendencia de viudez entre los municipios de Toribío y Caloto y Buenos Aires marcada posiblemente por oleadas de violencia a través de las generaciones.

Gráfica 11. Municipios de interés. Viudez femenina por grupos de edad, 2018



Fuente. Elaboración propia. Con base en DANE-CNPV-2018.

A partir de las anteriores observaciones se puede decir que la intersección entre ser mujer y la condición de viudez visibiliza discriminaciones múltiples padecidas por muchas mujeres en el país, y permite entender que las mujeres experimentan la discriminación y exclusión porque son portadoras de múltiples identidades. El sistema de género se articula así con otros sistemas que generan condiciones de discriminación, no sólo por la localización territorial en zonas de conflicto, sino por sus identidades étnico/raciales, etarias, de clase y otras (Miller Restrepo, García, Coll, Ramírez, Arnaiz Pedrosa, & Grau, 2013 , pág. 39).

1.8. Educación

Otra de las características de la transición demográfica apuntada por Urrea para el Norte de Cauca en Colombia (2010) es la escolarización hacia la educación secundaria y superior que favorece la movilidad de hombres y mujeres jóvenes en la oferta laboral. Especialmente favorece a las mujeres jóvenes debido a que a pesar de una tendencia de inserción hacia menores salarios, la escolaridad

impacta en sus prácticas de independencia económica y el cambio en los patrones reproductivos. Sin embargo, en el Norte del Cauca, estas mujeres, vinculadas a través de nuevas y flexibles formas de contratación laboral tienen una ruptura con su pasado de origen para articularse a la vida fabril, en condiciones de operarios flexibilizados y precarizados, en los que se manifiestan las desigualdades étnico-raciales y territoriales (Urrea, 2010, pág. 19).

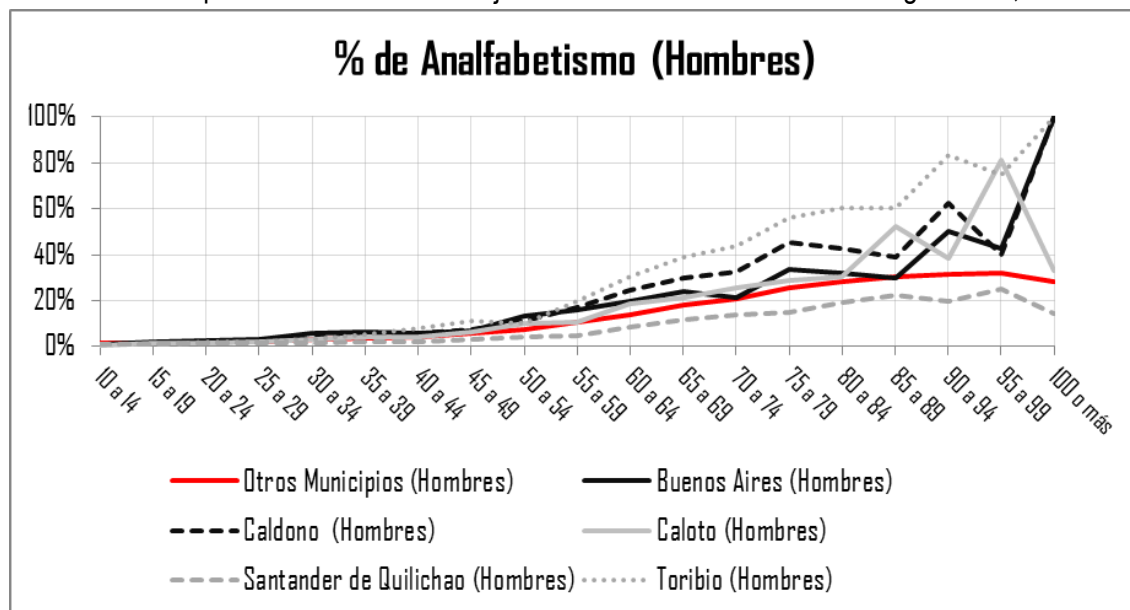
La forma más extrema de barreras en la educación es el analfabetismo, que según apuntan Martínez & Fernández (2009) es una condición social que desde el año 1948 a nivel internacional ha sido parte de los acuerdos de desarrollo de los países, en donde la adquisición de competencias básicas como la lectura y la escritura se considera como un derecho humano inalienable. La persistencia y agravamiento del analfabetismo expresa una de las mayores deudas de la sociedad. Martínez & Fernández (2009) plantean además que la educación comienza con el nacimiento y continúa a lo largo de la vida, por ello los efectos sociales del analfabetismo acompañarán a los sujetos a lo largo de todo el ciclo vital. En los primeros años de vida, los primeros efectos se observan en el núcleo familiar y en la socialización primaria de los niños, la calidad e intensidad de estos procesos se verán afectados por las condiciones sociales y el capital cultural de la familia. Los hijos de padres analfabetos, en sus primeros años de vida, probablemente tendrán experiencias restringidas en cuanto al aprendizaje de códigos de comunicación y de lectura y escritura (Martínez & Fernández, 2009, pág. 7).

Por las anteriores razones se expone la situación de analfabetismo en los cinco municipios del Norte del Cauca con el fin de visualizar las barreras y brechas de género existentes al respecto. Vale decir que según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) para el 2018 la proporción de analfabetismo en el país ronda el 5.19%, siendo la de hombres de 5.37% y la de mujeres de 5.02%. Según los datos derivados del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV-2018) el departamento del Cauca muestra rezagos respecto al nacional siendo del 7.53% para el total de su población, y se ubica en 7,56% para los hombres y de 8.99% para las mujeres. Los datos claramente muestran una tendencia particular y regresiva para las mujeres del departamento, que en una vía distinta al promedio nacional, se ubican con proporciones de analfabetismo por encima de los hombres.

Para los cinco municipios del Norte del Cauca podemos observar que en el caso de los hombres, según la Gráfica 12, las brechas se empiezan a observar principalmente desde los 45 años o más y

se acentúan a partir de los 50 años, es decir en la población nacida entre 1978 y 1988 respectivamente, época en la cual aún no se presentaba el nivel de cobertura educativa que hoy en día se experimenta. En general los principales rezagos se encuentran para los municipios de menor tamaño poblacional ubicándose por encima de los porcentajes del resto de municipios del departamento, con un extremo de rezago en Toribío, en donde se observa que en la población del quinquenio de edad 55-59 años el porcentaje alcanza el 20%. La excepción la constituye el municipio de Santander de Quilichao, que como lo reseña Urrea (2017, pág. 170) se consolida centro urbano articulador de una creciente red de servicios educativos en la región.

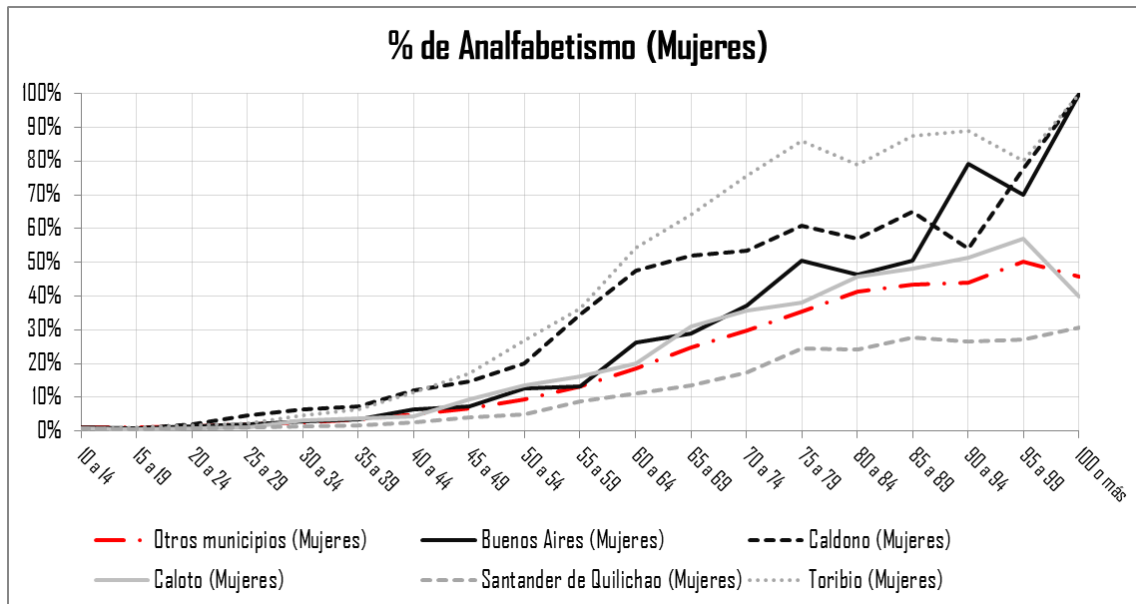
Gráfica 12. Municipios de Interés. Porcentaje de analfabetismo en hombres según edad, 2018



Fuente. Elaboración propia. Con base en DANE-CNPV-2018

Si comparamos las tendencias masculinas con las de las mujeres a través de la Gráfica 13, vemos que las brechas entre mujeres ubicadas en los distintos municipios, a diferencia de la tendencia de los hombres, se presentan más tempranamente con un punto de inflexión entre los 20 y 24 años, agudizándose a partir de los 34 años, y ubicándose en el quinquenio de mujeres de 50-54 años alrededor del 30%, es decir 10 puntos porcentuales por encima del valor de los hombres en este mismo rango de edad. Los municipios de Toribío y Caldon repuntan con los mayores porcentajes en edades avanzadas; Buenos Aires y Caloto se ubican cercanamente por arriba de los porcentajes del resto de municipios del Departamento, mientras que Santander de Quilichao ofrece mejores condiciones que el promedio de los demás municipios del Departamento.

Gráfica 13. Municipios de Interés. Porcentaje de analfabetismo en mujeres según edad, 2018



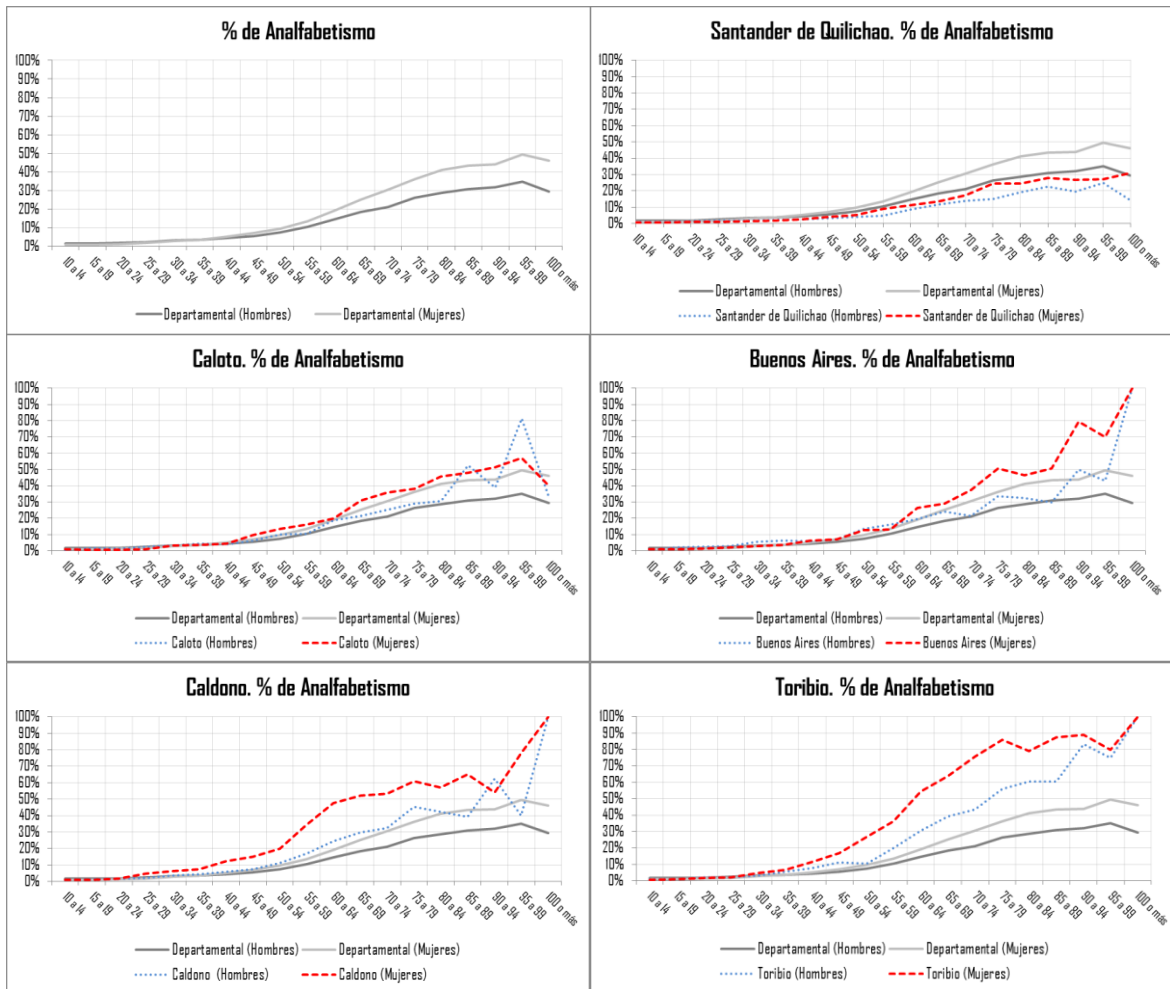
Fuente. Elaboración propia. Con base en DANE-CNPV-2018.

A continuación se presentan las diferencias o brechas en el analfabetismo entre mujeres y hombres para cada uno de los cinco municipios de interés en este trabajo. Se realiza una comparación de la situación de cada municipio con referencia a la tendencia departamental con el fin de visualizar con mayor exactitud los rezagos regionales en el Norte del Cauca. En la Gráfica 14, se observan las proporciones de la población que pertenece a la situación (comúnmente llamadas tasas) de alfabetismo ó analfabetismo.

Para Santander de Quilichao en 2018, la proporción de hombres que no saben leer y escribir es 4.94%, inferior a la observada para mujeres 5.61%; y en ambos casos inferior que las proporciones del departamento. La brecha de género empieza en el quinquenio 50 a 54 años de edad, siendo la situación de las mujeres menos favorable que la de los hombres.

En el caso de Caloto el porcentaje de analfabetismo en hombres es de 7.94%, mientras que el de las mujeres es de 9,07%. Nuevamente las mujeres, al igual que en el anterior municipio se encuentra en desventaja, a pesar de ser estos los que presentan una mayor dinámica de urbanización y transición demográfica. Las brechas de género se empiezan a presentar en este municipio desde el quinquenio 45 a 49, y se mantiene levemente por encima de los promedios departamentales.

Gráfica 14. Municipios de interés. Porcentaje de analfabetismo por sexo, 2018



Fuente. Elaboración propia. Con base en DANE-CNPV-2018.

En el municipio de Buenos Aires con una alta población afrodescendiente, se recienten altos porcentajes de población analfabeta, que el caso de los hombres se encuentra para el 2018 en 10.01%, y en las mujeres 10.18%. A partir del quinquenio de 30 a 34 años se evidencian rezagos respecto a los porcentajes departamentales especialmente para las mujeres. Las brechas de género se observan a partir del quinquenio 50 a 54 años regresiva para las mujeres hasta el final de la estructura poblacional y ubicándose en ambos sexos por encima de las tendencias departamentales.

Como se señaló anteriormente de los municipios analizados, aquellos que presentan una mayor proporción de población indígena tienen los porcentajes más altos de analfabetismo. En Caldono la proporción de analfabetismo en hombres es de 9.38% y en mujeres es de 14.06%, lo que hace de este municipio uno de los que más reproducen brechas de género, que se empiezan a experimentar desde edades muy tempranas en los quinquenios 25 a 29 años de edad, y que nos hace pensar que

tal vez las uniones conyugales más tempranas, la alta ruralidad y pertenencia étnica y una mayor actividad agropecuaria o de apoyo a la producción doméstica y de trabajos de cuidado, pueden estar implicados en los rezagos observados en estas mujeres jóvenes; al final de cuentas e independiente del sexo, los rezagos en este municipio están muy por encima de las tendencias departamentales.

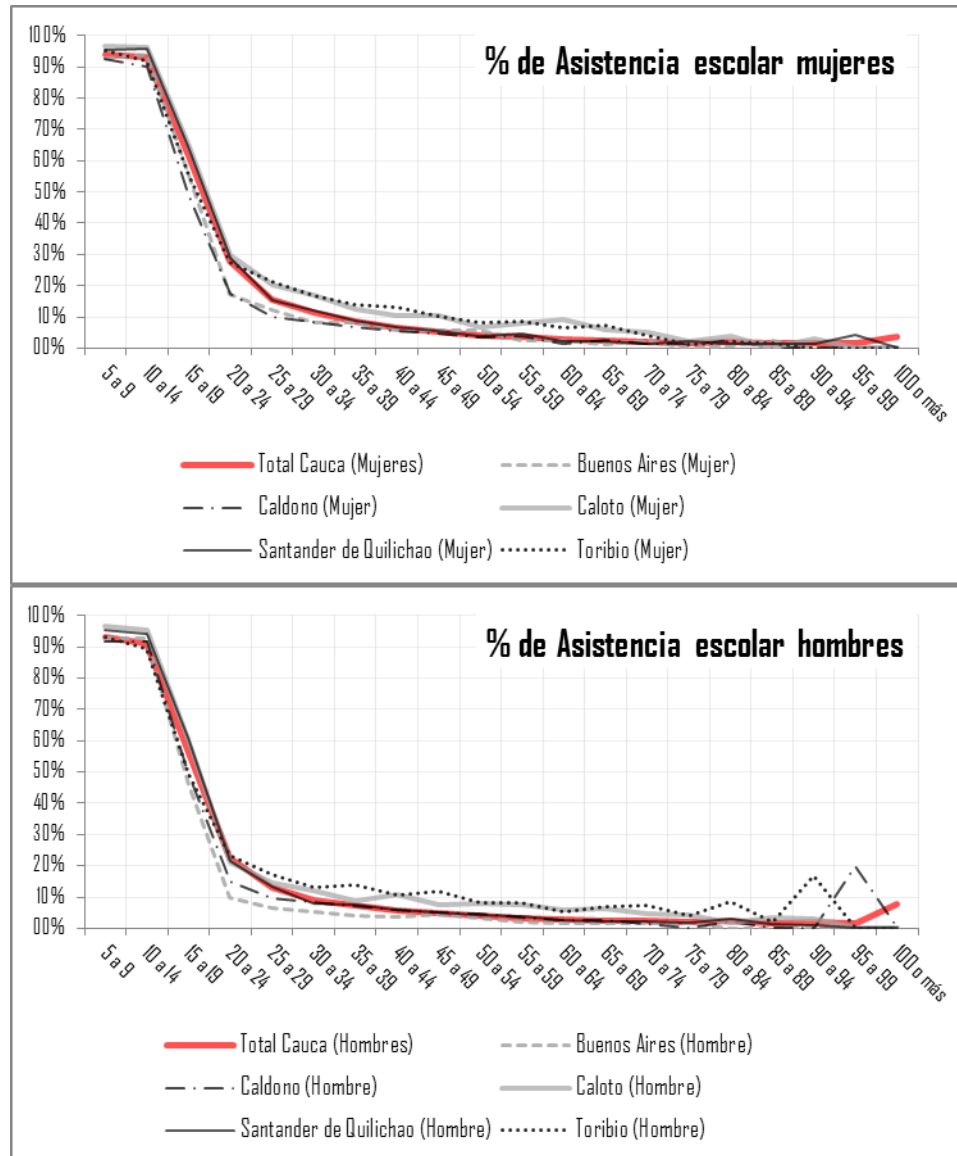
Por su parte Toribío con una población indígena casi en su totalidad y una actividad predominantemente rural, presenta un porcentaje de analfabetismo del 9.19% en hombres y de 13.50%, brechas que al igual que las de Caldonó, significan serias diferencias en las condiciones experimentadas entre hombres y mujeres. En este municipio las brechas tienen inicio a partir del quinquenio 40 - 44 años de edad y las mayores diferencias se pueden observar a partir de los 50 años.

Un argumento que podríamos traer a colación para todos los casos observados de rezago en la alfabetización de las mujeres, resulta de la discriminación sufrida por las mujeres algunos lustros atrás. Además los casos de Caldonó, Toribío y Buenos Aires, con un alto porcentaje de población con adscripción étnica, a pesar del incremento de cobertura de educación formal que se ha experimentado en los últimos 20 años, siguen manteniendo las proporciones de analfabetismo altas entre la población joven a partir de los 25 a 29 años, resaltando el hecho de que este no es un problema exclusivo de las personas mayores.

Llevando el análisis sobre la educación a otra dimensión relevante, especialmente en la construcción del índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI) tenemos el acceso a educación a través del indicador de asistencia escolar. La asistencia escolar es un indicador importante no solo como indicador de desarrollo social, sino que resulta fundamental en la acumulación de capital humano al inicio del ciclo vital de mujeres y hombres, acortando brechas de género y sembrando la semilla para una posterior movilidad social de los individuos respecto a sus condiciones de origen. Las trayectorias educativas tempranas además, están estrechamente relacionadas con las trayectorias laborales reforzándose e interrelacionándose (Jiménez & Jiménez, 2015). Las desigualdades en las trayectorias escolares se traducen en empleos diferentes e ingresos diferentes perpetuando desigualdades de origen. En particular el trabajo adolescente se convierte en una barrera para obtener un trabajo decente, de esta manera el trabajo temprano, muchas veces como el motivo de la deserción escolar, sitúa a los jóvenes frente a una trayectoria laboral desfavorable, traduciéndose en

penalizaciones durante la adultez, en términos de menores salarios y posibilidades de desempleo o de trabajo informal (Jiménez & Jiménez, 2015, pág. 13).

Gráfica 15. Municipios de interés. Porcentaje de asistencia escolar por grupos de edad, 2018



Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018

En la Gráfica 15, se puede observar de manera general que los mayores porcentajes de asistencia escolar se encuentran en edades tempranas, como es de esperarse de una momento de vida de intensa participación educativa en niveles de primaria y secundaria, en donde más del 90% de la población entre 5 y 9 años de edad se encuentra inserta en el sistema educativo básico. Los

porcentajes de participación van descendiendo en la medida en que se avanza en los ciclos escolares.

No se observan a grandes rasgos brechas entre hombres y mujeres, y lo que se puede decir es que la asistencia escolar en ambos sexos es mayor que el promedio del departamento del Cauca en los municipios de Toribío y Caloto a partir del quinquenio 20-24 años de edad. En todo caso la asistencia es levemente superior en las mujeres, lo cual se explica posiblemente por una inserción más temprana de los hombres en el mercado de trabajo. Esta situación refiere una ventaja para las mujeres jóvenes, quienes con una mayor participación escolar aseguran más posibilidades de alcanzar un mayor nivel de escolaridad o de una inserción menos precaria en el mundo del trabajo remunerado.

Un análisis más detallado se puede realizar a partir del Cuadro 4, que en verde resalta los valores en donde se presentan valores de asistencia mayores a los que presenta en el mismo grupo de edad el sexo opuesto, mientras que en rojo aparecen los valores en los que la participación fue más baja. En azul se resaltan valores de asistencia igual en ambos sexos.

La asistencia escolar en el total departamento del Cauca indica una mayor participación de las mujeres en todos los grupos de edad joven y adulta entre los quinquenios 10-14 hasta 50-54 años de edad. Esta misma tendencia se presenta en el municipio de Buenos Aires y Santander de Quilichao. De manera cercana a dicha tendencia favorable para las mujeres se encuentra la situación de asistencia de las mujeres más jóvenes (entre el quinquenio 10 a 14 y 35 a 39 de edad) en Caloto, a pesar de que para edades más avanzadas de 40 a 44, y posteriormente entre 50 a 54 años de edad la participación es mayor para los hombres, lo cual es similar a lo observado en el municipio de Toribío, en donde existe una mayor asistencia escolar femenina entre el quinquenio 10 a 14 hasta el quinquenio 30-34 de edad, pero con una mayor participación escolar masculina entre los 35 y los 54 años de edad.

Por último, se debe señalar que la relación de mayor rezago en las mujeres se presenta en el municipio de Caldon, en donde la asistencia de mujeres jóvenes entre 10 y 19 años es menor que la de los hombres, y solo repunta entre los 20 y los 34 años de edad, y vuelve a estar por debajo de la participación masculina entre los 35 y 49 años.

Cuadro 4. Municipios de interés. Porcentaje de asistencia escolar según edad y sexo, 2018

% Asistencia escolar						
Mujeres						
Grupo de Edad	Total Cauca	Buenos Aires	Caldono	Caloto	Santander de Quilichao	Toribío
5 a 9	93.8%	92.9%	92.5%	96.6%	95.3%	95.3%
10 a 14	93.2%	93.8%	90.1%	96.3%	95.7%	91.8%
15 a 19	61.7%	55.5%	49.5%	65.3%	64.7%	55.5%
20 a 24	27.9%	17.0%	17.3%	29.8%	29.0%	27.7%
25 a 29	15.7%	12.4%	10.0%	20.3%	15.2%	21.4%
30 a 34	11.3%	8.3%	8.3%	16.8%	12.1%	16.8%
35 a 39	8.4%	8.1%	6.6%	12.7%	8.9%	13.8%
40 a 44	6.4%	5.7%	5.4%	10.3%	6.8%	13.0%
45 a 49	5.1%	5.7%	4.6%	10.5%	5.6%	10.3%
50 a 54	4.1%	5.8%	3.6%	6.7%	3.9%	8.0%
Hombres						
5 a 9	93.1%	93.0%	91.6%	96.8%	95.3%	93.1%
10 a 14	91.2%	92.6%	91.6%	95.3%	94.4%	89.5%
15 a 19	56.2%	45.9%	49.7%	60.6%	60.8%	49.4%
20 a 24	22.6%	9.9%	14.9%	21.3%	21.6%	23.2%
25 a 29	13.3%	6.5%	9.7%	14.7%	13.2%	17.2%
30 a 34	9.0%	5.5%	8.3%	12.3%	7.9%	13.3%
35 a 39	7.2%	3.9%	7.2%	8.6%	7.5%	13.9%
40 a 44	5.8%	3.5%	5.9%	10.8%	6.0%	10.4%
45 a 49	4.8%	4.5%	5.3%	7.8%	5.1%	11.9%
50 a 54	4.1%	3.3%	4.9%	7.9%	4.4%	8.3%

Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018

En síntesis, las anteriores cifras indican una mayor asistencia escolar femenina en los niveles básicos y secundarios en los municipios con mayor urbanización y presencia interracial y afrodescendiente en Santander de Quilichao, Buenos Aires y Caloto. En niveles de primaria se presenta una mayor asistencia escolar femenina para Caldono, Santander de Quilichao y Toribío. En niveles de secundaria se presenta una mayor femenina en todos los municipios de interés, excepto Caldono en donde posiblemente se están presentando uniones conyugales e inserciones laborales tempranas por parte de mujeres o inasistencia o deserción para las mujeres jóvenes por múltiples razones.

Una tendencia positiva se presenta para las mujeres en todos los municipios desde los 20 años, que por la edad pueden estar relacionada con niveles técnicos y superiores, característicos de edades más avanzadas de jóvenes adultas hasta los 34 años de edad. A partir de estas edades parece que la asistencia escolar se invierte en beneficio de los hombres adultos y de edad avanzada, quienes

presentan mayores porcentajes de asistencia escolar que las mujeres, lo cual puede estar en relación con el acceso de ellos a programas de alfabetización o capacitación laboral y/o productiva, especialmente en Caldon y Toribío.

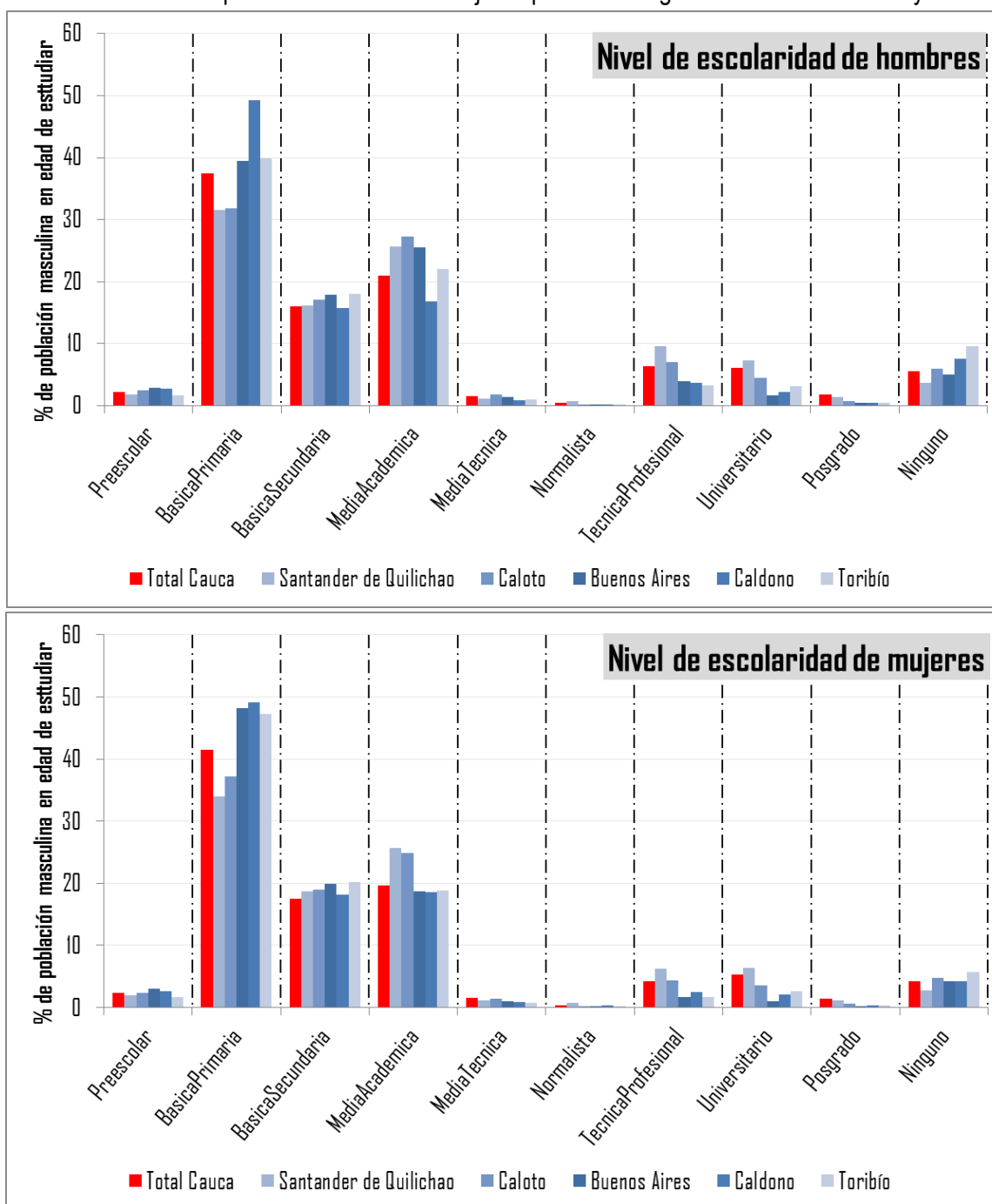
A continuación se describe la situación de logro escolar en los cinco municipios de la región Norte del Cauca. La escolaridad de la población rural del país, al igual que la edad, es una variable importante en la determinación de la inserción laboral. La pregunta sobre escolaridad realizada en el Censo Nacional de Población y Vivienda 2018, indaga sobre el nivel alcanzado por las personas de cinco años o más.

En trabajos realizados para otros países de la región como el de Yúnez-Naude & Taylor (2001), se realizan análisis estadísticos para tratar de identificar cuáles son los determinantes de la participación en el autoempleo en actividades no agrícolas, encontrando que la escolaridad, es una de las variables más importantes y significativas. Algo semejante describen los resultados de investigaciones como las de De-Janvry y Sadoulet (2001) quienes coinciden en resaltar el papel de la educación en la elección de actividades no agrícolas.

La importancia de considerar el indicador de escolaridad como aproximación de la situación educativa, y al igual que se mencionó con la asistencia escolar en los jóvenes, se debe a que los logros escolares fomentan el capital humano en jóvenes y adultos jóvenes, así como de la inserción efectiva al mercado de trabajo por parte de mujeres adultas desde edades tempranas.

A propósito en la Gráfica 15 se presentan los niveles de escolaridad logrados por la población femenina y masculina según el municipio de ubicación. En general se puede observar que una mayor proporción de mujeres del departamento del Cauca y los municipios de referencia alcanzaron solo el nivel de primaria en su escolaridad en donde destacan con porcentajes más altos aquellas que se ubican en los tres municipios con mayor etnicidad como son Buenos Aires, Caldon y Toribío. Las brechas de género marcan una mayor proporción de hombres que alcanzan el nivel de media académica, media técnica y normalistas. El patrón hacia ventajas masculinas en relación con la proporción de mujeres se repite en niveles de técnica profesional, universitaria y posgrados. Asimismo, se encuentra una mayor la proporción de hombres que no cuentan con algún nivel de escolaridad.

Gráfica 15. Municipios de interés. Porcentaje de población según nivel de escolaridad y sexo



Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018

En suma, tenemos que a pesar de un mayor alcance escolar en niveles básicos para las mujeres, las brechas frente al grupo de hombres se marcan con la menor proporción de ellas que se insertan en niveles avanzados de escolaridad, lo cual plantea serios retos para el desarrollo y la autonomía económica de las mujeres en la región. En parte debido a que el capital humano que se podría

potenciar en una trayectoria y mayor acceso escolar, se está viendo truncado por diversas situaciones, especialmente aquellas relacionadas con roles y desventajas de género que se remarcan especialmente en los municipios con mayor etnicidad como son Buenos Aires, Caldonó y Toribío.

1.9. Fuerza de trabajo

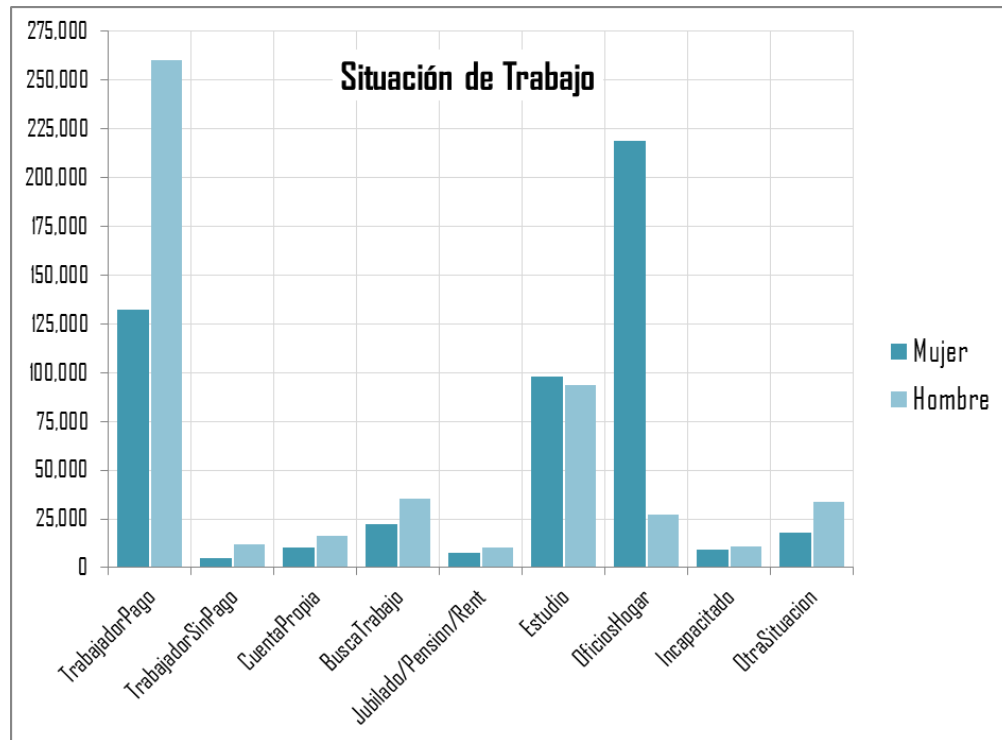
Como se mencionó al principio de esta investigación citando a Urrea-Giraldo & Candelo Álvarez (2017), el Norte del Cauca experimentó los efectos del cambio de un modelo industrial de sustitución de importaciones hacia otro de establecimientos industriales articulados a los mercados externos con importante competitividad en el mercado interno. En dicha transición se vincularon contextos de alta diversidad inter étnico racial y ecológica, con una población mayoritaria negra e indígena en interacción con una población no étnica (mestiza-blanca), y municipios de piedemonte y montaña, constituidos históricamente por economías campesinas indígenas Nasa, afrodescendientes agrícolas-mineras y también blancas-mestizas, además de sectores campesinos negros en Santander de Quilichao completamente integrados al mercado de trabajo manufacturero y de servicios bajo el asalariamiento de buena parte de los miembros de la unidad doméstica.

Dicho contextos de cambio económico y altísima diversidad social, es el crisol para la existencia de una jerarquización social según el nivel de calificación en la cual está presente la procedencia (municipio de residencia o de origen), presencia mayoritaria de un color de piel y diferenciación por género de acuerdo al tipo de actividades en el proceso productivo (Urrea, 2010).

Es bajo dicho contexto que a continuación se presentan las principales características de la fuerza de trabajo en los cinco municipios de referencia. Vale decir que la información recabada a través del Censo de Población y Vivienda CNPV-2018 por el DANE, considera como fuerza de trabajo aquella población con 10 años o más.

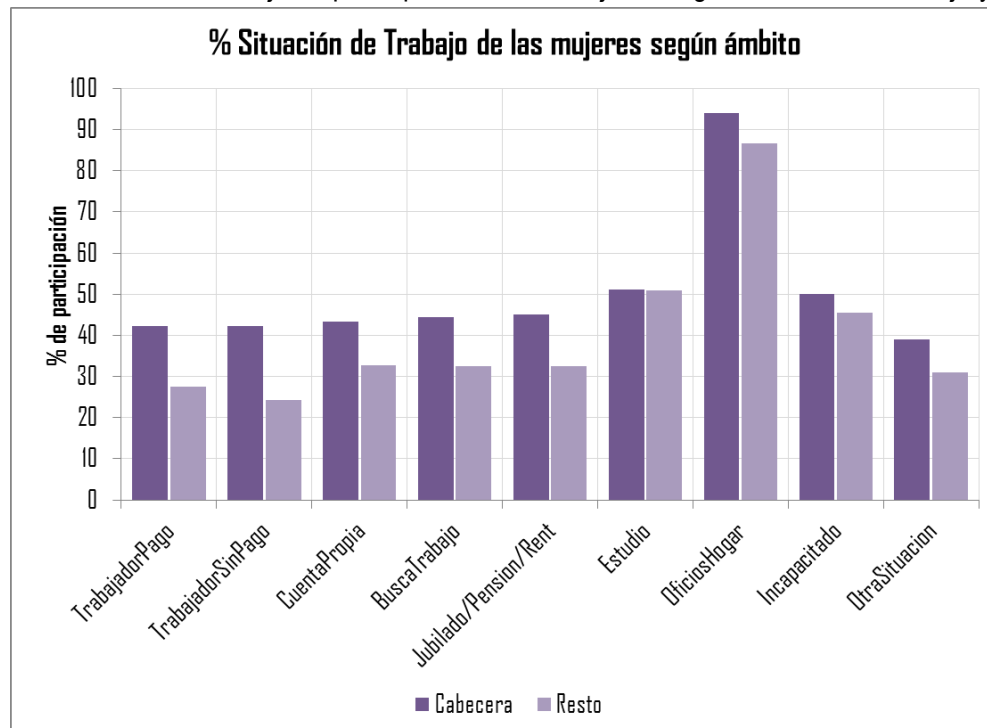
Según la información censal y como se observa en la Gráfica 16, en el departamento del Cauca la mayor parte de la población se encuentra en la situación de trabajo pago, siendo la población de hombres en esta situación más del doble del doble de la población femenina. En cuanto a los roles, derivado de la situación de trabajo de las mujeres, se puede observar su mayor participación en actividades de estudio y especialmente en oficios del hogar.

Gráfica 16. Cauca. Situación de trabajo por sexo, 2018



Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018

Gráfica 17. Cauca. Porcentaje de participación de las mujeres según situación de trabajo y ámbito



Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018

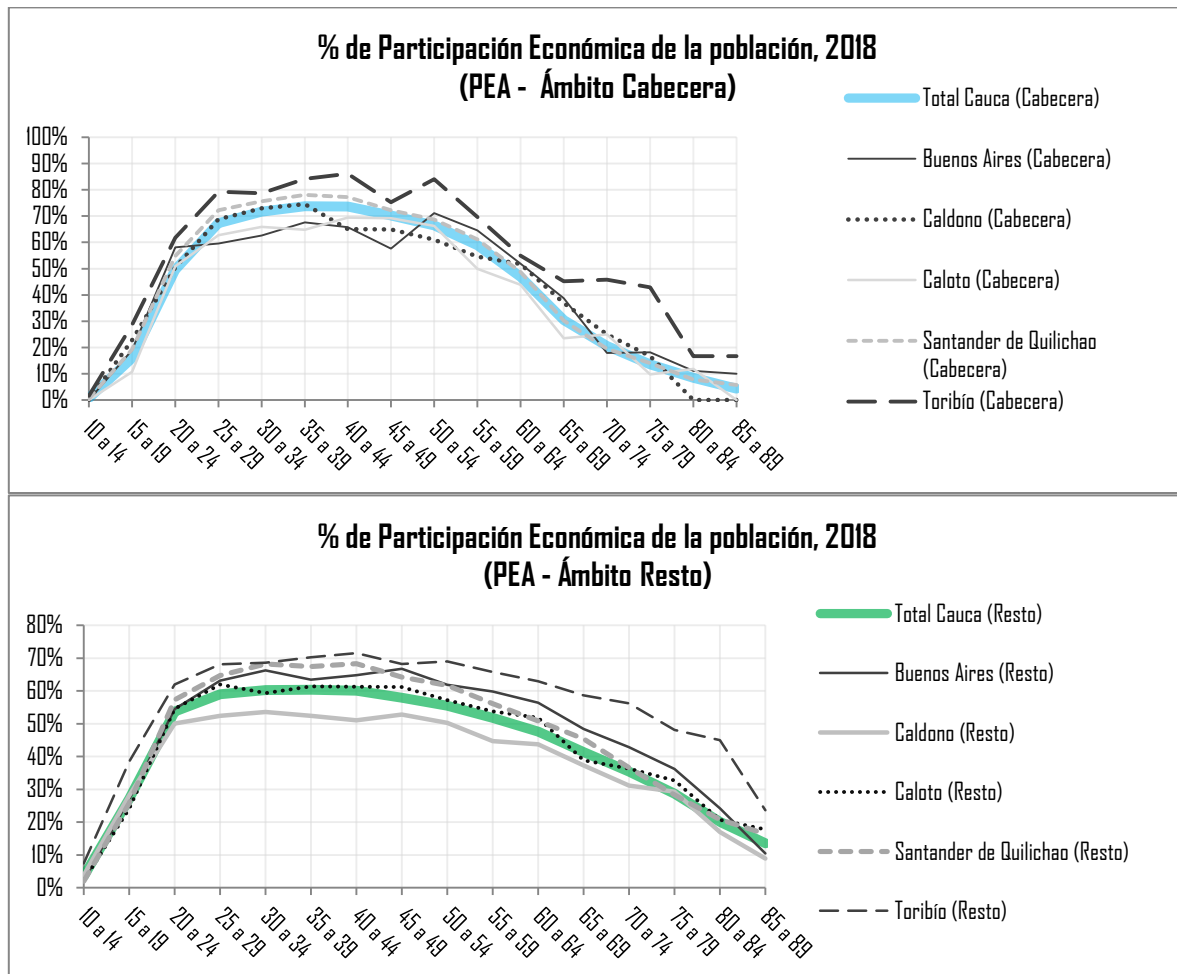
La tendencia general para las mujeres no varía demasiado si observamos la situación de aquellas ubicadas en el ámbito urbano y resto del departamento como lo podemos ver en la Gráfica 17, en donde en general la proporción en actividad (trabajadora paga, trabajadora sin pago, trabajadora por cuenta propia o activa buscando trabajo) es mayor en las cabeceras que en el resto. Una tendencia similar ocurre con las mujeres que se encuentran como población inactiva (jubilada, pensionada o con ingreso por renta, estudiante, trabajadora del hogar, incapacitada, o en otra situación) excepto para las estudiantes que presentan una proporción similar entre el ámbito de cabecera y resto.

Para profundizar de manera más formal sobre la situación de la fuerza de trabajo en los cinco municipios de la región Norte del Cauca a continuación se focalizan las diferencias en los porcentajes de participación económica (PEA) -esto es de la disponibilidad de fuerza de trabajo- y los porcentajes de dicha población que se encuentra en la situación de desocupación³. Ambos indicadores serán analizados según criterios de ubicación en cabecera o resto, según grupos de edad, seguida de su descripción según sexo y grupo de edad, con lo cual se pretende dar cuenta de las diferencias entre las situaciones urbanas y rurales y de las brechas de género, ambos criterios que permiten observar el panorama de barreras y oportunidades de la población para una inserción o dinamización económica y productiva efectiva que se pueda llegar a emprender en la región del Norte del Cauca, en el anexo 1 de este documento se incluyen las gráficas por ámbito y sexo para cada uno de los cinco municipios de interés (Ver Anexo 1: Fuerza de trabajo por municipio).

En la Gráfica 18, se observa que la disponibilidad de fuerza de trabajo a través de la participación de la población económicamente activa en el departamento del Cauca presenta sus máximos de participación extendidos alrededor entre el 60% y 80% de la población entre 25 y 59 años de edad ubicada en la cabecera, mientras que en el ámbito del resto del municipio los porcentajes máximos de participación se extienden con un 50% a 60% de la población entre 20 y 64 años de edad, esto indica una mayor esperanza de vida activa en las zonas de mayor ruralidad del departamento.

³ La *Población Económicamente Activa* (PEA) esta calculada como el porcentaje de población de diez años o más que en la última semana se vinculo al menos una hora en alguna de las siguientes actividades: trabajo pago, trabajo sin pago, trabajo por cuenta propia o buscando trabajo. Es decir que incluye la población ocupada y desocupada (pero en búsqueda activa de trabajo). Así mismo, como *Población No Económicamente Activa* (PNEA) se identifica a aquella persona en alguna de las siguientes condiciones: jubilación, pensión o con ingreso por renta, estudiante, trabajador (a) del hogar, incapacitado (a), o en otra situación. Por *Población Desocupada* se entiende aquellas personas que hacen parte de la PEA pero que están en la situación de búsqueda de trabajo en la última semana.

Gráfica 18. Porcentaje de Participación Económica de la Población por ámbito según municipios, 2018

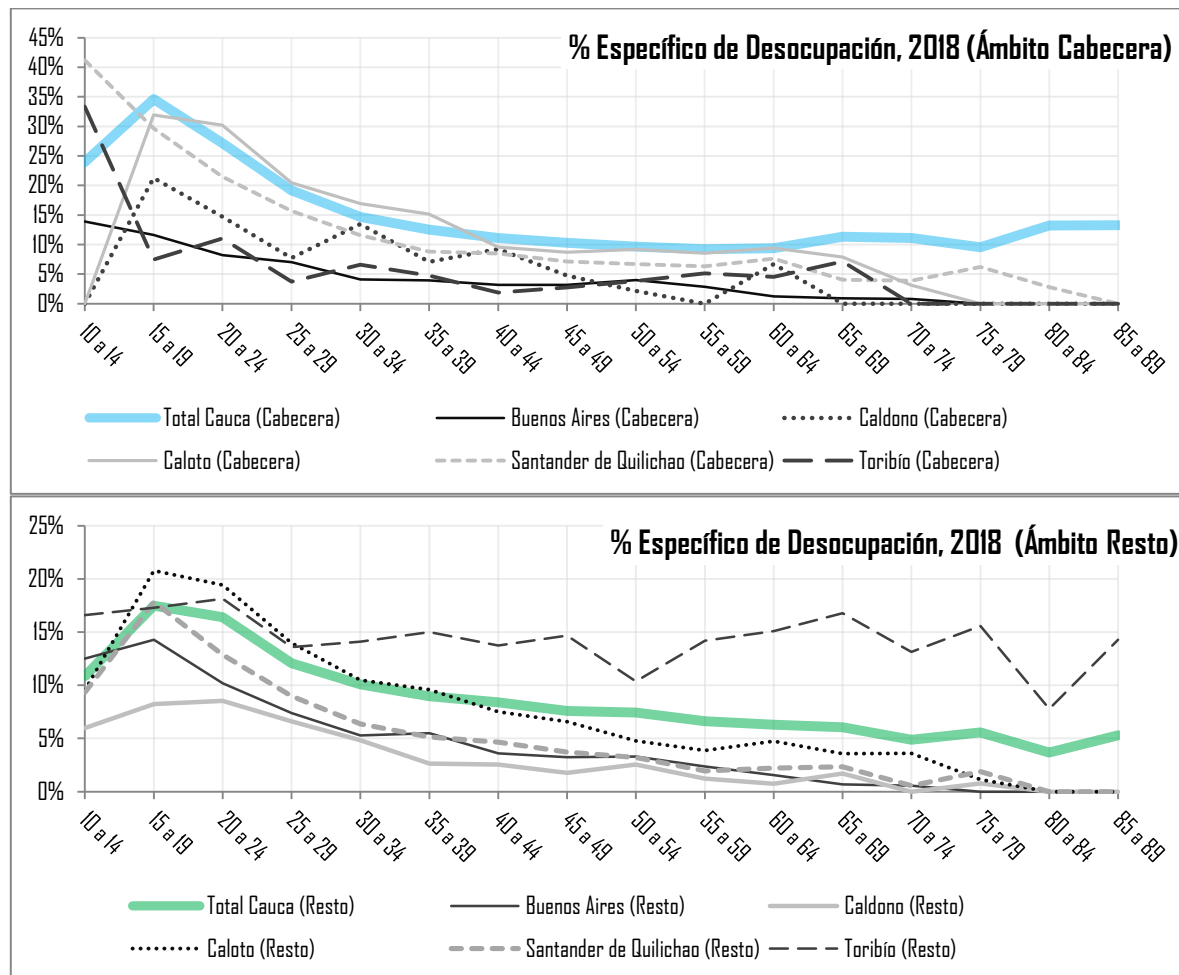


Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.

Adicionalmente la Gráfica 18 nos permite ver que los municipios de Santander de Quilichao y Toribío presentan una mayor participación de población activa en las cabeceras a lo largo de sus estructuras etareas en comparación con la tendencia general del Cauca. Tendencia que se presenta solo entre las edades avanzadas de 50 a 75 años en la cabecera de municipios de Buenos Aires y partir de los 60 y hasta los 75 años de edad en Caldoño. Por su parte para el ámbito resto, solo Caldoño presenta menores porcentajes de participación de su población activa a lo largo de su trayectoria etarea en comparación con los porcentajes departamentales, caso contrario al que representa la población ubicada en el ámbito resto del municipio de Toribío, que presenta los mayores porcentajes de participación de los cinco municipios, extendiendo su actividad de manera relevante desde los 20 hasta los 80 años de edad entre su población.

En cuanto a los porcentajes de desocupación en los cinco municipios del Norte del Cauca, se encuentra, como es de esperarse, una desocupación mayor en las edades tempranas cercanas al ciclo escolar de alrededor del 30%, momento en el cual los jóvenes aún presentan mayores problemas para su incorporación posiblemente por bajas calificaciones y experiencia laboral.

Gráfica 19. Porcentaje Específico de Desocupación por edad y ámbito, 2018



Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.

En general, los municipios de interés mantienen tasas de desocupación en sus cabeceras por debajo de los porcentajes medios del departamento, excepto por el municipio de Caloto que experimenta mayores porcentajes de desocupación en sus edades de mayor productividad física entre los 20 a los 35 años de edad. Por su parte, los municipios de Buenos Aires y Toribío mantienen los menores porcentajes de desocupación en comparación con los demás municipios, siendo la tendencia más estable para el primero y un poco más fluctuante en el segundo. La

desocupación en cabecera para los cinco municipios de interés se prolonga menos en función del nivel de urbanización del municipio, y se ubican por debajo de la media departamental.

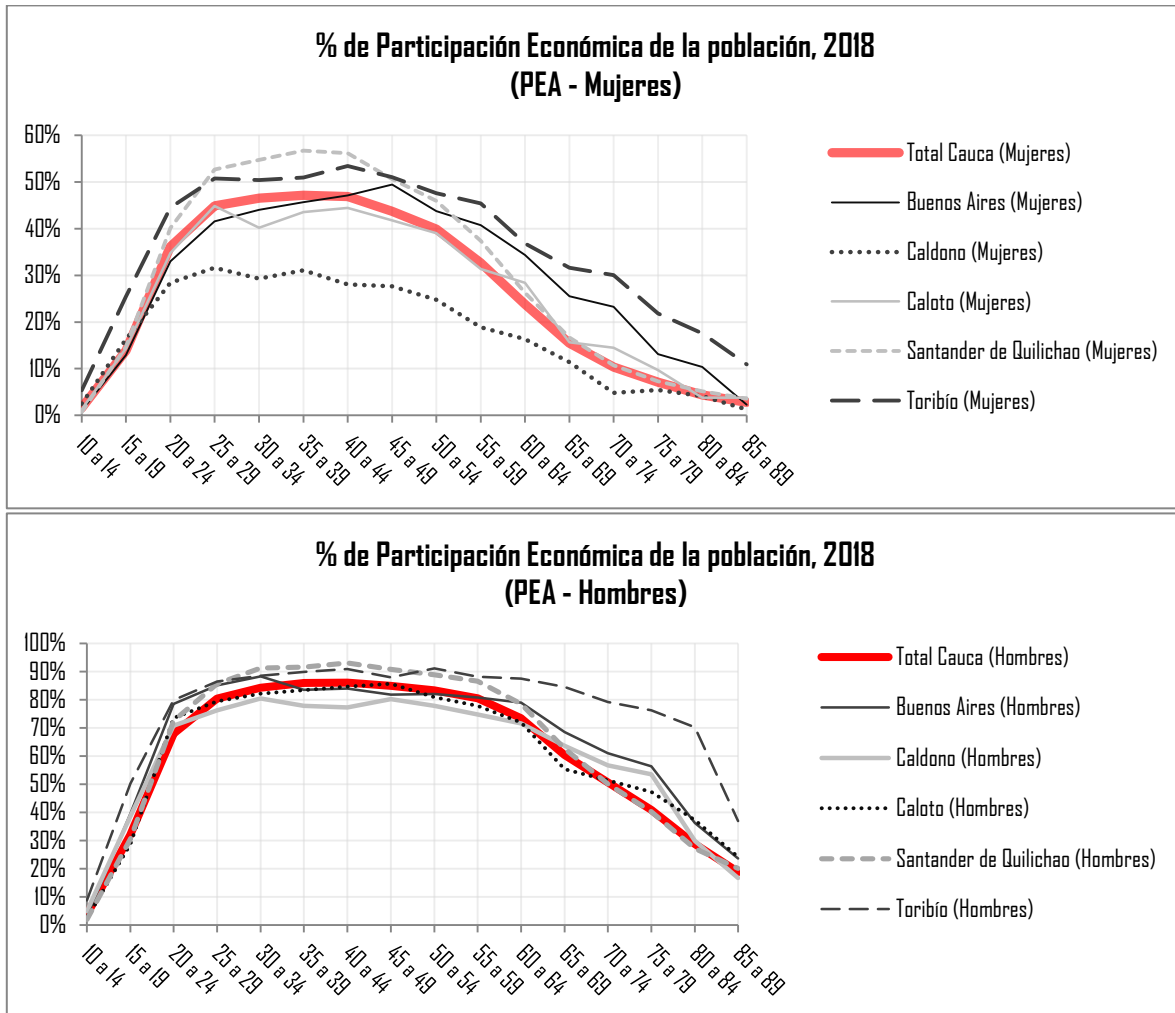
En el caso del ámbito del resto municipal, la desocupación temprana ronda el 15% de la población entre 15 y 19 años de edad, lo que representa la mitad de los desocupados en las cabeceras, estos supone posiblemente una mayor incorporación de jóvenes en las actividades agropecuarias características del medio rural. La desocupación fuera de las cabeceras municipales, es menor que la tendencia del departamento para las edades tempranas entre 15 y 30 años en el municipio de Caloto, así como en el caso excepcional que se presenta en el municipio de Toribío en donde la desocupación caracteriza entre el 10 y el 15% la PEA a lo largo de toda la trayectoria etaria.

Sobre la situación de disparidades de género, tenemos que la situación departamental de las mujeres, como se observa en la Gráfica 20, presenta una mayor participación económica a partir de los 20 años de edad con un pico extendido a partir de los 25 hasta los 50 años de edad, que se mantiene sobre el 40% de su población etaria relativa, disminuyendo hasta un 10% para las mujeres de 65 a 69 años a partir de las cuales se extingue suavemente su participación laboral.

La participación económica en los municipios de Caldon y Toribío, se mantienen por encima del promedio departamental, y las brechas con este último se pronuncian, sumando a la tendencia de mayor disponibilidad laboral al municipio de Buenos Aires a partir de los 40 años de edad. La participación económica de la población en edades avanzadas de Buenos Aires y Toribío es particularmente alta en relación con los demás municipios y el departamento.

De manera contraria a la tendencia general, en el municipio de Caldon se presenta una baja participación económica de la población femenina, que expresa una tendencia bimodal en sus picos de participación primero en el quinquenio 25 a 29 años, y posteriormente en el quinquenio 35 a 39 años de edad. En general se puede observar que en comparación con los hombres la participación femenina es de un rango más estrecho, en donde el techo para ellos se extiende sobre el 70 % de la población entre las edades de 20 a 64 años de edad.

Gráfica 20. Municipios de interés. Porcentaje de Participación Económica de la Población por Sexo



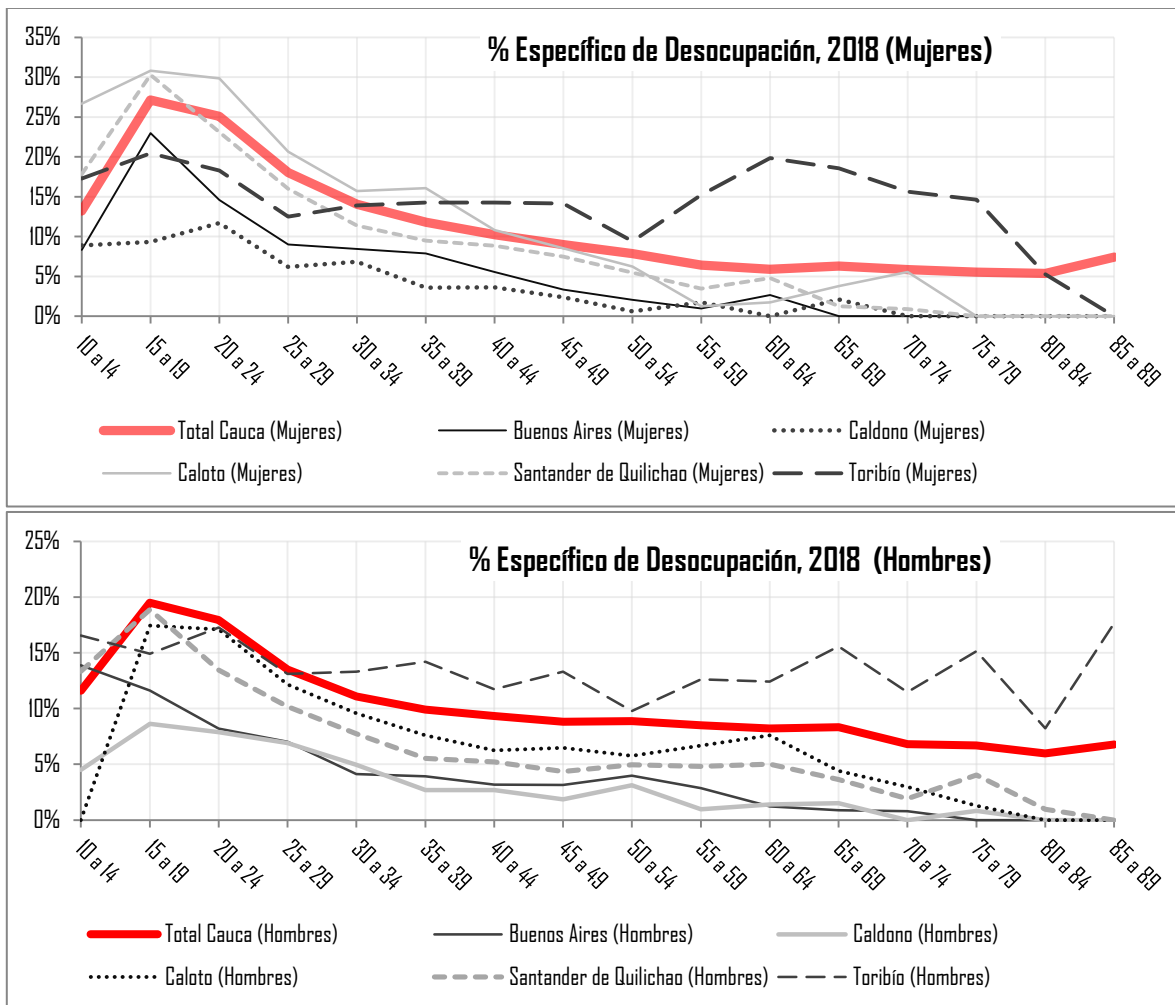
Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.

El índice de desocupación según la Gráfica 21, en general en las mujeres es más alto que en los hombres (alcanza 25% o 30% en edades de 15 a 19) y hay una media que se consolida entre los 25 y 45 años de edad con una participación de entre el 10% al 15%. Toribío tiene una mayor tasa de desocupación en edades adultas, mientras que donde menos se registra desocupación en todas las edades es en Caldono, con un máximo porcentual levemente encima al 10% en el quinquenio 25 a 24 años de edad, y desapareciendo en un mínimo porcentual entre el 0 y 5% entre las edades de 50 a 75 años.

El mayor porcentaje de desocupación del departamento del Cauca para los hombres se ubica en el 20% cuando están entre los 15 y 19 años, de ahí en adelante su tasa baja hasta alrededor del 10% para los 35 años, edad a partir de la cual se mantiene en un descenso muy suavizado que se

mantiene por encima del 5% sin extinguirse totalmente aún a la edad de 89 años. Por encima de este valor medio de desocupación del departamento se mantiene Toribío en una fluctuación que promedia el 15% de la desocupación para la totalidad de los grupos edad. Santander de Quilichao, Buenos Aires, y Caldoño presentan los porcentajes de desocupación más bajos entre los municipios analizados especialmente a partir de los 35 años de edad.

Gráfica 21. Ecorregión. Porcentaje Específico de Desocupación por Sexo según municipios, 2018



Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018

1.10. Consideraciones

1. La diversidad étnica que encierran los cinco municipios de interés, y en general el departamento del Cauca con una adscripción étnica entre comunidades indígenas y afrocolombianas de un 45% de media departamental, brinda un contexto de gran oportunidad para el fortalecimiento económico, personal y social de las mujeres con las que Corpoensayos proyecta trabajar. Esta diversidad encierra la riqueza de un sinfín de prácticas y saberes tradicionales sobre el manejo de la tierra y los recursos naturales de las zonas, necesarios de potenciar para el cuidado de los recursos naturales y la biodiversidad en un contexto de cambio climático. Esto sin considerar que Toribío y Jambaló (este último que no se estudió para este Informe) son los dos casos que proyectan una población mayormente indígena, con índices de población por encima al 90%.
2. El impacto de este fortalecimiento económico para las niñas y niños de futuras generaciones, representa un capital de derrama en pos de mejorar las condiciones de equidad y de igual de género para las futuras generaciones, para fortalecer este planteamiento nos gustaría recordar que la proporción de población en edad infantil y juvenil entre 0 y 19 años es mayor en la zonas rurales (resto) en comparación con la que se ubica en las cabeceras, siendo los espacios rurales donde una educación vía el ejemplo de la "desnaturalización" de los roles de género es realmente pertinente.
3. Sugerimos una revisión detallada de las mujeres que se ubican tanto en cabeceras como el resto de los municipios, según los casos de interés. Puesto que consideramos que allí habitan muchas de las brechas de oportunidad para sus acciones. Si bien por ejemplo en el caso de Caloto, Santander de Quilichao y del mismo Caldono (en donde las mujeres superan por poco más de 10 puntos porcentuales a la proporción de hombres en este mismo ámbito) hay un porcentaje importante de mujeres en edades productivas que pueden ser vinculadas a los procesos de fortalecimiento económico, considerando el impacto positivo que muchas de ellas (en caso de ser migrantes de otros municipios y de lo rural) pueden impulsar en sus territorios de origen a través de los contactos productivos con sus familias y/o con sus comunidades de origen. Es importante recordar que en la Gráfica 7 se enseña como cada uno de los cinco municipios tiene una población inmigrante entre un 30% a 40% según el caso.
4. La participación en un proceso organizativo que conlleva para las mujeres una serie de experiencias que fortalecen su percepción de sí mismas y de sus entornos, lo cual impacta en la

toma de decisión de importantes cambios de vida. Es por ello que de la mano de la escolaridad que analizamos en el presente documento, sabemos que la participación organizada impacta en el reconocimiento de habilidades personales y grupales que potencian no solo la toma de decisiones, sino las conversaciones al interior de sus familias sobre quién aporta qué de los recursos y, por ende impulsa el proceso de adquisición de activos y cómo se deben disponer de ellos a mediano y largo plazo.

5. Vale la pena considerar que una de las estrategias para el desarrollo y el empoderamiento económico radica en la educación y la asistencia escolar; tal como nos enseñaron los datos, los hombres de estos cinco municipios prolongan por más años sus estudios y también acceden a mayores oportunidades de capacitación en edades adultas. A pesar de que se encuentra que el acceso a los niveles básicos y medios para las mujeres es la regla y se encuentran mejor posicionadas que los hombres en estos niveles, vale recordar que para que los efectos de la escolaridad rindan frutos en inserciones de mejor calidad, está debe procurarse en niveles de escolaridad técnica y superior. El siguiente paso, para las jóvenes, es lograr un mayor acceso a la educación superior, lo cual en muchos casos es limitado por las altas proporciones de uniones en edades tempranas y/o factores de permanencia en la escolaridad que limitan el finalizar los estudios. Por supuesto consideramos que el acceso y las facilidades del acceso escolar mismo, no debe apartarse de una reflexión profunda sobre el tipo y calidad de educación necesaria según los contextos particulares que nos interesa impactar. Requerimos seguir construyendo esas redes de educación propia, que cambie el paradigma occidentalista dominante, esté último que en muchos casos impulsa a los y las jóvenes a irse de las comunidades y a individualizar su condición de vida.

6. Los estudios coinciden en que el analfabetismo resulta de la interacción de una serie de factores que actúan simultáneamente. Entre estos destacan: la pobreza, la desnutrición, los problemas de salud, el trabajo infantil, la migración y la falta de acceso a entornos de enseñanza y aprendizaje en forma continua. Estas desigualdades inciden en la vulnerabilidad social de las personas y varían, aún más, según género, edad, etnia y contexto geográfico. La vulnerabilidad a la que se encuentran expuestos los analfabetos afecta su autoestima y aumenta la probabilidad de que tengan sentimientos de riesgo, inseguridad e indefensión, todo lo cual restringe su capacidad de respuesta individual y de beneficiarse de las opciones que le ofrecen la sociedad y las organizaciones sociales para hacer frente a dicho riesgo. Mucho del comportamiento cultural alrededor de la idea de la unión

conyugal temprana puede estar asociado con los altos porcentajes de analfabetismo en mujeres adultas y mayores que debido a sus difíciles condiciones de origen reproducen los esquemas de dominación aprendidos sobre sus hijas; una salida a este círculo vicioso es la alfabetización y la capacitación en edades adultas, tendencia que se viene presentando con mayor fuerza en los hombres, especialmente en las áreas con mayor predominio indígena. El riesgo del analfabetismo se ve también acrecentado por la dificultad de construir redes sociales importantes y por la posición subordinada que adquiere el analfabeto en contextos donde el dominio de la lectura y escritura son una dimensión del poder, como es el caso de una alta jerarquización por los componentes inter étnico raciales que se presenta en el Norte del Cauca.

7. Vale resaltar la situación de rezago en la asistencia escolar en etapas básicas y secundarias en el municipio de Caldonio para las mujeres más jóvenes, que presentan rezagos respecto a la asistencia masculina. Identificar las causas de estos rezagos y disminuir la inasistencia escolar en las jóvenes es necesario si se quiere revertir las tendencias económicas desfavorables entre las mujeres.

8. Un indicador francamente insostenible para las mujeres, es la amplia población femenina inactiva debido a la realización de oficios del hogar en relación con la gran cantidad de hombres que participan en el trabajo pago. Ambas tendencias marcan la situación de trabajo entre la población de los municipios de interés y seguramente de la autonomía (o más bien la falta de ella) en las mujeres. Al respecto se observa que algunas de las razones de esta situación pueden en parte explicarse por la unión conyugal temprana, el analfabetismo de padres y la baja escolaridad de los padres de mujeres jóvenes, además de las mayores probabilidades de deserción escolar en las mujeres una vez adquirieron la educación básica en primaria y secundaria, debido a la presión social y económica que las orilla, como único destino final, a asumir roles como la maternidad, el cuidado del hogar, etc. Bajo estas situaciones o más bien condicionamientos, la posibilidad de agencia de las jóvenes y adultas jóvenes es mínima, por lo que se deben plantear estrategias basadas en dinamización económica dentro o cerca del ámbito doméstico de la reproducción familiar, como por ejemplo a través de la producción solidaria en traspatio, las redes intrageneracionales de comercialización local de mujeres, la participación en mercados alternativos de orientación femenina, en donde la mujer pueda encargarse de la producción en traspatio no solo para el autoconsumo sino también para la venta de excedentes en asocio con otros traspacios locales, pero además debe garantizarse el acceso directo a los rendimientos en ingresos de sus ventas a través de estrategias de

comercialización directa y asociativa. Han de pensarse estos espacios de “comercialización” como potencializadores y compensadores de las socializaciones no logradas o limitadas en sus contextos familiares de origen y conyugales, así como en muchos casos, de la desorientación proporcionada en una escolarización formal de baja calidad en cuanto a la sensibilización de los asuntos de género.

9. Es de particular prioridad revisar la situación de amplia disponibilidad de fuerza de trabajo de la población en el municipio de Toribío, especialmente fuera de las cabeceras municipales, que lamentablemente se acompaña de los porcentajes más altos de desocupación de los cinco municipios analizados y muy por encima de la media departamental. Una observación por sexo de esta situación muestra una mayor disponibilidad de fuerza de trabajo femenina de 20 años y más, que se amplía a partir de los 55 años en adelante. En el caso de los hombres esta disponibilidad se presenta en mayor proporción en adultos mayores a 60 años. Lo anterior significa que realmente el potencial y la fuerza laboral esta concentrada en las mujeres de este municipio por lo que es una prioridad trabajar en su inserción laboral y productiva efectiva. Los porcentajes de desocupación femenina en este municipio confirman la idea del desaprovechamiento de la ventana de oportunidad que el bono demográfico plantea para ellas, aunque tal vez la situación más prioritaria sea la de aprovechar las capacidades y conocimientos de un amplio porcentaje de mujeres desocupadas entre los 50 a los 75 años de edad y que están marcando la tendencia desfavorable en la actividad económica del municipio. Vale anotar que en el CNPV-2018, no registra la información de ocupación en hombres y mujeres en actividades ilícitas, que en el caso de Toribío y Jambaló es muy cercana al narcotráfico. Mucha de la inactividad que se observa en estos municipios, puede estar ligada a este subregistro, por lo que las recomendaciones realizadas previamente han de observarse con cuidado.

10. Una situación de desocupación similar a la de Toribío se presenta en Caloto, que aunque menos intensa en desocupación es igualmente preocupante y se presenta para las poblaciones más jóvenes del municipio de Caloto, que en la cabecera presenta una desocupación mayor que el promedio departamental entre los 20 y los 39 años de edad, y fuera de las cabeceras entre los 15 y los 30 años. Se deben procurar alternativas económicas para estas poblaciones juveniles y adultas jóvenes, acompañadas por la acumulación de capacidades y habilidades laborales. Una observación por sexo de esta situación muestra una amplia disponibilidad de fuerza de trabajo femenina desocupada de 20 años y más con un pico menos pronunciado entre los 35 y 40 años, acompañar la inserción laboral y productiva de estas mujeres puede ayudar a revertir la situación.

11. No se debe olvidar la situación de las viudas del conflicto armado en el Norte de Cauca, que según se pudo observar presenta entre otras consecuencias, afectaciones al equilibrio económico y laboral en especial de mujeres adultas de Santander de Quilichao y Caloto, especialmente por que su estatus civil, las proyecta como miembros de hogares unipersonales o como jefaturas de hogar únicas, que en todo caso recarga en ellas las necesidades de reproducción familiar y económica, especialmente cuando el contexto familiar entre sus hijos o parientes no es favorable.

12. Por último, más allá de la información presentada a lo largo de la sección, queremos resaltar como la experiencia del municipio de Toribío vía su plan “Proyecto Nasa” agrupa la economía de tres resguardos, constituyendo 9 empresas de producción, transformación y comercialización de productos agrícolas que movilizan a las familias. Es este tipo de iniciativas las que a través del seguimiento pueden resultar interesantes como experiencia de movilización económica y de organización supra-familiar; siendo importante indagar como este tipo de iniciativas incluye distintos roles en la participación las mujeres.

2. Hogares diversos: familias y mujeres en los cinco municipios analizados

En este apartado se discute de qué manera las ventanas de oportunidad económica de las mujeres, en los cinco municipios de interés del Norte del Cauca, a saber, Santander de Quilichao, Caloto, Buenos aires, Caldono y Toribío, están estrechamente relacionadas con su vulnerabilidad social, entendida como un vector que tiene dos componentes que se confrontan. Por un lado, están las condiciones y acceso a recursos (disponibilidad de recursos humanos, sociales, económicos, físicos y naturales) (Scoones, 1998) que presenta el entorno (económico y social). Por el otro, la capacidad-voluntad de respuesta individual y colectiva (perfiles demográficos y de calificaciones para el acceso a las oportunidades del entorno) (Wisner, Blaikie, Cannon, & Davis, 2003), que permite o limita las posibilidades de hacer frente a los riesgos (Martínez & Fernández, 2009, pág. 37) y adversidades cotidianas y contingentes (Toro, 2016, pág. ii).

Se discute como las posibilidades de los perfiles de acceso de las mujeres y sus ventanas de oportunidad están estrechamente vinculadas con la disponibilidad de fuerza de trabajo femenino, la dependencia demográfica en los municipios de interés, así como las situaciones de demandas de cuidados de los contextos de ubicación. Mismas que son cubiertas en gran medida por las mujeres, debido a una histórica y hoy poco justificada división sexual del trabajo especialmente marcada en los ámbitos rurales de la sociedad.

En el apartado anterior se observaron algunas de las características demográficas que las mujeres presentan a nivel individual, tales como su ubicación espacial en cabeceras municipales o fuera de ellas, su pertenencia étnica, la situación conyugal, la viudez, las condiciones educativas, así como su disponibilidad y participación económica; y algunos vínculos de dichas condiciones individuales con las situaciones familiares de sus contextos.

En adelante se analizará con mayor profundidad los resultados de dichos vínculos en relación con los hogares, estos como la unidad doméstica donde se socializan y toman decisiones conjuntas de acuerdo con la suma de características de sus miembros, también llamada la “olla común”. De esta manera la ubicación espacial y adscripción étnica de los individuos marcan los contextos primarios de socialización (hogares indígenas, afrodescendientes y mestizos o blancos); así mismo, la unión conyugal, soltería y viudez junto con la edad de la mujer y los parentescos familiares marcan el ciclo de vida familiar, las necesidades de cuidado del hogar, y entre otras situaciones de desventaja

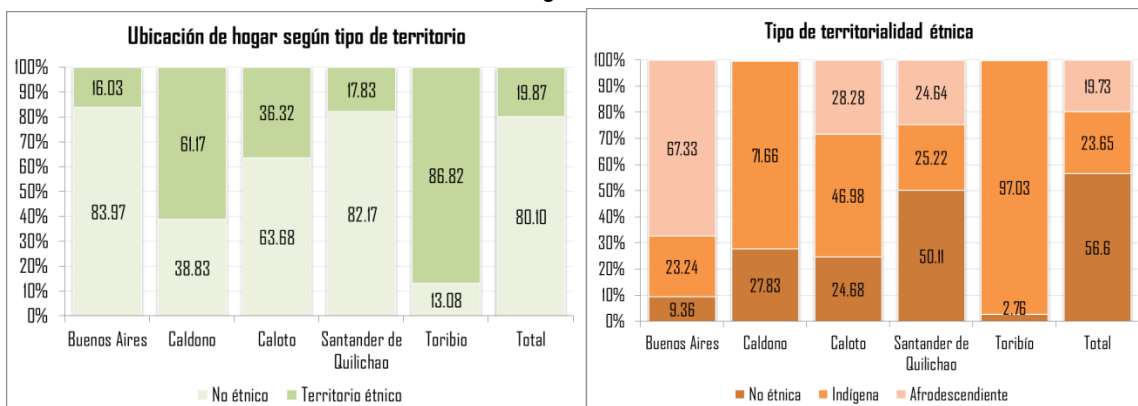
influyen en la conformación de núcleos familiares unipersonales en muchos casos en edades mayores. Así mismo, se observó que las condiciones de analfabetismo en los hogares intensifican el contexto de jerarquización y diferenciación social transversalizadas por marcadas diferencias en estatus económicos, color de piel y las normas sociales basadas en la exclusión y estigmatización.

En suma, en esta segunda sección se aborda la situación de las mujeres de la mano de las características de sus unidades domésticas. En particular, se relacionan las posibilidades o barreras para la inserción económica, debido al tipo y tamaño de los hogares, el ciclo de vida familiar que transita la unidad doméstica, las características conjuntas del hogar en el logro educativo, la situación de la fuerza de trabajo y acceso a servicios públicos, que en conjunto representan importantes diferencias en las posibilidades de la actividad económica de las mujeres en los municipios de interés.

2.1. Ubicación, pertenencia étnica y jefaturas en los hogares

Es importante resaltar el análisis que la ubicación del hogar posibilita para comprender las condiciones de vida de las mujeres, ya que en muchas casos, su pertenencia étnica no solo está acompañada de una historia de tradiciones y formas de organización, sino que también delimita las características de sus flujos de educación y trabajo más contemporáneos como lo vimos en el apartado anterior.

Gráfica 22. Municipios de interés. Ubicación y tipo de territorialidad étnica de ubicación de los hogares, 2018



Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018

La ubicación del hogar también ayuda a comprender las distintas reconfiguraciones que atraviesan los hogares por el desplazamiento, los cambios en la jefatura de hogar, la pérdida de alguno de sus

proveedores y la escolaridad lograda de sus participantes, y/o el sistema de creencias que apoya o desvaloriza su participación en las actividades productivas y económicas del hogar. La Gráfica 22 permite reconocer la predominancia de Buenos Aires y Santander de Quilichao, como los dos municipios con menor territorialidad étnica. Sin embargo, son ambos municipios donde hay una mayor presencia de hogares afrodescendientes, siendo el caso de Buenos Aires el más representativo con 67.33% de hogares. El municipio de Toribío expresa su tendencia como un lugar mayoritariamente indígena con un 97% de hogares indígenas, seguido por Caldonó donde el 71.66% de hogares son indígenas.

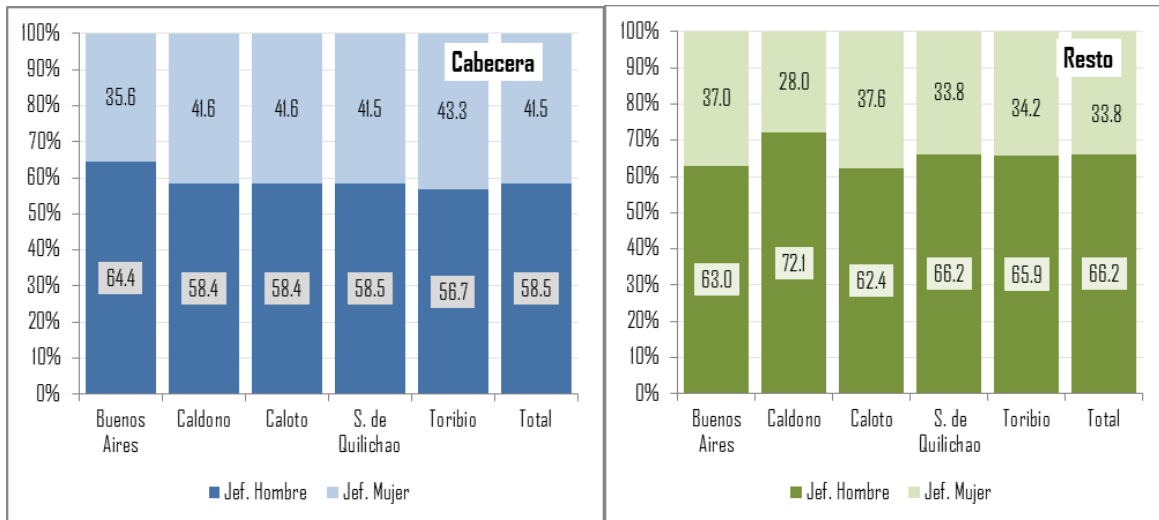
2.1.1. Hogares y jefaturas femeninas

Analizar la composición de las jefaturas de hogar en los municipios resulta de interés, no solo para reconocer la labor que desempeñan muchas mujeres en este rol, sino a fin de problematizar las condiciones estructurales en las que se vuelven jefas de hogar o el por qué no son reconocidas como tal, y cómo todo ello impacta en el ámbito de las barreras u oportunidades para el desarrollo de su vida familiar. Los hogares con jefatura femenina son más vulnerables a las presiones del contexto social y político de los territorios, también puede impactar una menor adquisición de capacidades de todos los miembros de hogar, puesto que el hijo o hija mayor en muchas ocasiones se vincula a una actividad productiva o de cuidados a fin de apoyar a la madre cabeza de hogar, aunque como se verá en el sumario de estadísticas más adelante, en general en el departamento del Cauca las jefaturas femeninas promueven una mejor escolaridad de sus hijas (os) a pesar de que en promedio el número de ellos es mayor.

Debido a que en muchos casos el hogar jefaturado por mujeres sólo cuenta con una sola persona proveedora de recursos y sumado a su condición de género (y en ocasiones impactada por su pertenencia étnica), los resultados de la economía familiar es de percepción de menores ingresos, característica que se profundiza, entre otras, por la condición de ser mujer con calificaciones limitadas, víctimas del desplazamiento forzado, o porque han llegado a su condición como resultado de un conflicto con su pareja donde pudo haber perdido la posesión de algunos bienes importantes para el bienestar de la familia de la cual quedan como responsables. Por lo anterior, los hogares con jefaturas femeninas tienen altas tasas de dependencia. Mientras que los hogares de jefatura

masculina tienen más posibilidades de acumular activos, lo cual facilita los derechos de propiedad de la tierra, y acceso a fuentes de financiamiento.

Gráfica 23. Sexo de Jefaturas del hogar según ámbito por municipios, 2018



Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018

La Gráfica 23 permite identificar cómo la mayoría de los hogares jefaturados por una mujer están en la cabecera de los municipios, con promedios que se ubican de una a tres puntos por encima del 40%; a excepción de Buenos Aires que baja la tendencia a un 35.6%. Esto sin duda nos permite inferir el impacto de los posibles desplazamientos en estas mujeres y su decisión de que pueden encontrar más vías de empleo y educación viviendo en las cabeceras municipales, también porque la configuración de estos territorios es más diversa y puede aligerar algunas de sus preocupaciones en torno a la presión social que se ejerce sobre ellas y su capacidad de decisión.

Mientras que la tendencia de la jefatura en el resto es porcentualmente menor, los municipios con mayor participación de ellas son Buenos Aires y Caloto que se ubican con un 37% de jefatura femenina en sus hogares, mientras que en Santander de Quilichao y Toribío bajan a 33.8% y a 34.2%, respectivamente. La participación de Caldon con un 28% de hogares con jefatura femenina, resulta en el municipio con menos de este tipo de jefaturas de los cinco casos analizados, lo cual presenta un contrapunto -si recordamos la gráfica anterior (Gráfica 22)- con su predominancia étnica que presenta un 76.6% de sus hogares con adscripción indígena.

La tendencia (excepto Caldon) para la ubicación del hogar en resto es mayor al 33%, mientras que en la cabecera está por encima del 41%. Estas realidades y la compleja configuración de la fuerza

de trabajo que atraviesan las mujeres para la adquisición de activos, o la continuidad de los proyectos de educación de sus hijos e hijas, así como la vinculación al mercado laboral informal, enfoca a este grupo como una de las poblaciones de mayor interés de Corpoensayos.

2.1.2. Pertenencia del hogar a categorías étnicas según lengua materna

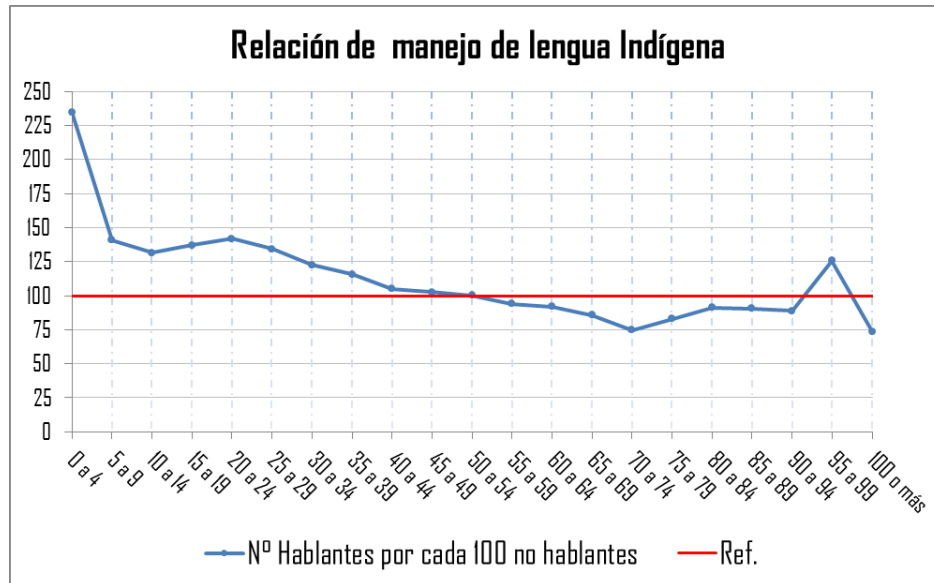
En relación a las tendencias anteriores, quisimos analizar el impacto del uso de la lengua materna indígena con la intención de problematizar las barreras que tendrían o no las jefaturas de hogar en la transmisión y permanencia de su cultura según su edad. El cálculo de la relación de manejo de la lengua fue realizado a partir de las preguntas sobre si las personas hablan y/o entienden la lengua, la habilidad para ejecutar al menos una de estas dos habilidades lingüísticas, fue clasificada como “manejo de la lengua”.

A propósito, los resultados de la Gráfica 24 nos confrontaron con la observación de la historia de resistencia que han atravesado las comunidades indígenas en la permanencia y pervivencia de su cultura, lengua y prácticas. Las cifras actuales de personas que manejan la lengua indígena entre los años 5 y a 35 años, que son a las poblaciones más jóvenes, nos refiere de inmediato a los avances que tuvo el movimiento indígena con sus reclamos desde los años setenta, así como la defensa y cuidado de la lengua materna, que en los territorios se ha traducido en las luchas por la implementación de la escuela bilingüe y es por ello que en la tendencia de la gráfica los y las jóvenes de 20 años en la actualidad, representan uno de los puntos más altos en la tendencia departamental. Esta plataforma de lucha impactó vía el diálogo con las autoridades de gobierno en la implementación de la etnoeducación como política pública (Corrales, 2018, pág. 13).

Por otra parte, es pertinente recordar para las generaciones de mayores de 50 años la presión ejercida sobre sus vidas y cuerpos del modelo educativo que buscaba su castellanización fue cruento. A nuestra escucha han llegado las historias de los y las abuelas indígenas que narran sus historias en dicha escuela como un proceso doloroso y humillante. El proceso de olvidar o borrar la lengua era un proceso para olvidarse de sí, bajo la premisa de que "la letra con sangre entra", muchos y muchas fueron violentados para olvidar. Este dolor impactó en por lo menos una generación, en la que padres y madres decidieron no entregar la lengua y la cultura de origen para entre cosas, evitarle a esos hijos e hijas el dolor que descubrieron en la escuela; la literatura sobre el

tema denomina esto como "bloqueo de la transmisión intergeneracional" (Corrales, 2018, pág. 12). Además de generar una ruptura al interior de las mismas comunidades sobre el valor social de hablar o no la lengua al restringirlo a espacios domésticos y familiares, más no al ámbito público, y se puede observar en la gráfica a partir de la baja relación de personas entre los 50 y los 94 años que manejan la lengua indígena frente a las que no la manejan.

Gráfica 24. Relación de manejo de lengua indígena entre la población del Cauca, 2018

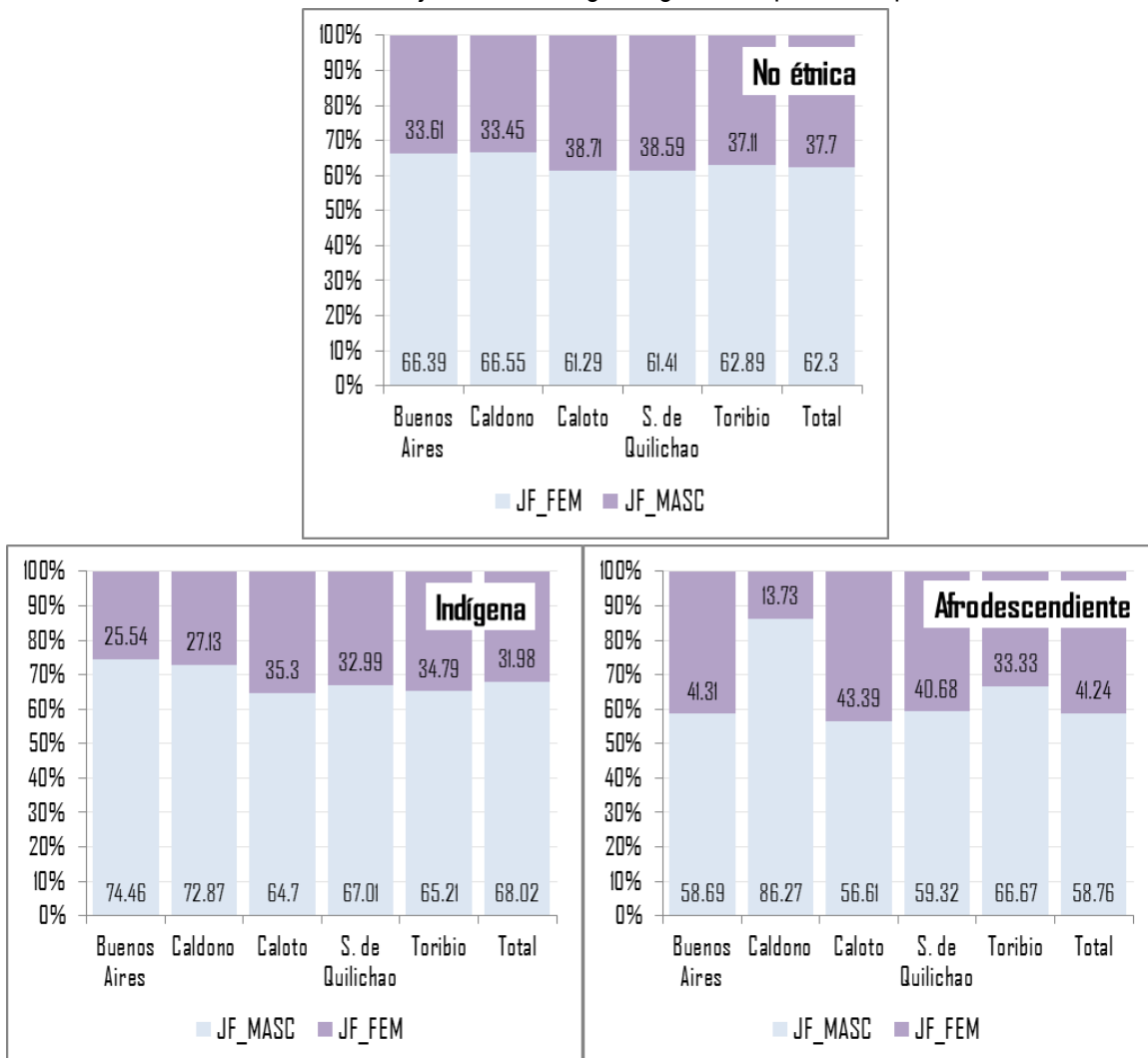


Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018

Con base en la información de la adscripción étnica, se construyó una tipología de hogares según su adscripción étnica. Debido a que en muchos casos es posible que los hogares tengan un origen interracial, es decir con jefaturas y conyugue que se autoreconocen como pertenecientes a etnias distintas, fue necesario utilizar el criterio de la lengua hablada por la mujer que encabeza el hogar (sea como jefatura o conyugue) debido a que de ella depende mucho de la transmisión generacional no solo de la lengua sino de la cultura. De esta manera si el hogar es jefaturado por una mujer indígena, el hogar se clasifica como indígena, si el hogar el jefaturado por un hombre (sin importar su adscripción étnica) pero su conyugue es una mujer indígena, el hogar es clasificado como indígena, por último si el hogar no tiene jefatura femenina ni conyugue mujer, pero el hombre que jefatura el hogar se identifica como indígena, entonces también dicho hogar pasa a ser clasificado como indígena. El mismo mecanismo aplica en el caso de los hogares étnicos afrodescendientes.

La Gráfica 25 nos enseña para los cinco municipios de interés que la jefatura femenina es más frecuente en los casos de las mujeres afrodescendientes, seguida por los hogares que no tienen una adscripción étnica, a diferencia de las mujeres indígenas, siendo Caloto, con un 35.3%, el municipio con mayor porcentaje de jefaturas femeninas, y el más bajo Buenos Aires con un 25.5%, mientras que ambos municipios acumulan el mayor porcentaje de jefaturas de mujeres afrodescendientes, Caloto con un 43.3% y Buenos Aires con un 41.3%, respectivamente.

Gráfica 25. Sexo de jefatura del hogar según etnia por municipios, 2018



Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018

2.2. El trabajo de cuidados en las unidades domésticas. Una aproximación a tipologías de hogar según parentescos con las jefaturas de hogar y ciclos familiares de vida

En este apartado se brinda un análisis sobre la configuración de las unidades domésticas de las mujeres en los cinco municipios analizados, para ello se ofrece una tipología de hogares a fin de aterrizar los datos en conceptos que nos permitan seguir futuras discusiones. Para este ejercicio es prioritario en un enfoque de género para identificar las barreras que impone la condición del trabajo de cuidado no remunerado (TNR) (Buendía, 2016) al desarrollo de capacidades de las mujeres, así como las condiciones de vulnerabilidad que experimentan las mujeres jefas de hogar en su vinculación al mercado laboral por la ausencia de calificaciones educativas, que las encaminan al mercado de las oficios o a las actividades informales (Rojas, 2010). También se analizan el número de dependientes en dichas unidades familiares como una población que requiere más actividades de cuidado (De Oliveira & Ariza, 1999), y que de acuerdo a la configuración de edades en la familia pueden lograr una diversificación de estas tareas entre los y las participantes del hogar, que en ocasiones configuran hogares extendidos donde las labores de cuidado de los y las dependientes quedan en manos de varias personas.

Debido a que como se apuntó en las secciones anteriores, las dinámicas de los hogares de las mujeres de los cinco municipios del Cauca de interés, está atravesada mayormente por su condición de mujeres rurales, o procedencia rural, muchas de las actividades del cuidado recaen cultural o estructuralmente sobre ellas y sus cuerpos. Algunos antecedentes han observado las siguientes dinámicas en torno las ocupaciones de las mujeres en el ámbito rural; la primera es un salario menor al que devengan los hombres no solo por rubro de actividad agrícola, sino también por el tipo de labores que realizan. La segunda característica es la precariedad laboral de algunas mujeres rurales que ofertan trabajos de cuidado, ya que en este sector hay una concentración de oferta para ellas en unos niveles bajos de remuneración. La tercera es la importancia de la diversificación económica que habilitan las mujeres a través de su decisión personal al iniciar una actividad vía cuenta propia o en la informalidad, particularmente expresada en la creación de bienes y servicios que pueden intercalar con las demás ocupaciones de sus hogares, como por ejemplo cocinar algún producto o fabricar a pequeña escala alguna artesanía. La última, es el subempleo femenino tendencia donde influye la segregación de las mujeres a ciertos sectores asociados a lo femenino, la atribución de roles de menor autoridad o en ciertos roles asociados a lo femenino, la

mayor intermitencia de las mujeres en el mercado del trabajo por los múltiples roles que desarrollan en el área de cuidado y esto las expone a que cuando se van a reintegrar no encuentren un trabajo coherente con sus expectativas (Osorio & Tangarife, 2015).

Si bien con este apartado no se pretende una aproximación directa a la economía del cuidado, sí se busca aproximar algunas situaciones de dependencia demográfica y demandas desde el núcleo familiar según las características demográficas de los hogares que estamos analizando. La literatura de la economía del cuidado busca incluir en las mediciones económicas el aporte de las actividades del cuidado al Producto Interno Bruto (PIB), tal como es el caso de las cuentas satélite o las encuestas que se realizan en los distintos países de la región sobre los usos del tiempo. En Colombia, ya existen este tipo de iniciativas en las mediciones actuales que tiene el DANE aunque aún dicen muy poco sobre la situación de las mujeres rurales en el país. A propósito se necesita incidir en las estimaciones sobre la evolución de las necesidades de cuidado en relación con las demandas de la población dependiente, como es el caso de niños y niñas menores de cinco años, adultos mayores de 65 años, o personas en situación de discapacidad que en muchas ocasiones requiere de sostener y alimentar un vínculo emocional. Así mismo reconstruir un mapeo de la oferta de servicios de cuidado en las instituciones públicas o privadas de la zona (o municipio), y el tipo de cobertura que ofrecen a fin de identificar cuál es la red real de los servicios que posibilitan o no la inserción de las mujeres en distintas esferas de la economía.

Presentaremos la tipología de hogares con sus características, los elementos del ciclo de vida familiar con su explicación para acercarnos a la comprensión de los hogares de manera general en cabecera y resto. Las siguientes líneas son un ejercicio didáctico y explicativo sobre cómo entender la información de las gráficas y cuadros con la información de la tipología de hogares.

2.2.1. Tipologías de hogares

A continuación las principales características de los hogares de acuerdo a su configuración:

- **Hogar unipersonal:** el hogar está compuesto por una sola persona sin dependientes a su cargo. En Colombia hay un doble movimiento en este tipo de hogares, por un lado, el tamaño de la familia y los hogares sigue en descenso, con lo cual se incrementan las probabilidades de llegar a vivir solo. Por otro lado, este tipo de hogares es más presente en

personas de cohortes de avanzada edad, quienes han atravesado divorcios/separación y viudez; dicha tendencia contrapone la tradición de estudios sociodemográficos que atribuyen el crecimiento de los hogares unipersonales al aumento de la soltería -el individualismo- (Buendía, 2016), que en Colombia está sujeto a la dificultad que tiene los y las jóvenes para lograr su independencia económica por su baja accesibilidad y continuidad en el mercado laboral.

- **Hogar nuclear:** compuesto por padres (al menos unos de ellos) e hijos.
- **Hogar ampliado:** familia nuclear con parientes. Este hogar tiene mayor necesidad de cuidados, pero también más redes de apoyo social.
- **Hogar compuesto:** familia nuclear con parientes **y otros no parientes**. Este tipo de hogares se refiere a las familias que alojan personas o alquilan habitaciones ya sea por trabajo, educación, etc., que en general constituyen un ingreso o fuerza de trabajo adicional al hogar.
- **Hogar corresidentes:** hogares constituidos por una jefatura (sin núcleo familiar, ni parientes) y por no parientes. En muchos es una estrategia para compartir gastos o generar ingresos adicionales a las jefaturas de hogar.

Las encuestas de tiempo aplicadas por el DANE reflejan las siguientes tendencias sobre las diferencias del TNR según las diferentes tipologías de hogares enunciadas previamente, el número mayor de actividades de cuidado a cargo de las mujeres están en los hogares nucleares y ampliados. “Dentro de los nucleares se destaca una diferencia de 7.3 horas en promedio por parte de las mujeres frente a 3.3 horas por parte de los hombres. En tiempo dedicado a TNR le siguen los hogares ampliados con 7.1 y 3.1 horas promedio respectivamente y consecutivamente los compuestos” (Buendía, 2016, pág. 97). Esta tendencia es menor para hogares de tipo no familiar (unipersonal y corresidencia) reflejando un menor número de horas dedicadas a TNR por parte de hombres y mujeres, aunque sean las mujeres quienes tienen proporcionalmente una mayor dedicación a estas actividades, esta tendencia también se explica porque en sí el tamaño del hogar es menor y contribuye a una menor demanda de cuidado.

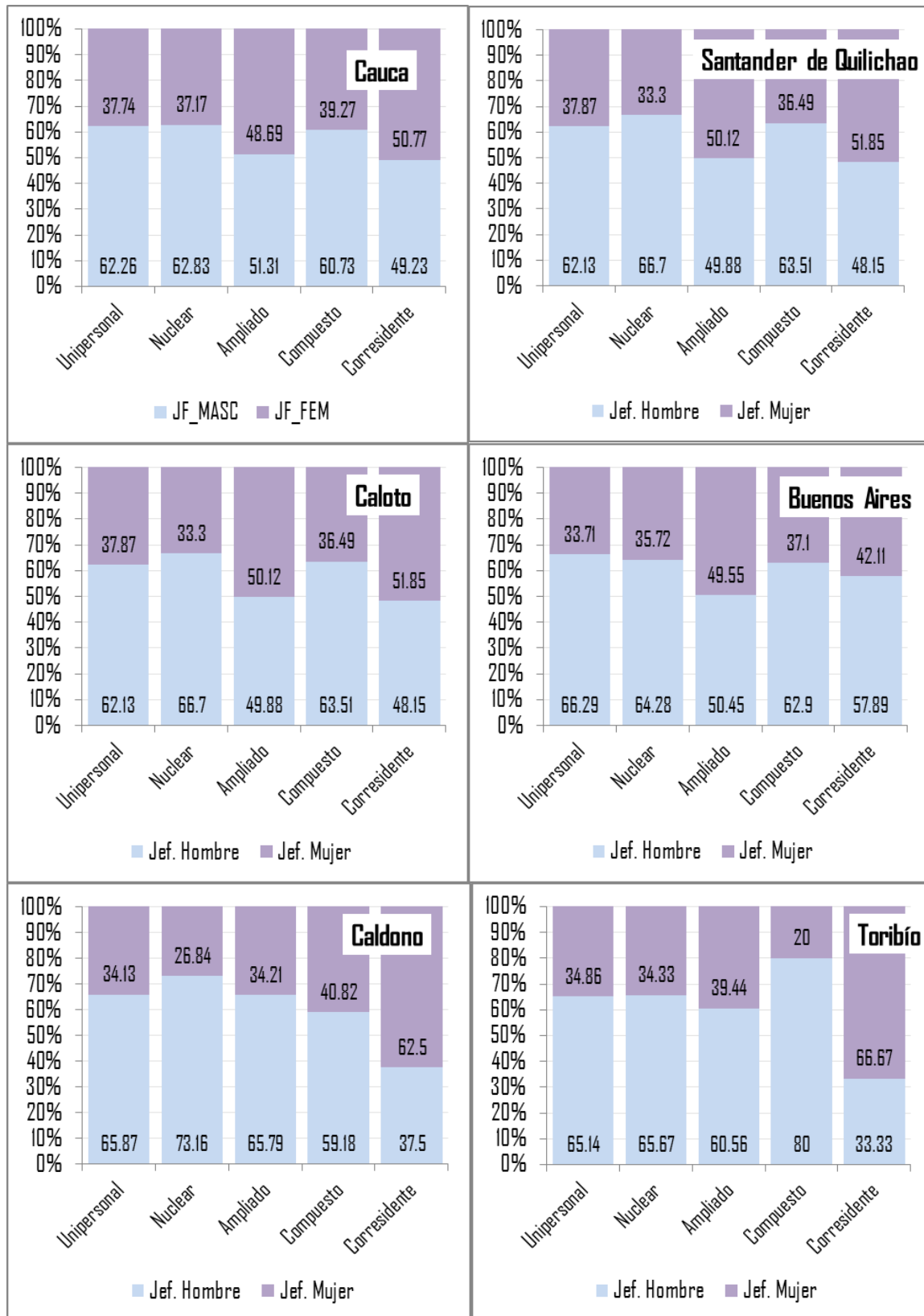
La tipología que presenta la Gráfica 26 incluye la media del Cauca para fortalecer sus comparaciones. Es interesante resaltar la tendencia de mayor proporción de jefaturas femeninas de hogar en el caso de los hogares ampliados en casi la totalidad de los municipios de interés -a

excepción de Caldon en donde la tendencia baja a un 34.2%-, siendo su participación en Santander de Quilichao (50.1%), Caloto (50.1%), Buenos Aires (49.5%), solo en Toribío (39.4%) la participación de jefaturas femeninas en hogares ampliados baja casi diez puntos. Es importante recordar la características de estos hogares, que involucran a los parientes de alguna de las dos ramas de la familia nuclear; si bien este tipo de hogar cuenta con una red de apoyo más amplia porque vincula a otros adultos al nicho del hogar, un porcentaje importante de estos mismos adultos ya pasan a ser dependientes de cuidado. Lo anterior es un reto puesto que muchas mujeres toman el camino de vivir con sus familiares como una estrategia de apoyo económico en la diversificación de los ingresos, pero en ocasiones debido en tiempos muy cortos estas mismas personas que fueron su apoyo, se suman (por estado de salud o edad) a la demanda de tareas de cuidado. Estas cifras nos develan que casi la mitad de los hogares con jefatura femenina tienen a su cargo no solo a sus hijos e hijas, sino a familiares.

De igual manera, es interesante resaltar otra estrategia de diversificación familiar que tienen los hogares de jefatura femenina vía constituir hogares corresidentes, jefaturas que tienen en Toribío (66.6%), Caldon (62.5%), Caloto (51.8%) y Santander (51.5%) una estrategia amplia de impacto, solo Buenos Aires disminuye esta tendencia (41.1%). Este tipo de hogar implica para las mujeres una menor demanda de cuidados, por lo que su estructura ya no se basa en personas que demanda cuidado sino la prestación de un servicio (como el arriendo o la alimentación), pero que son fluctuantes en el tiempo y en el impacto que tienen al interior de las familias.

Por último, se observan dos grandes tendencias con respecto a la configuración de los tipos de hogares. Primero, las jefaturas masculinas son mayores en el caso de los hogares nucleares que están por encima del 60% (a excepción de Caldon que su tendencia sube a 73%); asimismo las jefaturas masculinas impactan en los hogares compuestos que se ubican en la mayoría de los municipios por encima del 60% (a excepción de Toribío, municipio donde este tipo hogar es de un 80%). Segundo, los hogares unipersonales se mantienen en una proporción entre el 60 y 70% de jefaturas masculinas en todos los municipios, mientras que las jefaturas femeninas se ubican entre el 30% y 40% restante.

Gráfica 26. Sexo de jefaturas según tipología de hogar por municipio, 2018



Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018

2.2.2. Ciclo de vida familiar

La vía complementaria del análisis sobre el TNR según la composición de los hogares, es incluir las características del ciclo de vida familiar (CVF). Este ciclo permite identificar cuáles son las necesidades, exigencias, o ventanas de oportunidad para la adquisición del capital económico, que experimenta el núcleo familiar. El CVF permite conocer más de los hogares respecto a las cargas de trabajo no remunerado en hombres y mujeres, ya que se puede incluir la presencia de hijos en el hogar y la edad de las mujeres jefas o cónyuges dentro del núcleo básico. En este ejercicio se extiende el habitual camino metodológico de construir tipologías basadas en el hogar nuclear, extendiendo el análisis a los hogares ampliados, compuestos, corresidentes y unipersonales, basados en la adaptación de algunas propuestas realizadas en Jiménez, Ramírez, & Pizarro (2008).

En la etapa inicial de la familia tanto hombres como mujeres dedican más horas diarias a labores de TNR y lo mismo ocurre con parejas mayores sin hijos, por la presencia de adultos mayores que también demandan cuidados especiales. En el caso de hogares ampliados se observa una distribución del tiempo similar donde la mujeres tienen una mayor carga que los hombres (Buendía, 2016, pág. 76).

Cuadro 5. Ciclos familiares y descripción de su construcción

Ciclo		Descripción
Ciclo 1	Hogar joven sin hijos	Hogar nuclear; mujer (jefatura o conyugue) menor de 40 años, sin hijos.
Ciclo 2	Inicio de la familia	Hogar nuclear, hijos menores a 5 años.
Ciclo 3	Expansión, crecimiento, consolidación	Hogar nuclear con hijos entre 5 y 14 años y/o hogares ampliados, compuestos o corresidentes con parientes y/o no parientes menores a 15 años.
Ciclo 4	Ciclo estabilización y/o salida	Hogar nuclear con hijos iguales o mayores a 15 años y/o hogares ampliados, compuestos o corresidentes con parientes y/o no parientes iguales o mayores de 15 años.
Ciclo 5	Ciclo Nido vacío	Hogares nucleares con mujer (jefatura o conyugue) igual o mayor a 40 años sin hijos.
Ciclo 6	Unipersonal adulto	Hogar unipersonal con jefatura menor de 40 años.
Ciclo 7	Unipersonal mayor	Hogar unipersonal y Jefaturas mayor de 40 años.

Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018

Para su comprensión se enlistan algunas de las demandas que requiere el hogar de acuerdo a su ciclo de vida, por ejemplo:

Ciclo 1. Hogar joven sin hijos, es un hogar con un menor número de dependientes y con mayores posibilidades económicas.

Ciclo 2. Inicio de la familia, es un hogar nuclear, que tiene hijos menores a 5 años y tiene una mayor demanda de necesidades de cuidado. Posiblemente el trabajo de cuidado recae en uno de los padres, y el sostén económico en otro.

Ciclo 3. Expansión, crecimiento, consolidación, es un hogar con una mayor carga de trabajo y asistencia escolar de menores y jóvenes. En el caso de los hogares ampliados existe mayor número de miembros, demanda económica, pero también apoyo en labores por parte de mayores de 10 años. Estos hogares tienen mayores riesgos de violencia intrafamiliar en menores y violencia sexual en adolescente del hogar, así como una mayor carga emocional por los retos que atraviesan los miembros hogar.

Ciclo 4. Ciclo estabilización y/o salida, es un hogar con menores necesidades de cuidados en menores de edad. Tiene a su vez más posibilidades de diversificación económica a través de la complementariedad de capacidades e ingresos entre miembros en su mayoría en edad económicamente activa. Aunque corre el riesgo de inactividad en algunos de los miembros por falta de oportunidades económicos según sus contextos de ubicación.

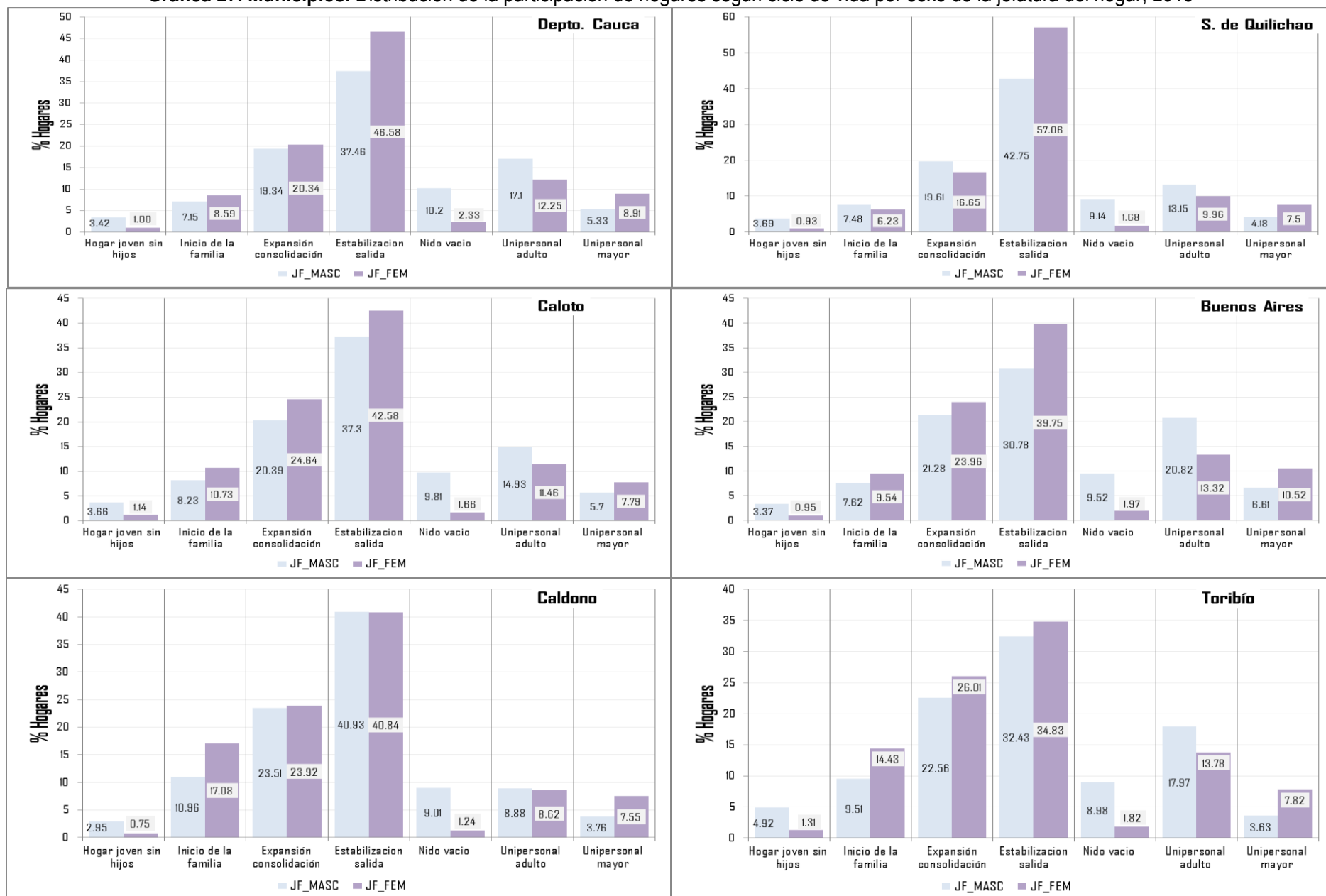
Ciclo 5. Ciclo nido vacío, es un hogar nuclear con mujer (jefatura o conyugue) igual o mayor a 40 años sin hijos.

Ciclo 6. Unipersonal adulto, es un hogar con una baja red de apoyo y de complementariedad económica, que tiene la particularidad de estar aislado socialmente.

Ciclo 7. Unipersonal mayor, es un hogar con necesidades de cuidado con mayor riesgo de ser insatisfechas, trayectorias de vida marcadas hacia la soledad y el aislamiento social y económico.

En la gráfica 27 se presenta la participación del hogar según sexo de la jefatura en los ciclos familiares descritos. La mayoría de los hogares se encuentran atravesando el ciclo 3: “Expansión, crecimiento, consolidación” y el ciclo 4: estabilización y/o salida”, lo cual revela el nivel de exigencias en labores de cuidado del primer tipo de hogar, y también la ventana de oportunidad en el segundo tipo, puesto que las labores de cuidado realizada por la mujer pueden encaminarse hacia el inicio de un nuevo ciclo de expansión personal.

Gráfica 27. Municipios. Distribución de la participación de hogares según ciclo de vida por sexo de la jefatura del hogar, 2018



Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018

2.3. Sumario de estadísticas generales de los hogares

En los siguientes cuadros se presentan las estadísticas generales del hogar, según dos grandes dimensiones o ejes de información que se ha recogido hasta el momento, éstos son: las *calificaciones educativas* como instrumento para la inserción económica o no de las mujeres, la *presencia y demanda de cuidado* de los dependientes del hogar (especialmente presente en la tipología de los hogares y los ciclos reseñados en el gráfico anterior). Además se incorporan otras dos dimensiones analíticas: la *Fuerza de Trabajo*, como se abordó en el apartado anterior, y las *condiciones de vivienda*, vista desde el acceso a determinados servicios básicos en las viviendas; cabe resaltar que todas estas categorías están siendo analizadas desde la perspectiva de los hogares para complejizar la observación sobre las barreras y oportunidades que tienen las mujeres de los cinco municipios de interés.

La identificación en conjunto de estas variables tiene como fin problematizar las condiciones de vulnerabilidad social intrínseca que atraviesan algunos hogares (Toro, 2016). que relacionan variables como la condición ocupacional especialmente de desocupación, la participación en algunas ramas de actividad económica, la población en edades dependientes, y el sexo, variables relacionadas con la educación y el tipo de hogar según parentesco” (Toro, 2016, pág. 37). Éstas son las condiciones que mayor impacto tienen en la configuración de la desigualdad, que se perpetúan a través de generaciones que se quedan sin respuesta de una política pública de desarrollo que involucre el bienestar de los sectores.

De este tipo de análisis se rescata la pertinencia de observar las dimensiones *laborales*, *socioeconómicas* y *demográficas* de los hogares (Toro, 2016), para poder dar cuenta de los entramados de desigualdad a los que se enfrentan las poblaciones. Estas tres dimensiones han estructurado el presente texto con una perspectiva de género y se ha puesto de relieve los impactos que estas dimensiones están ejerciendo sobre la vida de las mujeres en los municipios de interés. Con los recursos que delimitan estas tres dimensiones, las familias gestionan las constantes crisis que les oferta el sistema económico y el impacto ambiental de un fenómeno tan complejo como el cambio climático, entre otras. En orden las variables que incluyen los siguientes cuadros, estructuran información sobre estas tres dimensiones, de la siguiente manera: Tamaño del hogar y calificaciones educativas de los miembros del hogar, número de dependientes según edades en el hogar, la fuerza de trabajo disponible, las condiciones de acceso a vivienda digna y servicios públicos.

- **El tamaño del hogar y calificaciones de las jefaturas del hogar**, define sus “condiciones de origen”. Se relacionan el número de personas disponibles y su escolaridad para ver la incidencia del tamaño y composición del hogar, ayudando a identificar las cargas diferenciadas del trabajo no remunerado de la población de mujeres. Se identifican las medias del tamaño del hogar, el número de mujeres, hombre inmigrantes y su media en años de escolaridad. De igual manera, se relaciona la proporción jefaturas Femeninas (JF), y la media de la escolaridad de la jefatura del hogar, según el caso de JF Hombre y JF Mujer.
- **Calificaciones de hijos, parientes y no parientes del hogar**, estas calificaciones pueden ser oportunidades para la movilidad social de las distintas generaciones. Es por esto que se analizan la media de número de hijos, la escolaridad media que logran esos hijos y la media de los parientes y no parientes que habitan el hogar.
- **Dependencia del hogar y trabajos de cuidado**, se analiza la demanda que existe al interior del hogar como tareas de cuidado, porque tal como se analizó en el apartado anterior, son actividades que representan barreras de acceso económico para las mujeres que también amplían su vulnerabilidad en tanto no cuentan con tiempo suficiente para capacitarse, organizarse, etc., y mantienen su espiral de bajas calificaciones o de relaciones sociales concentradas que no ayuda a involucrarse en otras actividades. Es por ello que se analizan el porcentaje de dependientes entre los 0 y 14 años de edad y los de más de 65+ edad, ya que son los sectores que más actividades de cuidado requieren. Asimismo se analiza el porcentaje de mujeres del hogar, de menores de 5 años de edad, de mayores de 65+ y de los miembros que están en edad escolar.
- **Alfabetismo y asistencia escolar**, se analizan el porcentaje de asistencia escolar y de alfabetos del hogar. Ambas características se retoran en capacidades para las personas y son medios para la socialización y la inserción laboral y productiva.
- **Fuerza de trabajo**, desde el primer apartado quedó evidenciado la importancia de la movilización de la población económicamente activa en el acceso a ingresos laborales y productivos. Ya que son quienes movilizan los recursos necesarios para la atención del

bienestar del hogar. Se analizan la media de miembros en fuerza de trabajo, también de los miembros inactivos, de miembros como Población Económicamente Activa, de miembros ocupados y de desocupados.

- **Condiciones de acceso a vivienda digna y servicios públicos**, como se señaló anteriormente este aspecto es uno de los determinantes en la continuidad de la vulnerabilidad social, en muchas ocasiones porque viene acompañado de un no reconocimiento y/o inacción por parte del Estado en la atención y procuración de las necesidades de la población vulnerable. Se analizan la proporción de hogares en hacinamiento crítico, con energía eléctrica, acueducto, alcantarillado y con red de gas.

En una primera aproximación estadística, que se presenta como sumario de las condiciones generales de los hogares más relevantes para el análisis de la situación de las mujeres en ellos, se presenta las condiciones generales del departamento del Cauca. En este sentido se presenta el Cuadro 7 que analizan las condiciones que en promedio se observan en los hogares según la clasificación del sexo de las jefaturas del hogar. En un segundo momento se analizan en el Cuadro 8, las mismas variables pero esta vez a través de una clasificación de pertenencia étnica del hogar. Por último en el Cuadro 9, se analiza la situación de los hogares según su ubicación en cabeceras municipales o en el resto rural.

Una segunda aproximación de sumario estadístico se presenta a través de los cuadros 10 al 14 que proporcionan información para cada uno de los cinco municipios de interés, basada en el criterio de identificación de la ubicación del hogar en cabecera municipal y resto, debido a que se considera con mayor importancia para el trabajo que vienen proyectando Corpoensayos, debido a la pertinencia y diferencias entre los hogares que se ubican en estos dos clasificaciones socioespaciales.

Cuadro 7. Departamento del Cauca. Condiciones sociodemográficas, laborales y habitacionales del hogar según sexo de la jefatura del hogar, 2018

Características del hogar	Jefaturas Hombres		Jefaturas femeninas	
	N	Promedio	N	Promedio
Media tamaño del hogar	263,275	2.98	169,218	2.66
Media N° mujeres	263,275	1.28	169,218	1.70
Media N° hombres	263,275	1.70	169,218	0.96
% Inmigrantes	263,275	33.91	169,218	34.74
Media de años de escolaridad (esc.)	260,275	7.56	166,888	7.93
Proporción Jefaturas (JF) Femeninas	263,275	0.00	169,218	1.00
Media esc. Jefatura del hogar	259,417	7.40	166,295	7.97
Media de esc. JF Hombre	0	.	166,295	7.97
Media de esc. JF Mujer	259,417	7.40	0	.
Media de N° hijos	263,275	1.10	169,218	1.16
Media de esc. hijos	131,439	7.62	99,686	7.91
Media de N° parientes	263,275	0.20	169,218	0.31
Media de esc. parientes	31,590	6.46	29,945	7.12
Media de N° no parientes	263,275	0.02	169,218	0.02
Media de esc. parientes	2,935	7.99	2,162	8.53
% de dependientes (0-14 / 65+ edad)	263,275	28.96	169,218	35.15
% de mujeres del hogar	263,275	35.52	169,218	70.88
% de menores de 5 años de edad	263,275	5.42	169,218	7.45
% de mayores de 65+	263,275	12.17	169,218	13.12
N° miembros en edad escolar	263,275	2.76	169,218	2.44
% de asistencia escolar	263,275	21.36	169,218	27.37
% de alfabetos del hogar	263,275	90.31	169,218	88.88
Media de miembros en Fuerza de trabajo	263,275	2.53	169,218	2.20
Media de miembros inactivos	263,275	1.28	169,218	1.22
Media de miembros en la PEA	263,275	1.18	169,218	0.92
Media de miembros Ocupados	263,275	1.05	169,218	0.78
Media de miembros Desocupados	263,275	0.13	169,218	0.14
Proporción de hogares en hacinamiento crítico	263,275	0.18	169,218	0.14
Proporción de hogares con energía eléctrica	263,275	0.91	169,218	0.93
Proporción de hogares con acueducto	263,275	0.61	169,218	0.68
Proporción de hogares con alcantarillado	263,275	0.39	169,218	0.48
Proporción de hogares con red de gas	263,275	0.24	169,218	0.30

Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018

Cuadro 8. Departamento del Cauca. Condiciones sociodemográficas, laborales y habitacionales del hogar según pertenencia étnica, 2018

Características del hogar	No étnico		Indígena		Afrodescendiente	
	N	Promedio	N	Promedio	N	Promedio
Media tamaño del hogar	244,733	2.73	102,351	3.08	85,409	2.96
Media N° mujeres	244,733	1.38	102,351	1.53	85,409	1.54
Media N° hombres	244,733	1.34	102,351	1.55	85,409	1.43
% Inmigrantes	244,733	38.14	102,351	22.84	85,409	36.68
Media de años de escolaridad (esc.)	240,135	8.08	102,116	6.77	84,912	7.78
Proporción Jefaturas (JF) Femeninas	244,733	0.40	102,351	0.34	85,409	0.43
Media esc. Jefatura del hogar	239,433	7.96	101,919	6.65	84,360	7.83
Media de esc. JF Hombre	95,317	8.23	34,534	7.14	36,444	8.10
Media de esc. JF Mujer	144,116	7.79	67,385	6.39	47,916	7.63
Media de N° hijos	244,733	0.99	102,351	1.39	85,409	1.17
Media de esc. hijos	126,267	8.25	58,172	6.73	46,686	7.64
Media de N° parientes	244,733	0.26	102,351	0.15	85,409	0.31
Media de esc. parientes	37,779	7.00	9,465	5.85	14,291	6.83
Media de N° no parientes	244,733	0.02	102,351	0.01	85,409	0.01
Media de esc. parientes	3,709	8.46	485	7.61	903	7.57
% de dependientes (0-14 / 65+ edad)	244,733	30.28	102,351	33.73	85,409	31.72
% de mujeres del hogar	244,733	49.14	102,351	48.68	85,409	50.76
% de menores de 5 años de edad	244,733	5.03	102,351	8.99	85,409	6.29
% de mayores de 65+	244,733	14.13	102,351	9.51	85,409	11.61
N° miembros en edad escolar	244,733	2.55	102,351	2.76	85,409	2.73
% de asistencia escolar	244,733	21.31	102,351	27.52	85,409	26.04
% de alfabetos del hogar	244,733	90.20	102,351	88.60	85,409	89.85
Media de miembros en Fuerza de Trabajo	244,733	2.35	102,351	2.44	85,409	2.47
Media de miembros Inactivos	244,733	1.23	102,351	1.29	85,409	1.28
Media de miembros en la PEA	244,733	1.06	102,351	1.08	85,409	1.13
Media de miembros Ocupados	244,733	0.92	102,351	1.00	85,409	0.96
Media de miembros Desocupados	244,733	0.14	102,351	0.08	85,409	0.17
Proporción de hogares en hacinamiento crítico	244,733	0.14	102,351	0.23	85,409	0.15
Proporción de hogares con energía eléctrica	244,733	0.95	102,351	0.89	85,409	0.88
Proporción de hogares con acueducto	244,733	0.74	102,351	0.41	85,409	0.63
Proporción de hogares con alcantarillado	244,733	0.52	102,351	0.17	85,409	0.46
Proporción de hogares con red de gas	244,733	0.35	102,351	0.05	85,409	0.28

Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018

Cuadro 9. Departamento del Cauca. Condiciones sociodemográficas, laborales y habitacionales del hogar según ámbito, 2018

Características del hogar	Cabecera		Resto	
	N	Promedio	N	Promedio
Media tamaño del hogar	171,995	2.84	260,498	2.87
Media N° mujeres	171,995	1.50	260,498	1.42
Media N° hombres	171,995	1.34	260,498	1.45
% Inmigrantes	171,995	45.07	260,498	27.08
Media de años de escolaridad (esc.)	169,091	9.70	258,072	6.40
Proporción Jefaturas (JF) Femeninas	171,995	0.45	260,498	0.35
Media esc. Jefatura del hogar	168,487	9.83	257,225	6.18
Media de esc. JF Hombre	76,183	9.58	90,112	6.62
Media de esc. JF Mujer	92,304	10.03	167,113	5.94
Media de N° hijos	171,995	1.04	260,498	1.18
Media de esc. hijos	94,024	9.21	137,101	6.74
Media de N° parientes	171,995	0.33	260,498	0.19
Media de esc. parientes	31,665	7.95	29,870	5.55
Media de N° no parientes	171,995	0.03	260,498	0.01
Media de esc. parientes	3,324	9.34	1,773	6.12
% de dependientes (0-14 / 65+ edad)	171,995	28.48	260,498	33.29
% de mujeres del hogar	171,995	51.96	260,498	47.63
% de menores de 5 años de edad	171,995	5.17	260,498	6.91
% de mayores de 65+	171,995	12.08	260,498	12.85
N° miembros en edad escolar	171,995	2.65	260,498	2.62
% de asistencia escolar	171,995	25.46	260,498	22.56
% de alfabetos del hogar	171,995	93.28	260,498	87.42
Media de miembros en Fuerza de trabajo	171,995	2.45	260,498	2.36
Media de miembros inactivos	171,995	1.21	260,498	1.29
Media de miembros en la PEA	171,995	1.15	260,498	1.03
Media de miembros Ocupados	171,995	0.98	260,498	0.92
Media de miembros Desocupados	171,995	0.17	260,498	0.11
Proporción de hogares en hacinamiento crítico	171,995	0.12	260,498	0.19
Proporción de hogares con energía eléctrica	171,995	0.99	260,498	0.88
Proporción de hogares con acueducto	171,995	0.94	260,498	0.44
Proporción de hogares con alcantarillado	171,995	0.91	260,498	0.11
Proporción de hogares con red de gas	171,995	0.59	260,498	0.05

Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018

Santander de Quilichao

Cuadro 10. Santander de Quilichao. Condiciones sociodemográficas, laborales y habitacionales del hogar según ámbito, 2018

Características del hogar	Cabecera		Resto	
	N	Promedio	N	Promedio
Media tamaño del hogar	15,701	3.00	15,490	3.11
Media N° mujeres	15,701	1.59	15,490	1.56
Media N° hombres	15,701	1.42	15,490	1.55
% Inmigrantes	15,701	50.30	15,490	27.84
Media de años de escolaridad (esc.)	15,438	9.76	15,363	7.40
Proporción Jefaturas (JF) Femeninas	15,701	0.42	15,490	0.34
Media esc. Jefatura del hogar	15,390	9.82	15,346	7.11
Media de esc. JF Hombre	6,388	9.49	5,174	7.46
Media de esc. JF Mujer	9,002	10.05	10,172	6.94
Media de N° hijos	15,701	1.10	15,490	1.25
Media de esc. hijos	9,160	9.33	9,131	7.71
Media de N° parientes	15,701	0.38	15,490	0.30
Media de esc. parientes	3,312	7.95	2,619	6.61
Media de N° no parientes	15,701	0.04	15,490	0.02
Media de esc. parientes	429	8.88	197	6.97
% de dependientes (0-14 / 65+ edad)	15,701	27.97	15,490	32.50
% de mujeres del hogar	15,701	51.83	15,490	48.93
% de menores de 5 años de edad	15,701	5.39	15,490	6.87
% de mayores de 65+	15,701	11.04	15,490	11.93
N° miembros en edad escolar	15,701	2.80	15,490	2.86
% de asistencia escolar	15,701	23.50	15,490	25.42
% de alfabetos del hogar	15,701	94.74	15,490	91.96
Media de miembros en Fuerza de trabajo	15,701	2.58	15,490	2.59
Media de miembros inactivos	15,701	1.17	15,490	1.27
Media de miembros en la PEA	15,701	1.28	15,490	1.21
Media de miembros Ocupados	15,701	1.13	15,490	1.13
Media de miembros Desocupados	15,701	0.15	15,490	0.08
Proporción de hogares en hacinamiento crítico	15,701	0.11	15,490	0.16
Proporción de hogares con energía eléctrica	15,701	0.99	15,490	0.95
Proporción de hogares con acueducto	15,701	0.98	15,490	0.65
Proporción de hogares con alcantarillado	15,701	0.94	15,490	0.09
Proporción de hogares con red de gas	15,701	0.64	15,490	0.03

Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018

Caloto

Cuadro 11. Municipio de Caloto. Condiciones sociodemográficas, laborales y habitacionales del hogar según ámbito, 2018

Características del hogar	Cabecera		Resto	
	N	Promedio	N	Promedio
Media tamaño del hogar	1,846	2.74	7,077	2.85
Media N° mujeres	1,846	1.43	7,077	1.43
Media N° hombres	1,846	1.32	7,077	1.43
% Inmigrantes	1,846	47.02	7,077	40.12
Media de años de escolaridad (esc.)	1,796	9.69	7,011	7.22
Proporción Jefaturas (JF) Femeninas	1,846	0.42	7,077	0.38
Media esc. Jefatura del hogar	1,791	10.03	7,001	7.15
Media de esc. JF Hombre	749	9.98	2,633	7.81
Media de esc. JF Mujer	1,042	10.07	4,368	6.76
Media de N° hijos	1,846	1.02	7,077	1.21
Media de esc. hijos	991	9.02	3,968	7.13
Media de N° parientes	1,846	0.26	7,077	0.15
Media de esc. parientes	281	8.06	694	6.34
Media de N° no parientes	1,846	0.02	7,077	0.01
Media de esc. parientes	21	9.66	36	7.82
% de dependientes (0-14 / 65+ edad)	1,846	29.91	7,077	32.63
% de mujeres del hogar	1,846	50.99	7,077	49.13
% de menores de 5 años de edad	1,846	4.52	7,077	7.51
% de mayores de 65+	1,846	13.90	7,077	11.16
N° miembros en edad escolar	1,846	2.58	7,077	2.61
% de asistencia escolar	1,846	27.76	7,077	28.58
% de alfabetos del hogar	1,846	91.97	7,077	88.57
Media de miembros en Fuerza de trabajo	1,846	2.37	7,077	2.36
Media de miembros inactivos	1,846	1.26	7,077	1.28
Media de miembros en la PEA	1,846	1.03	7,077	1.06
Media de miembros Ocupados	1,846	0.87	7,077	0.95
Media de miembros Desocupados	1,846	0.16	7,077	0.11
Proporción de hogares en hacinamiento crítico	1,846	0.13	7,077	0.21
Proporción de hogares con energía eléctrica	1,846	0.99	7,077	0.91
Proporción de hogares con acueducto	1,846	0.95	7,077	0.40
Proporción de hogares con alcantarillado	1,846	0.87	7,077	0.09
Proporción de hogares con red de gas	1,846	0.70	7,077	0.11

Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018

Buenos Aires

Cuadro 12. Municipio de Buenos Aires. Condiciones sociodemográficas, laborales y habitacionales del hogar según ámbito, 2018

Características del hogar	Cabecera		Resto	
	N	Promedio	N	Promedio
Media tamaño del hogar	433	2.63	8,657	2.78
Media N° mujeres	433	1.30	8,657	1.39
Media N° hombres	433	1.32	8,657	1.39
% Inmigrantes	433	38.81	8,657	27.45
Media de años de escolaridad (esc.)	405	9.03	8,496	6.55
Proporción Jefaturas (JF) Femeninas	433	0.36	8,657	0.37
Media esc. Jefatura del hogar	404	9.24	8,488	6.40
Media de esc. JF Hombre	145	9.21	3,134	7.02
Media de esc. JF Mujer	259	9.25	5,354	6.03
Media de N° hijos	433	0.91	8,657	1.14
Media de esc. hijos	195	7.76	4,358	6.55
Media de N° parientes	433	0.23	8,657	0.18
Media de esc. parientes	60	7.93	902	6.00
Media de N° no parientes	433	0.03	8,657	0.01
Media de esc. parientes	11	7.09	52	6.27
% de dependientes (0-14 / 65+ edad)	433	29.10	8,657	32.73
% de mujeres del hogar	433	46.31	8,657	47.78
% de menores de 5 años de edad	433	5.27	8,657	6.74
% de mayores de 65+	433	13.26	8,657	11.78
N° miembros en edad escolar	433	2.44	8,657	2.55
% de asistencia escolar	433	20.43	8,657	22.42
% de alfabetos del hogar	433	87.89	8,657	86.56
Media de miembros en Fuerza de trabajo	433	2.26	8,657	2.27
Media de miembros inactivos	433	1.19	8,657	1.17
Media de miembros en la PEA	433	1.03	8,657	1.08
Media de miembros Ocupados	433	0.95	8,657	1.01
Media de miembros Desocupados	433	0.08	8,657	0.06
Proporción de hogares en hacinamiento crítico	433	0.11	8,657	0.15
Proporción de hogares con energía eléctrica	433	0.97	8,657	0.86
Proporción de hogares con acueducto	433	0.98	8,657	0.49
Proporción de hogares con alcantarillado	433	0.93	8,657	0.13
Proporción de hogares con red de gas	433	0.04	8,657	0.00

Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018

Caldono

Cuadro 13. Municipio de Caldono. Condiciones sociodemográficas, laborales y habitacionales del hogar según ámbito, 2018

Características del hogar	Cabecera		Resto	
	N	Promedio	N	Promedio
Media tamaño del hogar	683	2.66	9,979	3.41
Media N° mujeres	683	1.30	9,979	1.68
Media N° hombres	683	1.36	9,979	1.74
% Inmigrantes	683	25.11	9,979	25.65
Media de años de escolaridad (esc.)	671	9.35	9,937	6.35
Proporción Jefaturas (JF) Femeninas	683	0.42	9,979	0.28
Media esc. Jefatura del hogar	671	9.61	9,929	6.17
Media de esc. JF Hombre	280	9.64	2,768	6.37
Media de esc. JF Mujer	391	9.59	7,161	6.09
Media de N° hijos	683	1.05	9,979	1.62
Media de esc. hijos	333	8.36	5,936	6.51
Media de N° parientes	683	0.16	9,979	0.18
Media de esc. parientes	63	7.97	1,153	5.35
Media de N° no parientes	683	0.01	9,979	0.01
Media de esc. parientes	8	6.75	43	6.50
% de dependientes (0-14 / 65+ edad)	683	27.30	9,979	37.21
% de mujeres del hogar	683	46.64	9,979	48.63
% de menores de 5 años de edad	683	7.16	9,979	10.13
% de mayores de 65+	683	8.73	9,979	11.50
N° miembros en edad escolar	683	2.42	9,979	3.02
% de asistencia escolar	683	26.11	9,979	25.26
% de alfabetos del hogar	683	90.99	9,979	86.47
Media de miembros en Fuerza de trabajo	683	2.20	9,979	2.66
Media de miembros inactivos	683	1.11	9,979	1.52
Media de miembros en la PEA	683	1.04	9,979	0.98
Media de miembros Ocupados	683	0.95	9,979	0.93
Media de miembros Desocupados	683	0.09	9,979	0.04
Proporción de hogares en hacinamiento crítico	683	0.14	9,979	0.30
Proporción de hogares con energía eléctrica	683	0.98	9,979	0.92
Proporción de hogares con acueducto	683	0.97	9,979	0.79
Proporción de hogares con alcantarillado	683	0.75	9,979	0.04
Proporción de hogares con red de gas	683	0.02	9,979	0.00

Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018

Toribío

Cuadro 14. Municipio de Toribío. Condiciones sociodemográficas, laborales y habitacionales del hogar según ámbito, 2018

Características del hogar	Cabecera		Resto	
	N	Promedio	N	Promedio
Media tamaño del hogar	818	2.41	9,717	2.95
Media N° mujeres	818	1.22	9,717	1.45
Media N° hombres	818	1.18	9,717	1.50
% Inmigrantes	818	24.75	9,717	12.41
Media de años de escolaridad (esc.)	798	9.63	9,654	6.59
Proporción Jefaturas (JF) Femeninas	818	0.43	9,717	0.34
Media esc. Jefatura del hogar	793	9.97	9,647	6.30
Media de esc. JF Hombre	344	10.10	3,288	6.73
Media de esc. JF Mujer	449	9.86	6,359	6.08
Media de N° hijos	818	0.91	9,717	1.27
Media de esc. hijos	355	8.02	5,234	6.61
Media de N° parientes	818	0.12	9,717	0.14
Media de esc. parientes	56	7.48	794	5.69
Media de N° no parientes	818	0.01	9,717	0.00
Media de esc. parientes	3	13.08	28	7.24
% de dependientes (0-14 / 65+ edad)	818	23.88	9,717	32.04
% de mujeres del hogar	818	48.48	9,717	47.90
% de menores de 5 años de edad	818	5.16	9,717	8.24
% de mayores de 65+	818	7.19	9,717	9.16
N° miembros en edad escolar	818	2.24	9,717	2.67
% de asistencia escolar	818	32.91	9,717	29.88
% de alfabetos del hogar	818	92.72	9,717	85.95
Media de miembros en Fuerza de trabajo	818	2.06	9,717	2.39
Media de miembros inactivos	818	0.82	9,717	1.05
Media de miembros en la PEA	818	1.13	9,717	1.25
Media de miembros Ocupados	818	1.07	9,717	1.06
Media de miembros Desocupados	818	0.06	9,717	0.19
Proporción de hogares en hacinamiento crítico	818	0.10	9,717	0.15
Proporción de hogares con energía eléctrica	818	1.00	9,717	0.96
Proporción de hogares con acueducto	818	0.95	9,717	0.66
Proporción de hogares con alcantarillado	818	0.90	9,717	0.14
Proporción de hogares con red de gas	818	0.04	9,717	0.00

Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-CNPV-2018

3. Consideraciones

1. Atención sobre las demandas de las tareas de cuidado: La caracterización sociodemográfica de la población colombiana está viviendo un acelerado proceso de transición y hay un incremento en la población de adultos mayores, lo cual demanda una permanente atención de cuidado. Las cargas diferenciadas de TNR entre géneros, donde las mujeres no solo participan más en las diversas actividades, sino que también distribuyen su tiempo de modo que dedican mayor número de horas diarias a actividades de TNR, deja ver un panorama desafiante donde confluyen además factores socioeconómicos, familiares y de tipo contextuales como la violencia y el desplazamiento forzado (Buendía, 2016). En este sentido, se requiere construir con las mujeres las formas de conciliación de los distintos escenarios de la vida: lo laboral, lo familiar y lo personal para hacer hincapié en que toda la labor del trabajo doméstico no debe recaer en una sola persona del hogar. Particularmente para ofrecer la construcción de tejidos familiares y solidarios que irrumpen con la tradicional y establecida “cadena de cuidados”, donde generalmente las mujeres más jóvenes reemplazan a otras mujeres del núcleo familiar en la ejecución de estas responsabilidades, o entre diferentes estratos socioeconómicos.
2. Atención a las brechas económicas dentro y fuera del hogar: las desigualdades socioeconómicas, el tamaño y composición de los hogares y el ciclo de vida familiar son factores fundamentales para entender el comportamiento de la participación y la distribución del tiempo de hombres y mujeres en el TNR (Buendía, 2016). Se observa una continuidad de estas responsabilidades sobre las mujeres, lo cual es preocupante en un contexto con el que reseñamos de los cinco municipios que tiene una alta proporción de jefaturas femeninas.
3. Atención a las características del hogar y a sus jefaturas: las distintas reconfiguraciones que atraviesan los hogares por el desplazamiento, los cambios en la jefatura de hogar, la pérdida de alguno de sus proveedores y la escolaridad lograda de sus participantes. Recordemos que los hogares con jefatura femenina son más vulnerables a las presiones del contexto social y político de los territorios, también a la poca adquisición de capacidades de todos los

miembros de hogar porque en muchos casos sólo cuentan con una sola persona proveedora de recursos y tienen altas tasas de dependencia.

4. Visibilizarían de las exigencias para los hogares con jefaturas de mujeres y por pertenencia étnica: poner en las discusiones que estos hogares no solo tienen una menor posibilidad de acceder a recursos por las calificaciones con que cuenta la jefa de hogar, sino también porque además de su condición de género, víctimas del desplazamiento forzado, también impacta su pertenencia étnica en la percepción de menores ingreso. La Gráfica 25 nos enseña para los cinco municipios de interés es que la jefatura femenina es más frecuente en los casos de las mujeres afrodescendientes (e incluso en quienes no tienen una adscripción étnica), tal como nos enseñando la configuración matrilineal de sus familias. A diferencia de las mujeres indígenas, quienes siendo Caloto con un 35.3% el municipio con mayor nivel de jefatura femenina y Buenos Aires con un 25.5%; mientras que ambos municipios acumulan el mayor porcentaje de jefaturas de mujeres afrodescendientes, Caloto con un 43.3% y Buenos Aires con un 41.3%, respectivamente.
5. Analizar la configuración de hogares ampliados y corresidentes: ambos tipos de hogar son de tendencia mayor en los cinco municipios de interés y ambos pueden proporcionar ventanas de oportunidad para las mujeres, solo que es necesario acompañar un proceso de reflexión para potenciar que así sea y no se convierta en una limitante. Recordemos que en el caso de hogares ampliados, con jefaturas femeninas, están en casi la totalidad de los municipios de interés, a excepción de Caldone que la tendencia bajo a un 34.2%, sobre el 50% y éstos hogares tienen las características de que involucran a los parientes de alguno de las dos ramas de la familia nuclear, si bien este tipo de hogar cuenta con una red de apoyo más amplia porque vincula a otros adultos al nicho del hogar, un porcentaje importante de estos mismos adultos ya pasan a ser dependientes de cuidado. Para el caso de los hogares De igual manera, en los hogares corresidentes, de jefatura femenina, que también representan una alta tendencia en cada caso, por ejemplo, Toribío (66.6%), Caldone (62.5%), Caloto (51.8%) y Santander (51.5%) y solo en Buenos Aires disminuye esta tendencia (41.1%). Este tipo de hogar permite a las mujeres una menor demanda de cuidados, por lo que su estructura ya no se basa en personas que demanda cuidado sino la prestación de un servicio (como el arriendo o la alimentación), pero que son fluctuantes en el tiempo y en el impacto que tienen al interior de las familias.

6. Potenciar la discusión de la transición de actividades que viven las mujeres: en los cinco municipios se observó que la mayoría de los hogares están en las etapas del ciclo 3: “Expansión, crecimiento, consolidación” y del ciclo 4: estabilización y/o salida”, lo cual nos revela el nivel de exigencias en labores de cuidado y/o de inversión que requieren estos hogares y también la ventana de oportunidad para las mujeres en la posible diversificación de sus actividades económicas, organizativas y productivas, puesto que las labores de cuidado pueden encaminarse en su red de apoyo familiar para iniciar un nuevo ciclo de expansión personal.
7. Demandas y exigencias locales: es importante incidir en la caracterización de los actores que ofrecen servicios de cuidado en la zona de los cinco municipios, sus proyecciones y facilidades como marco de apoyo para las mujeres en su inserción económica. Al ser este diagnóstico negativo, insistir en la consolidación de redes de apoyo e intercambio de cuidados para la inclusión de las mujeres. A este punto queremos resaltar el valor y la pertinencia de la Red de cuidados que se propone Corpoensayos potenciar en su nacimiento, ya que a través de todos estos análisis de vulnerabilidades y del impacto en la vida de las mujeres de estos cinco municipios del TNR, uno de los mecanismos más factibles para potenciar el cambio en la modalidad de inserción de ellas, es sin duda la solidaridad y la participación.

**SERIE DE INVESTIGACIONES
ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO REGIONAL
SERIE ESTRATEGIAS PARA EL APODERAMIENTO ECONÓMICO REGIONAL**

INVESTIGACIÓN:

**MUJERES DIVERSAS: BARRERAS Y OPORTUNIDADES PARA LA
CONSTRUCCIÓN DE REDES DE DESARROLLO ECONÓMICO EN CINCO
MUNICIPIOS DEL NORTE DEL CAUCA**

**SEGUNDO APARTADO: Mujeres rurales y producción
agropecuaria en cinco municipios del Norte del Cauca
¿brechas o nuevas oportunidades? Información del tercer
censo nacional agropecuario - 2014**

**Autores:
Gineth Andrea Álvarez Satizabal
Johan Antonio Toro Marín
María Teresa Findji**

Agosto, 2020

SEGUNDO APARTADO: MUJERES RURALES Y PRODUCCIÓN AGROPECUARIA ¿BRECHAS O NUEVAS OPORTUNIDADES? INFORMACIÓN DEL TERCER CENSO NACIONAL AGROPECUARIO - 2014

Complementaria a la información sociodemográfica de la población y de la situación de los hogares en los cinco municipios de interés del Norte del Cauca, que se ha presentado hasta el momento para contextualizar algunas de las brechas y contextos de las mujeres que deberían considerarse al momento de plantear estrategias de dinamización y su autonomía económica, en este apartado se introducen algunas de las principales características de las Unidades Productoras (UP) ubicadas en las áreas rurales de los mismos municipios, con la finalidad de caracterizar la oferta productiva a partir de las principales actividades agropecuarias que indican la vocación y las potencialidades de la producción de los municipios.

La información presentada se basa en el Tercer Censo Nacional Agropecuario CNA-2014, cuya unidad de observación es el predio rural, por ser la unidad operativa que permite medir la cobertura censal. Los predios contienen además los resguardos indígenas y los Territorios Colectivos de Comunidades Negras. La unidad de análisis del CNA-2014 es la Unidad de Producción Agropecuaria – UPA, que esta definida como la unidad de organización de la producción agropecuaria que puede estar formada por una parte de un predio, un predio completo, un conjunto de predios o partes de predios continuos o separados en uno o más municipios, independientemente del tamaño, la tenencia de la tierra y el número de predios que la integran.

En una primera parte del apartado se contextualiza la diversidad cultural en la que se insertan las UP según la predominancia étnica, la naturaleza jurídica de los predios y la participación de las mujeres (o no) en la toma de decisiones, y la predominancia de la tenencia de los predios que nos acerca el panorama oportunidad y estabilidad de la oferta productiva.

En una segunda parte del apartado se da cuenta de los principales usos del suelo de las UP, que nos permite conocer la naturaleza de la actividad económica en el predio (sean Unidades Productoras Agropecuarias o Unidades Productoras No Agropecuarias). Posteriormente se abordan exclusivamente las Unidades Productoras Agropecuarias para conocer las principales actividades económicas que se desarrollan en ellas.

Por último, y para conocer cuales son las principales potencialidades organizativas que podrían dinamizar la producción en los municipios, se abordan en una tercera y última sección algunas cuestiones relacionadas con el tipo de mercado al que se orienta la producción agropecuaria y las asociatividad en la que se insertan los miembros de las UP.

Con lo anterior se espera dar cuenta de los contextos, oferta y oportunidades productivas, y las limitaciones y requerimientos de acceso a recursos sociales que han de considerarse como estrategias para la dinamización económica en los municipios de interés.

1. Contextos y condiciones para la toma de decisiones en las Unidades productoras (UP)

1.1. Predominancia étnica

El Departamento del Cauca y en especial el Norte del Cauca se caracterizan por una gran diversidad e interrelación entre pueblos indígenas, afrodescendientes y mestizos o blancos principalmente. Así mismo, los tipos de territorialidades en las que se asientan dichos pueblos son muy variadas. Según el CNA-2014, la predominancia étnica sobre las que se asientan las Unidades Productoras (UP) son el Resguardo Indígena (Resg_Indígena), los asentamientos indígenas (Asent_Indígena), los Territorios Colectivos de Comunidades Negras Tituladas (TCC_Negras), los Territorios de Ocupación Colectiva de Comunidades Negras Sin Titulación (TOCC_Negras) y una última categoría de Ninguna de las anteriores (Ninguna).

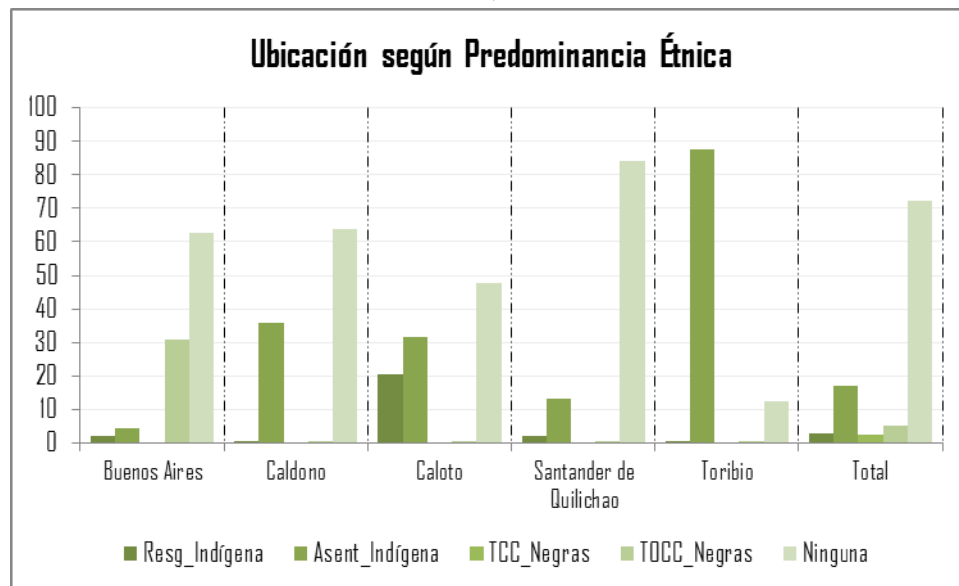
Cuadro 16. Municipios de interés. Ubicación de las Unidades Productoras según predominancia étnica, 2014

Municipios	Resg_Indígena	Asent_Indígena	TCC_Negras	TOCC_Negras	Ninguna	Total
Buenos Aires	174	359	0	2,471	5,051	8,055
%	2.2	4.5	0.0	30.7	62.7	100.0
Caldono	10	2,948	0	2	5,247	8,207
%	0.1	35.9	0.0	0.0	63.9	100.0
Caloto	1,044	1,594	0	7	2,425	5,070
%	20.6	31.4	0.0	0.1	47.8	100.0
Santander de Quilichao	160	1,065	0	29	6,736	7,990
%	2.0	13.3	0.0	0.4	84.3	100.0
Toribío	2	3,982	0	1	570	4,555
%	0.0	87.4	0.0	0.0	12.5	100.0
Total	7,096	40,548	6,134	12,504	171,474	237,756
	3.0	17.1	2.6	5.3	72.1	100.0

Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-Tercer CNA 2014

En el Cuadro 16, se presenta la cantidad y porcentajes de UP que se registran según el tipo de predominancia étnica, donde se puede observar que para el departamento del Cauca es notoria la predominancia de UP asentadas en ninguna territorialidad étnica, seguida de los asentamientos indígenas (17.1%), los territorios de ocupación de comunidades negras sin titulaciones (5.3%), y por último los resguardos (3%) y territorios colectivos de comunidades negras (2.6%) los cuales presentan una delimitación definidas. En la Gráfica 27, se visualiza de manera más clara la distribución porcentual de dichas territorialidades étnicas en cada uno de los cinco municipios de interés en el Norte del Cauca, en donde resaltan, además de los porcentajes de UP ubicadas en territorios sin predominancia étnica, las TOCC negras en Buenos Aires; las UP en resguardos y asentamientos indígenas en Caloto y Santander de Quilichao y los asentamientos indígenas en Caldono.

Gráfica 27. Municipios de interés. Ubicación de las Unidades Productoras según predominancia étnica, 2014



Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-Tercer CNA 2014

1.2. Predominancia de tenencia de la Unidad Productora Agrícola (UPA)

La predominancia de la tenencia solo se registras en el CNA-2014 para las unidades productoras UP que tienen alguna actividad agropecuaria (UPA), lo cual incluye solo 202,270 UP de las 237,756 registradas para el departamento del Cauca, es decir el 85,07 %. El promedio de predominancia de las tenencias propias en el departamento del Cauca es el 66.9%, siendo Buenos Aires y Santander de Quilichao los municipios que presentan promedios de tenencia propia mayores con 87.3% y

85.7%, mientras que Toribío, Caloto y Caldonon son los municipios que presentan el mayor porcentaje de adjudicatarios o comuneros con el 91.5%, 22.5% y 11.4% respectivamente. Caloto además presenta la mayor proporción de tenencias en propiedad colectiva con 18.8% de UPA bajo dicha condición. El arriendo y la aparcería sobresalen en Caloto si lo comparamos con esta misma forma de propiedad en los otros municipios.

Cuadro 17. Municipios de interés. Predominancia de la tenencia de las UPA

Predominancia tenencia	Total	S. de Quilichao	Caloto	Buenos Aires	Caldono	Toribío
Propia	66.9	85.7	44.1	87.3	63.4	4.8
Arriendo	4.7	3.9	3.8	1.3	6.6	0.5
Aparcería	0.7	0.3	3.6	0.8	0.4	0.1
Usufructo	2.8	0.3	0.2	0.1	0.3	0.4
Comodato	0.2	0.2	0.5	0.1	0.0	0.0
Ocupación de hecho	0.4	0.2	0.0	1.4	0.1	0.2
Propiedad colectiva	6.5	2.5	18.8	2.0	1.7	0.4
Adjudicatario o comunero	9.1	1.2	22.5	0.3	11.4	91.5
Otra forma de tenencia	1.7	0.6	3.4	0.5	1.2	0.2
Mixta	1.7	0.5	0.6	0.5	2.4	0.0
No sabe	5.3	4.6	2.4	5.8	12.5	1.9
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-Tercer CNA 2014

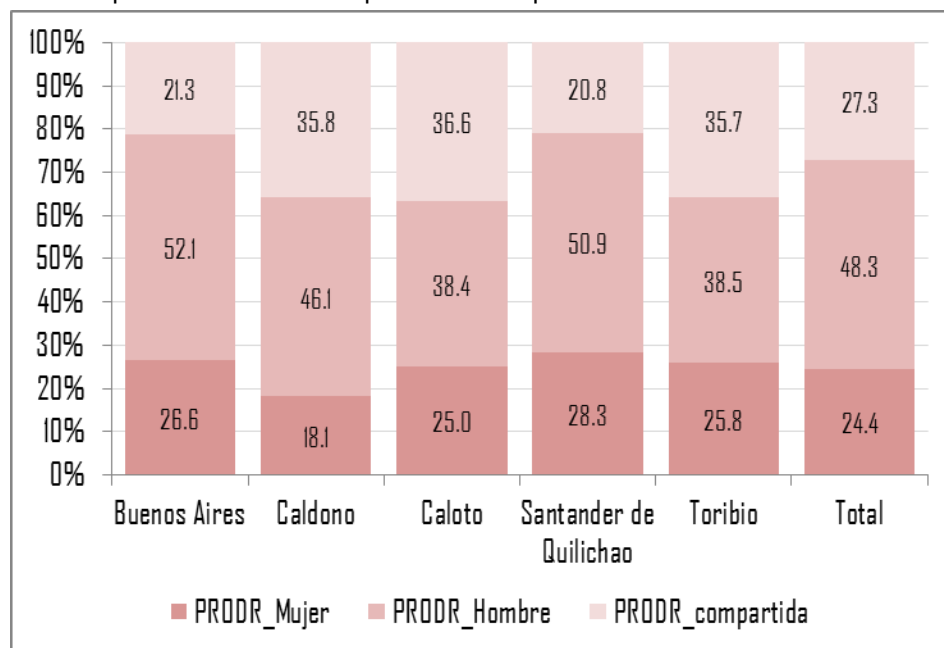
1.3. Naturaleza jurídica de los predios. El rol de las mujeres en la toma de decisiones

Uno de los requisitos para la identificación de las Unidades Productoras Agropecuarias en el CNA-2014, es que debe haber un productor/a natural o jurídico que asume la responsabilidad y los riesgos de la actividad productiva. En este sentido se encuentra que el 96.77% de las UPA en el departamento del Cauca organiza su producción como persona natural, el 0.82% como personas jurídica y el 0.10% con personería mixta, dichos porcentajes no varían demasiado en los cinco municipios del Norte del Cauca.

Sin embargo un interesante patrón en la organización de la producción se encuentra cuando en el Censo se indaga sobre el sexo de las personas naturales o jurídicas y el número de ellas que toman decisiones sobre las actividades que se realizan en la UPA. A partir de esta pregunta, para este Informe, se operacionalizó un indicador sobre el sexo del productor responsable de la UPA, con la suma del número de mujeres naturales y jurídicas de una parte y el número de hombres naturales o jurídicos que toman decisiones sobre el predio, número que se divide entre el número total de

decisores de la unidad productora, con lo cual obtenemos la proporción de hombres y mujeres decisores sobre la producción. Con esta proporción fue asignado el sexo predominante de los productores responsables, asignado el sexo que tiene el mayor porcentaje de participación. Como en muchos casos las unidades productoras agropecuarias (UPA) declaran la misma cantidad de hombres y mujeres como productores, o en algunos casos no se declara a nadie como productor responsable, para responder a tales paridades se crea una tercera categoría de productor responsable denominada *producción compartida*. El indicador en mención arroja los siguientes resultados que se presentan en la Gráfica 28. En general se observa que para el departamento del Cauca en una de cada cuatro UPA las decisiones son tomadas predominantemente por mujeres (24.4%), en una proporción similar de unidades se toman decisiones compartidas entre hombres y mujeres (27.3%), mientras que en poco menos de la mitad de las UPA las decisiones son tomadas predominantemente por hombres. El municipio que más participación predominante de mujeres presenta es Santander de Quilichao (28.3%) y Buenos Aires (26.6%) posiblemente por una organización matrilineal de las comunidades afrodescendientes asentadas en estos municipios; mientras que la menor participación femenina esta en Caldon (18.1%). Por su parte en Caldon, Caloto y Toribío, al menos en una de cada tres UPA las decisiones se toman de manera compartida.

Gráfica 28. Municipios de interés. Sexo predominante para la toma de decisiones en las UPA, 2014



Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-Tercer CNA 2014

2. Usos y actividades agropecuarias en la Unidades Productoras Agrícolas (UPA)

2.1. Principales usos del predio

El criterio central utilizado en el CNA-2014 para la clasificación de las Unidades Productoras (UP), es el de la producción de bienes agrícolas (1. siembra de cultivos o viveros para autoconsumo o el consumo del hogar y/o 2. siembra de cultivos o viveros para venta o trueque), forestales (3. plantaciones forestales o bosques naturales y/o 4. áreas en pastos, sabanas o rastrojos), pecuarios (5. cría de animales para autoconsumo o para la venta), acuícolas y/o adelanta la captura de peces destinados al consumo continuo y/o a la venta (6. actividades de pesca).

De esta manera si en una Unidad Productora (UP) se realiza al menos una de estas seis actividades en la UP es clasificada como Unidad Productora Agropecuaria (UPA), mientras que si no realiza ninguna de ellas es clasificada como Unidad Productora No Agropecuaria (UPNA). En el Cuadro 18, se observa que en el departamento del Cauca 97,8% de sus UPA tienen áreas de pastos, sabanas o rastrojos (97.8%) seguida de la siembra de cultivos o viveros para el autoconsumo (75.8%), cultivos o viveros para la venta o trueque (59.1%), y la mitad de las UPA tienen plantaciones forestales o bosques, seguido de un 41.7% con producción pecuaria.

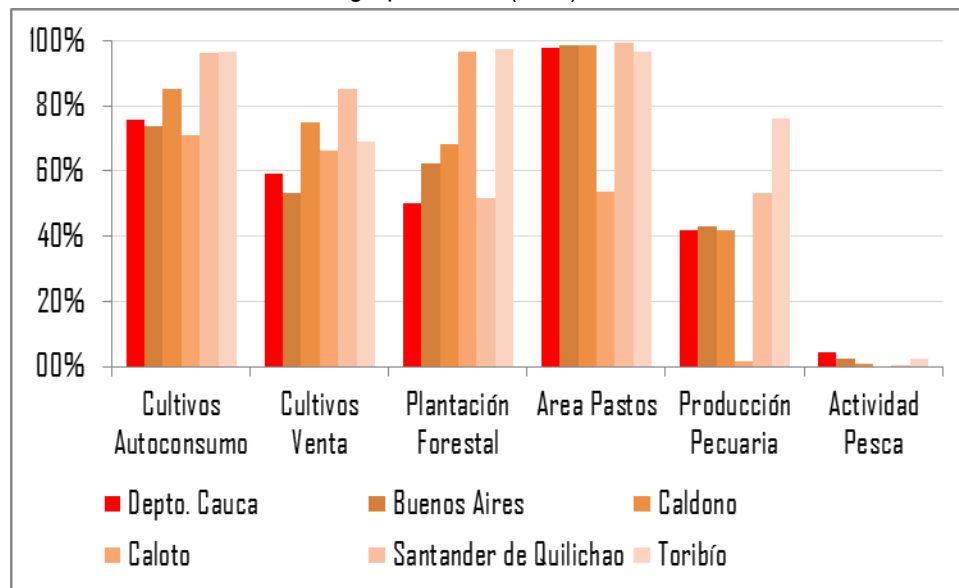
Cuadro 18. Principales uso del predio en Unidades Productoras Agrícolas (UPA)

USO DEL PREDIO	Depto. Cauca	Buenos Aires	Caldono	Caloto	Santander de Quilichao	Toribío
Cultivos Autoconsumo	75.8%	73.6%	85.3%	88.3%	96.2%	96.7%
Cultivos Venta	59.1%	53.3%	74.8%	71.0%	85.0%	68.9%
Plantación Forestal	50.0%	62.5%	68.2%	66.4%	51.6%	97.3%
Área Pastos	97.8%	98.6%	98.5%	96.6%	99.2%	96.7%
Producción Pecuaria	41.7%	43.0%	42.0%	53.7%	53.2%	76.2%
Actividad Pesca	4.4%	2.3%	0.8%	1.7%	0.6%	2.4%
N=	202,270	6,474	6,261	4,116	5,275	4,161

Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-Tercer CNA 2014

La Gráfica 29, nos permite observar con mayor claridad que los municipios de Caldono, Santander de Quilichao y Toribío presentan el mayor potencial en la oferta de producción de autoconsumo situándose por encima de la media departamental; excepto por el municipio de Buenos Aires los demás municipios presentan en promedio una mayor cantidad de UPA que ofertan cultivos o vivero para la venta que el promedio del Cauca.

Gráfica 29. Municipios de interés. Principales usos del predio en Unidades Productoras Agropecuarias (UPA), 2018



Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-Tercer CNA 2014

Caloto y Toribío superan a los demás municipios en la proporción de UPA que tienen actividad forestal o bosques naturales, por lo que su potencial radica en los servicios ambientales, así como en el cultivo de traspato para el autoconsumo. Algunas de las vías productivas en estos municipios son las alternativas de economía circular basadas en la producción agroecológica, en donde la vocación forestal con siembra de forrajeros, puede ayudar a enriquecer suelos en pastos, o rastrojo, mejorar la alimentación y producción pecuaria intensificando y aprovechando los residuos animales y su bosta en los cultivos de traspato que podrían pasar de ser una alternativa solo alimentaria sino también económica a través de estrategias ampliación de la producción en traspato.

La vocación de las unidades productoras de Buenos Aires, y el resto de las UPA en los demás municipios excepto Caloto, está en sus áreas de pasto, sabanas o rastrojos, por lo que la reconversión productiva, el cultivo de forrajes, procesos de intensificación de la producción pecuaria agroecológica podría servir para mejorar las posibilidades de producción en la mayoría de los municipios de interés. Toribío encabeza una oferta dentro de sus unidades productivas de producción pecuaria que se podría complementar con la producción de forrajes, plantaciones forestales de alto valor nutritivo para la alimentación animal, y el reforzamiento de los cultivos de traspato para el autoconsumo, aprovechando los residuos y bosta de los animales.

Cuadro 19. Municipios de interés. Principales usos del predio según predominancia del sexo del productor responsable de la UPA, 2014

Depto. Cauca			
USO DEL PREDIO	PRODR Mujer	PRODR Hombre	PRODR Compartida
Cultivos Autoconsumo	78.7%	76.7%	71.7%
Cultivos Venta	57.9%	60.1%	58.5%
Plantación Forestal	48.5%	49.7%	52.0%
Área Pastos	97.9%	98.4%	96.6%
Producción Pecuaria	40.5%	41.2%	43.9%
Actividad Pesca	3.2%	3.9%	6.3%
N=	49,423	97,623	55,224

Caloto			
USO DEL PREDIO	PRODR Mujer	PRODR Hombre	PRODR Compartida
Cultivos Autoconsumo	88.1%	86.0%	90.8%
Cultivos Venta	63.5%	68.9%	78.3%
Plantación Forestal	54.3%	62.6%	78.6%
Área Pastos	93.5%	96.4%	98.8%
Producción Pecuaria	53.8%	46.8%	60.8%
Actividad Pesca	1.3%	1.3%	2.3%
N=	1,027	1,582	1,507

Caldono			
USO DEL PREDIO	PRODR Mujer	PRODR Hombre	PRODR Compartida
Cultivos Autoconsumo	93.3%	92.2%	72.2%
Cultivos Venta	77.2%	81.0%	65.5%
Plantación Forestal	64.8%	72.6%	64.3%
Área Pastos	99.3%	99.5%	96.8%
Producción Pecuaria	44.8%	48.9%	31.8%
Actividad Pesca	0.2%	0.7%	1.2%
N=	1,135	2,888	2,238

Santander de Quilichao			
USO DEL PREDIO	PRODR Mujer	PRODR Hombre	PRODR Compartida
Cultivos Autoconsumo	98.0%	97.3%	90.9%
Cultivos Venta	81.6%	88.0%	82.4%
Plantación Forestal	46.5%	52.3%	56.7%
Área Pastos	99.3%	99.4%	98.8%
Producción Pecuaria	54.2%	51.7%	55.6%
Actividad Pesca	0.2%	0.4%	1.8%
N=	1,492	2,684	1,099

Buenos Aires			
USO DEL PREDIO	PRODR Mujer	PRODR Hombre	PRODR Compartida
Cultivos Autoconsumo	76.1%	69.9%	79.8%
Cultivos Venta	51.3%	51.6%	60.0%
Plantación Forestal	60.7%	63.8%	61.7%
Área Pastos	98.3%	98.7%	98.6%
Producción Pecuaria	39.1%	39.6%	56.3%
Actividad Pesca	1.0%	2.3%	4.2%
N=	1,724	3,370	1,380

Toribío			
USO DEL PREDIO	PRODR Mujer	PRODR Hombre	PRODR Compartida
Cultivos Autoconsumo	97.3%	97.6%	95.4%
Cultivos Venta	65.2%	69.1%	71.4%
Plantación Forestal	97.6%	97.9%	96.4%
Área Pastos	94.2%	97.1%	97.9%
Producción Pecuaria	72.7%	74.4%	80.8%
Actividad Pesca	1.0%	2.3%	3.4%
N=	1,074	1,600	1,487

Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-Tercer CNA 2014

En el Cuadro 19, se puede observar que en las UPA de Santander de Quilichao encabezadas por decisiones productivas femeninas, predominan los cultivos de autoconsumo que resultan más frecuentes que en las UPA de productores hombres y/o compartidos, por lo que resulta un potencial interesante para dinamizar las economías femeninas. Algo similar se observa con la producción pecuaria que en el caso de la mujeres resulta una vocación más frecuente entre sus UPA de la mano con aquellos predios que toman decisiones compartidas.

En el caso de Caloto existe una dinámica similar a la Santander de Quilichao, en donde existe un mayor porcentaje de UPA con predominio femenino en las decisiones para los usos de cultivos de autoconsumo y producción pecuaria. En general, en este municipio las decisiones compartidas resultan ser más frecuentes entre las UPA que cualquier otro tipo de organización frente a la toma de decisiones.

El municipio de Buenos Aires, presenta ventajas para las UPA manejadas por mujeres solo en el rubro de cultivos de autoconsumo, las decisiones compartidas se presentan en las UPA con predominio excepto en lo que tiene que ver con plantaciones forestales y áreas de pastos, por lo que el potencial está en llegar a arreglos basados en los cultivos para la venta y la producción pecuaria; existe una pequeña ventana de oportunidad en la pesca a través de la organización con decisiones compartidas.

En Caldon se presenta un fuerte predominio en las decisiones tomadas por hombres, dejando una ventana de oportunidad en las actividades de autoconsumo en aquellas unidades en donde las mujeres toman decisiones para la producción, a diferencia de los demás municipios la ventana de oportunidad en decisiones compartidas es bastante estrecha.

En Toribío no existe la ventaja en el autoconsumo que se venía observando para los demás municipios, sin embargo en UPA en donde se toman decisiones compartidas existe una oportunidad para organizar las producciones y siembras de cultivos para la venta, las actividades en áreas de pastos, sabanas y rastrojos, la producción pecuaria y la actividad de pesca, el parecer existe una organización del trabajo más igualitaria.

En suma parece que la ventana de oportunidad más importante para las UPA en donde las mujeres toman decisiones es el traspaso para el autoconsumo, en algunos casos la producción pecuaria, y en la mayoría de los casos en la organización basada en decisiones compartidas.

2.2. Tamaño de predios y porcentaje de áreas según uso

El tamaño de los predios como indicador de capacidad productiva es un importante predictor, que se utiliza en los estudios rurales para dar cuenta de la productividad agropecuaria y de los rendimientos en ingresos.

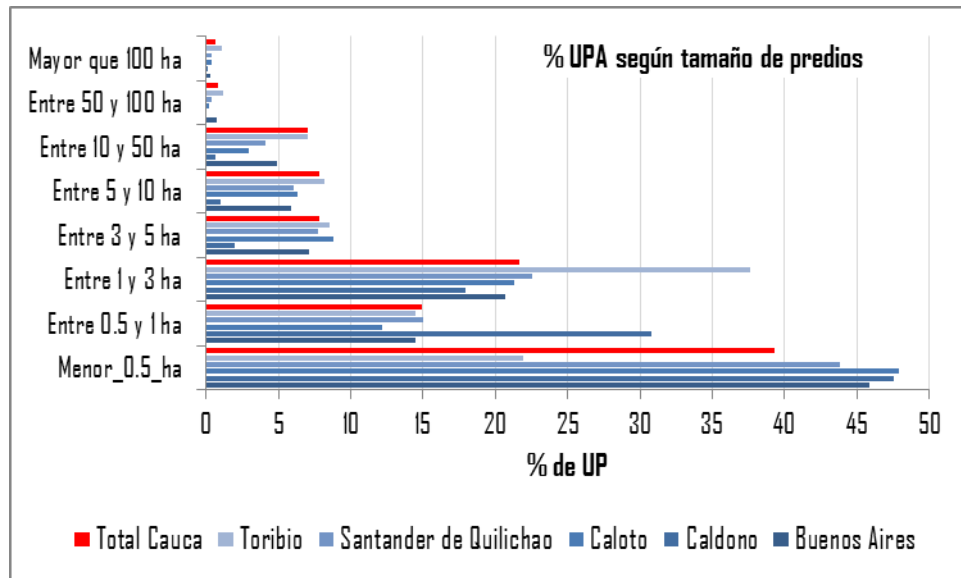
Cuadro 20. Porcentaje de Unidades Productoras (UPA y UPNA) según tamaño de predios por municipios, 2014

Tamaño UP (ha)	Buenos Aires	Caldono	Caloto	Santander de Quilichao	Toribío	Total Cauca
Menor 0.5 ha	45.9	47.5	47.9	43.8	21.9	39.3
Entre 0.5 y 1 ha	14.5	30.8	12.2	15.0	14.5	14.9
Entre 1 y 3 ha	20.7	17.9	21.3	22.6	37.7	21.7
Entre 3 y 5 ha	7.1	2.0	8.8	7.7	8.5	7.8
Entre 5 y 10 ha	5.9	1.0	6.3	6.1	8.2	7.9
Entre 10 y 50 ha	4.9	0.7	3.0	4.1	7.1	7.0
Entre 50 y 100 ha	0.7	0.0	0.2	0.4	1.2	0.8
Mayor que 100 ha	0.3	0.1	0.3	0.3	1.1	0.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-Tercer CNA 2014

En este trabajo el tamaño promedio de los predios nos sirve para conocer la estructura agraria de los cinco municipios de referencia del Norte del Cauca, y permite saber, según se observa en el Cuadro 20, que en promedio 39.3% de los predios en el departamento del Cauca tienen menos 0.5 hectáreas (ha), siendo la media de los demás municipios superior a la referencia departamental, excepto por Toribío, municipio en el que la mayoría de los predios (37.7%) tienen entre 1 y 3 ha, y que a la vez presenta mayores porcentajes de unidades productoras mayores a 1 ha., con promedios por encima de la media departamental. Estas cifras permiten afirmar que al menos la mitad (54.2%) de las UPA del departamento tienen menos de una hectárea, y al menos tres de cada cuatro (75.9%) de dichos predios tiene menos de tres hectáreas, constituyéndose en el tamaño predominante del contexto analizado. El municipio de Toribío es el que mantiene un porcentaje de UPA con una estructura predial de gran tamaño (mayor a 50 ha.) lo cual es una promedio mayor que el departamental y los demás municipios de referencia.

Gráfica 30. Porcentaje de Unidades Productoras según tamaño de predios por municipio, 2014



Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-Tercer CNA 2014

Es frecuente encontrar en los estudios sobre capacidad productiva de las economías familiares rurales brechas en el tamaño de la propiedad según el sexo de las jefaturas del hogar rural; a propósito se utiliza la categoría de organización de la producción según la predominancia del sexo de los productores tomadores de decisiones en la Unidad Productora Agropecuaria. Como se observó anteriormente, la mayoría de los predios rurales son menores a 1 ha., y será este tamaño el que resulta de mayor interés para contrastarlo con la toma de decisiones basadas en el criterio de género responsable de las decisiones.

En el Cuadro 21, se observa que la mayor concentración de tamaños de Unidades Productoras Agropecuarias (UPA) en donde las decisiones son tomadas predominantemente por mujeres, se encuentra por debajo de 0.5 ha, lo cual permite entrever las desigualdades de género en el acceso a tierra, en donde ellas cuentan con un mínimo de área para la reproducción de la economía rural campesina. En rojo se marcan aquellas concentraciones de predios más pequeños que los de los hombres y el promedio departamental. Los municipios de Caloto y Caldono son los que ofrecen los tamaños más pobres entre las mujeres tomadoras de decisiones, mientras que la situación menos crítica se encuentra en Toribío y Santander de Quilichao. En todo caso el porcentaje de predios con las áreas más pequeñas de la estructura agraria (menores a 1 ha.) es en todos los casos mayor cuando están organizados predominantemente por mujeres, lo cual indica desventajas productivas para estas unidades productoras.

Cuadro 21. Municipios de interés. Tamaño del predio según predominancia del sexo de productores responsables, 2014

Depto. Cauca				Santander de Quilichao			
Tamaño UP (ha)	PRODR Mujer	PRODR Hombre	PRODR compartida	Tamaño UP (ha)	PRODR Mujer	PRODR Hombre	PRODR compartida
Menor 0.5 ha	40.5	33.3	35.1	Menor 0.5 ha	34.7	24.9	23.0
Entre 0.5 y 1 ha	14.7	14.2	14.8	Entre 0.5 y 1 ha	18.4	17.1	17.9
Entre 1 y 3 ha	22.2	23.3	22.9	Entre 1 y 3 ha	26.1	29.4	32.8
Entre 3 y 5 ha	7.7	9.2	8.7	Entre 3 y 5 ha	9.0	11.3	9.3
Entre 5 y 10 ha	7.6	9.4	9.1	Entre 5 y 10 ha	7.5	9.0	9.7
Entre 10 y 50 ha	6.4	8.7	7.8	Entre 10 y 50 ha	4.2	6.8	6.0
Entre 50 y 100 ha	0.6	1.0	0.9	Entre 50 y 100 ha	0.1	0.8	0.6
Mayor que 100 ha	0.4	0.9	0.8	Mayor que 100 ha	0.1	0.7	0.7
Total	100.0	100.0	100.0	Total	100.0	100.0	100.0

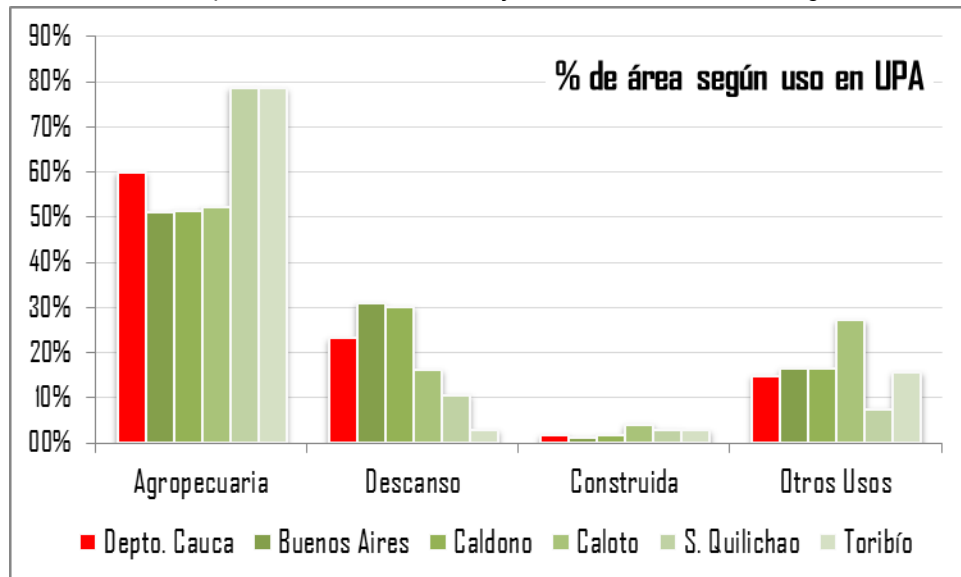
Caloto				Buenos Aires			
Tamaño UP (ha)	PRODR Mujer	PRODR Hombre	PRODR compartida	Tamaño UP (ha)	PRODR Mujer	PRODR Hombre	PRODR compartida
Menor 0.5 ha	53.2	35.5	27.0	Menor 0.5 ha	43.1	32.2	37.5
Entre 0.5 y 1 ha	13.8	13.3	16.1	Entre 0.5 y 1 ha	16.2	17.6	14.7
Entre 1 y 3 ha	20.2	27.1	28.5	Entre 1 y 3 ha	23.6	25.1	24.0
Entre 3 y 5 ha	6.5	10.2	14.3	Entre 3 y 5 ha	7.1	9.0	9.2
Entre 5 y 10 ha	5.4	8.0	9.2	Entre 5 y 10 ha	5.2	7.9	7.8
Entre 10 y 50 ha	1.0	4.4	4.5	Entre 10 y 50 ha	4.1	6.7	5.1
Entre 50 y 100 ha	0.0	0.7	0.0	Entre 50 y 100 ha	0.4	1.1	0.9
Mayor que 100 ha	0.0	0.7	0.4	Mayor que 100 ha	0.3	0.3	0.7
Total	100.0	100.0	100.0	Total	100.0	100.0	100.0

Caldono				Toribío			
Tamaño UP (ha)	PRODR Mujer	PRODR Hombre	PRODR compartida	Tamaño UP (ha)	PRODR Mujer	PRODR Hombre	PRODR compartida
Menor 0.5 ha	71.5	59.3	61.6	Menor 0.5 ha	32.4	20.4	21.7
Entre 0.5 y 1 ha	14.9	20.9	18.9	Entre 0.5 y 1 ha	18.0	14.6	15.6
Entre 1 y 3 ha	11.2	15.5	15.4	Entre 1 y 3 ha	30.0	32.4	34.6
Entre 3 y 5 ha	1.0	2.3	2.3	Entre 3 y 5 ha	8.1	10.8	8.3
Entre 5 y 10 ha	0.9	1.4	1.1	Entre 5 y 10 ha	6.2	10.1	8.1
Entre 10 y 50 ha	0.5	0.5	0.6	Entre 10 y 50 ha	4.6	9.3	7.9
Entre 50 y 100 ha	0.0	0.0	0.0	Entre 50 y 100 ha	0.7	1.2	1.7
Mayor que 100 ha	0.1	0.1	0.2	Mayor que 100 ha	0.1	1.1	2.0
Total	100.0	100.0	100.0	Total	100.0	100.0	100.0

Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-Tercer CNA 2014

En la Gráfica 31, se presenta el porcentaje de usos respecto al total del tamaño de las UPA, en donde observamos que a nivel departamental en el Cauca el 60% de las áreas de la UPA se encuentra bajo uso agropecuario (con cultivos presentes transitorios; cultivos permanentes; plantaciones forestales; pastos sembrados y pastos o sabanas naturales), el 23.3% se encuentra bajo alguna modalidad de descanso (barbecho, descanso, rastrojos), el 1.7% corresponde con áreas construida (infraestructura agropecuaria y/o no agropecuaria –casa, canchas deportivas, piscina, zonas verdes, área de trapiche, extracción de aceites, planta de elaboración de alimentos para animales, etc.-) y por último el 15 % se encuentra bajo la modalidad de otros usos y coberturas (bosques naturales, vegetación de páramo, cuerpos de agua natural, suelos desnudos, afloramientos rocosos, áreas mineras a cielo abierto, etc.).

Gráfica 31. Municipios de interés. Porcentaje de áreas en las UPA según usos, 2014



Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-Tercer CNA 2014

Se observa según la gráfica 31, que los municipios de Santander de Quilichao y Toribío presentan los mayores porcentajes de área en uso agropecuario (78.8% y 78.6% respectivamente) mientras que Buenos Aires, Caldon y Caloto explotan poco más de la mitad de ellas (51.2%, 51.6% y 52.3%, respectivamente). La mayor cantidad de tierras en descanso se encuentran en Buenos Aires y Caldon, por encima de la media departamental, lo que implica importantes ventajas en cuanto a oferta de servicios ambientales y potencial para el manejo agroecológico de nuevas producciones, así como de agricultura tradicional basada en el aprovechamiento de distintos estratos de área en regeneración natural.

2.3. Principal destino de la producción agrícola

Una mayor productividad agrícola no está relacionada en todos los casos con mayores rendimientos en los ingresos por sus ventas, y el desbalance que se presenta se relaciona con los precios logrados según el destino y forma de la venta de los productos. La venta al por mayor resulta ventajosa cuando las producciones se generan en volumen, sin embargo considerando que el tamaño mayoritario de los predios en el departamento del Cauca es inferior a 1 ha, se podría decir que las ventas directas, asociativas o dirigidas a la industria (en algunos casos), puede ser una alternativa para mejores rendimientos. La venta en lote disminuye precios de transporte, pero resulta en muchos casos desventajosa por los precios de referencia del intermediario; la venta a central de abasto o a comercializadores permite un flujo de ingreso más seguro y rápido, pero igual que la venta en lote resulta en desventajas de precios al productor; la venta a supermercados y grandes superficies agiliza el flujo de caja, pero en muchos casos requieren estándares de calidad que superan la capacidad de los productores o los inserta en una dinámica de control sanitario y uso de plaguicidas bastante toxico para la salud territorial y familiar de las unidades productivas.

Al fin de cuentas, las ventajas y desventajas de los destinos esta muy supeditada al trato, convenios y formas de producción vinculadas, por lo que resulta difícil predecir los resultados de los mismos, sin embargo, la vinculación general a una economía de mercado basado en la competitividad de precios y calidad resulta en cualquier desventajosa para las pequeñas producciones.

Cuadro 22. Municipios. Porcentaje de UPA según el principal destino de su producción, 2014

Destino de la Producción	Depto. Cauca	Buenos Aires	Caldono	Caloto	S. de Quilichao	Toribío
Autoconsumo	59.0%	72.8%	28.7%	61.8%	65.4%	87.4%
Intercambio	12.2%	4.7%	2.8%	10.9%	2.4%	17.2%
Venta en Lote	4.9%	5.5%	1.9%	7.2%	1.2%	4.4%
Venta a Cooperativa	41.1%	35.9%	31.4%	19.3%	46.2%	11.2%
Venta a Central de Abasto	13.8%	12.3%	3.0%	8.1%	19.1%	6.7%
Venta directa en plaza de mercado	36.4%	43.1%	4.0%	16.2%	61.9%	22.3%
Venta a comercializador (a)	43.9%	49.5%	33.3%	27.8%	65.2%	25.6%
Venta a supermercado o superficies	1.3%	1.1%	0.7%	0.9%	0.8%	2.3%
Venta a mercado internacional	0.5%	0.2%	0.7%	0.3%	0.3%	0.4%
Industria	27.5%	41.9%	9.6%	29.8%	67.0%	9.6%
Otros destinos	2.0%	1.9%	0.3%	1.5%	1.2%	2.6%
N=	119,386	3,707	4,158	2,728	4,269	3,558

Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-Tercer CNA 2014

En el Cuadro 22, se resaltan aquellos destinos de la producción que resultan particulares de los municipios debido a una mayor participación de las UPA que los promedios del departamento. En este sentido resulta importante para Buenos Aires, Caloto, Santander de Quilichao y Toribío que aseguran mínimos de seguridad alimentaria y proteica, así como de reducción de gasto alimentarios debido a una mayor participación de la producción destinada al autoconsumo. El trueque o intercambio resulta una alternativa relevante para el destino de la producción en Toribío. La venta en lote caracteriza alguna de las formas de comercialización en Buenos Aires y Caloto. En Santander de Quilichao la venta a comercializadores, venta directa en plaza de mercado, venta a cooperativa y venta a central de abasto se ofrece como una alternativa de venta importante por el dinamismo y cercanía a una economía de centro urbano de mayor tamaño, mientras que la venta directa en plaza y a comercializadores resulta importante en el municipio de Buenos Aires. Caldone es el único municipio que se especializa en relación con los demás municipios en ventas al mercado internacional, y por último el destino hacia la industria resulta importante para una buena cantidad de UPA en Santander de Quilichao, Caloto, y Buenos Aires más vinculados a la dinámica agroindustrial que se desarrolla en el Norte del Cauca. Toribío presenta un comportamiento particular por sus ventas a supermercados y grandes superficies, posiblemente por su estrecha relación con el mayor polo urbano de la gran región representado por Cali.

2.4. Asociatividad en las Unidades Productoras Agropecuarias (UPA)

Una importante posibilidad para la movilización de estrategias de empoderamiento productivo de mujeres está en los antecedentes de asociatividad que se presentan como oferta en los municipios de interés. La vinculación en una forma u otra de asociación da cuenta de la orientación antecedente de estas formas de vinculación así como de las posibilidades y retos que se ofrecen debido a una baja oferta de este tipo de espacios. Una revisión general del CNA-2014 nos permite ver en que sectores asociativos se ha vinculado principalmente la población rural en los cinco municipios de interés.

En el Cuadro 23, se puede ver que la tendencia general está marcada por una baja participación en asociaciones en donde el 70.2% del productor de referencia en las UPA del departamento del Cauca no están asociados a la fecha a ningún tipo de asociación, este porcentaje de baja asociatividad es aún mayor en el municipio de Caloto y presenta porcentajes similares en Santander Quilichao y

Toribío, los cuales constituyen los municipios en donde en hay que trabajar en mayor medida en este sentido.

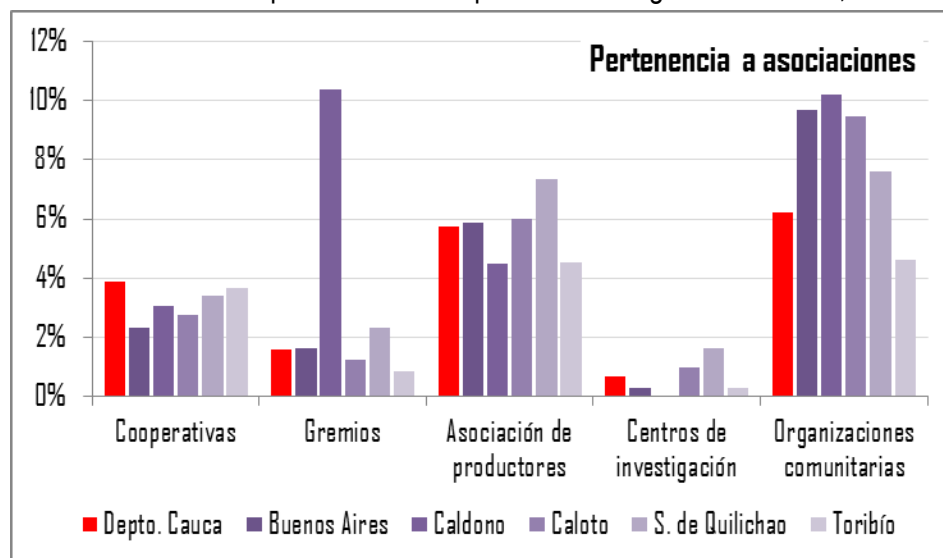
Cuadro 23. Municipios de interés. Pertenencia actual del productor a alguna asociación, 2014

Tipo de Asociación	Depto. Cauca	Buenos Aires	Caldono	Caloto	S. de Quilichao	Toribío
Cooperativas	3.9%	2.3%	3.1%	2.7%	3.4%	3.7%
Gremios	1.6%	1.7%	10.3%	1.3%	2.3%	0.8%
Asociación de productores	5.8%	5.9%	4.5%	6.0%	7.4%	4.5%
Centros de investigación	0.7%	0.3%	0.0%	1.0%	1.6%	0.3%
Organizaciones comunitarias	6.2%	9.7%	10.2%	9.5%	7.6%	4.6%
Ninguna	70.2%	55.6%	55.9%	70.5%	70.1%	67.4%
No responde	9.6%	24.1%	15.1%	8.8%	6.2%	16.8%
N=	202,270	6,474	6,261	4,116	5,275	4,161

Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-Tercer CNA 2014

Considerando solo aquellas Unidades Productoras en las que el productor de referencia está vinculado en algún esquema asociativo, vemos que las participaciones no superan el 12% de ellas y la mayor participación en el departamento, según se presenta en la Gráfica 32, se presenta con la vinculación de 6.2% de productores en organizaciones comunitarias (consejo comunitario; asociación de cabildos; de mujeres; de ancianos o de jóvenes) y 5.8% en asociaciones de productores. La misma tendencia se observa para el municipio de Buenos Aires (55.6% y 5.9%, respectivamente), Santander de Quilichao (7.6% y 7.4%, respectivamente) y Toribío (4.6% y 4.5%). Un caso excepcional es la alta participación gremial en Caldono (10.3%).

Gráfica 32. Participación actual del productor en alguna asociación, 2014



Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-Tercer CNA 2014

Cuadro 24. Municipios de interés. Tipo de participación en asociación según predominancia del sexo de productores responsables, 2014

Depto. Cauca				S. de Quilichao			
Tipo de Asociación	PRODR Mujer	PRODR Hombre	PRODR compartida	Tipo de Asociación	PRODR Mujer	PRODR Hombre	PRODR compartida
Cooperativas	3.0%	4.4%	3.7%	Cooperativas	2.9%	3.7%	3.5%
Gremios	0.7%	1.9%	1.9%	Gremios	0.6%	2.5%	4.2%
Asociación de productores	4.3%	6.4%	5.9%	Asociación de productores	5.7%	8.2%	7.6%
Centros de investigación	0.1%	0.6%	1.3%	Centros de investigación	0.1%	1.8%	3.2%
Organizaciones comunitarias	6.7%	5.9%	6.4%	Organizaciones comunitarias	9.1%	7.2%	6.6%
Ninguna	75.2%	71.5%	63.4%	Ninguna	74.4%	71.4%	61.0%
No responde	9.1%	9.0%	11.1%	No responde	6.6%	5.7%	6.8%
N=	49,423	97,623	55,224	N=	1,492	2,684	1,099

Caloto				Buenos Aires			
Tipo de Asociación	PRODR Mujer	PRODR Hombre	PRODR compartida	Tipo de Asociación	PRODR Mujer	PRODR Hombre	PRODR compartida
Cooperativas	1.4%	2.8%	3.6%	Cooperativas	1.5%	2.5%	3.2%
Gremios	0.1%	2.4%	0.9%	Gremios	0.6%	2.1%	2.0%
Asociación de productores	4.2%	7.2%	6.0%	Asociación de productores	4.4%	5.5%	8.7%
Centros de investigación	0.0%	1.8%	0.8%	Centros de investigación	0.1%	0.4%	0.2%
Organizaciones comunitarias	12.1%	10.6%	6.6%	Organizaciones comunitarias	7.5%	9.9%	12.0%
Ninguna	74.5%	67.5%	70.8%	Ninguna	59.5%	55.2%	51.7%
No responde	7.4%	9.7%	8.7%	No responde	26.9%	25.1%	18.1%
N=	1,027	1,582	1,507	N=	1,724	3,370	1,380

Caldono				Toribío			
Tipo de Asociación	PRODR Mujer	PRODR Hombre	PRODR compartida	Tipo de Asociación	PRODR Mujer	PRODR Hombre	PRODR compartida
Cooperativas	2.9%	3.7%	2.4%	Cooperativas	2.7%	3.7%	4.4%
Gremios	10.3%	12.3%	7.9%	Gremios	1.0%	1.1%	0.5%
Asociación de productores	4.1%	5.1%	3.9%	Asociación de productores	2.3%	4.5%	6.2%
Centros de investigación	0.1%	0.1%	0.0%	Centros de investigación	0.1%	0.2%	0.5%
Organizaciones comunitarias	11.7%	10.9%	8.4%	Organizaciones comunitarias	3.7%	4.8%	5.0%
Ninguna	63.3%	60.5%	46.2%	Ninguna	73.5%	68.5%	61.9%
No responde	8.3%	9.0%	26.5%	No responde	15.9%	16.8%	17.4%
N=	1,135	2,888	2,238	N=	1,074	1,600	1,487

Fuente. Elaboración propia. Basada en DANE-Tercer CNA 2014

Quizás uno de los principales retos en los cinco municipios de interés es la asociación en cooperativas, que en ninguno de los municipios supera la media departamental, y como vimos anteriormente representa uno de los destinos más importantes de productos al menos en Santander de Quilichao, Buenos Aires y Caldoño. En Toribío y Caloto se puede mejorar la vinculación en asociaciones de productores, siendo los dos municipios que se encuentran por debajo de la tendencia departamental en este rubro. En general excepto por Toribío, existe una fuerte vinculación en organizaciones comunitarias, esquema asociativo que incluye organizaciones de mujeres, por lo que es posible encontrar en una escala de mayor desagregación algunos patrones de vinculación interesantes entre las mujeres en dicho municipio.

En el Cuadro 24, se observa que tanto en el departamento como en los municipios de Santander de Quilichao, Caloto y Caldoño la participación de UPA con predominancia femenina en las decisiones de producción está concentrada en las organizaciones comunitarias. En ninguno de los municipios destaca el papel de las UPA con predominio de organización femenina en cuanto a su participación en cooperativas, gremios o asociaciones de productores, espacios que están concentrados en las UPA organizadas predominantemente por hombres especialmente en el municipio de Caldoño, Santander de Quilichao (excepto por la asociación gremial en la que participan un mayor número de UPA con esquemas compartidos de organización de la producción), y Caloto (excepto por la asociación en cooperativas que vincula mayor porcentaje de UPA con esquemas compartidos de organización). Por último se observa que en Buenos Aires y Toribío la asociatividad en cooperativas y asociación de productores tienen una mayor vinculación de UPA bajo esquemas de organización de la producción compartidos.

3. Consideraciones

Con lo anterior quedan expuestos los contextos, oferta y oportunidades productivas, y las limitaciones y requerimientos de acceso a capital social con esquemas asociativos, que han de considerarse como estrategias para la dinamización económica en los municipios de interés.

1. En cuanto a los contextos, se expuso la importancia de realizar algunas focalizaciones estratégicas en resguardos y asentamientos indígenas en Caloto y Santander de Quilichao, en asentamientos indígenas en Caldoño, y territorios de ocupación de comunidades negras

(TOCC) en Buenos Aires, por ser los espacios en los que predomina la ubicación de las Unidades Productoras (UP).

2. Por otra parte, sobre la predominancia de la tenencia de la UPA, se encontró que las tenencias de predios propios (propiedad privada) en Buenos Aires y Santander de Quilichao; Toribío y Caloto y Caldonó sobresalen por la preponderancia de adjudicatarios o comuneros; además se encuentra que en Caloto predomina, en términos relativos a los demás municipios bajo análisis, la tenencia bajo esquemas de arrendamiento y aparcería. Al respecto vale mencionar que la propiedad privada presenta una vulnerabilidad intrínseca debido a que su naturaleza comercial estimula su concentración en poca manos, a diferencia de los esquemas de tenencia colectiva, lo que vincula la producción agropecuaria privada a mayor incertidumbre ante las fluctuaciones y crisis económicas, sociales y ambientales.
3. En esta primera sección sobre “contextos y condiciones para la toma de decisiones” en la UPA, se observó alrededor de la organización y responsabilidad sobre la producción de las UPA una predominancia masculina. Sin embargo, se presentan algunas ventanas de oportunidad para las mujeres que se encargan de los predios especialmente en los municipios de Santander de Quilichao, Buenos Aires, y Caloto en donde en al menos una de cada cuatro UPA la toma de decisiones sobre la producción es predominantemente realizada por mujeres.

Un segundo grupo de observaciones nos dirigen hacia el análisis de las características y oportunidades de la producción según los principales usos de los predios, lo cual arrojó información sobre el potencial de la producción de los diferentes en municipios.

4. Se observa potencial importante en la producción para el autoconsumo en Caldonó, Santander de Quilichao y Toribío. Excepto por Buenos Aires, todos los municipios tienen una mayor cantidad de UPA con oferta de cultivos o vivero para la venta que el promedio departamental.
5. Caloto y Toribío presentaron una importante cantidad de UPA con una oferta de servicios ambientales que puede ser potencializado a través de programas vinculados con la actividad forestal y la protección y uso sostenibles de bosques naturales. Se delinean algunas vías potenciales de activación económica basadas en la economía circular y la producción

agroecológica con lo que se aprovecharía la vocación forestal con siembra de forrajeros, que puede ayudar a enriquecer la oferta de suelos en pastos o rastrojo, así como la alimentación pecuaria, cuya intensificación puede aportar importantes insumos basados en la bosta animal para el fortalecimiento y ampliación de estrategias de la producción en traspatio, que podría empezar a orientarse hacia el doble propósito alimentario y comercial. La vocación de pastos, sabanas y rastrojos de todos los municipios -en menor medida en Caloto-, implica retos de reconversión productiva, a través del cultivo de forrajes, la producción pecuaria basada en rotación y ciclos agroecológicos, que puede ser especialmente importante en Toribío que encabeza la oferta pecuaria de los cinco municipios analizados y que puede reforzar sus producciones de traspatio.

En cuanto a algunas oportunidades de género, se analizaron algunos cruces de información los principales usos de los predios en la UPA y la predominancia del género para la toma de decisiones productivas ofreciendo algunas pistas de interés.

6. Se encuentra el caso de Santander de Quilichao, con un amplio porcentaje de UPA encabezadas por mujeres con influencia sobre el traspatio para autoconsumo y la actividad pecuaria, las cuales resultan actividades interesantes para dinamizar la economía femenina. Caloto sigue esta misma tendencia, aunque las decisiones compartidas resultan el modo de organización productiva más frecuente, por lo que programas económicos familiares podrían tener buena cabida. En Toribío no existe la ventaja en las decisiones femeninas sobre el autoconsumo que se viene observado en los demás municipios, sin embargo existen algunas oportunidades en dicho municipio a través de la toma de decisiones compartidas sobre los cultivos para la venta, y la actividad en pastos, sabanas y rastrojos, así como en algunas actividades basadas en la actividad pecuaria y la pesca, debido al patrón igualitario de organización de las producciones.
7. Se presentan algunas oportunidades en el municipio de Buenos Aires basadas en la pesca, actividad en la que se conjugan decisiones familiares compartidas y que habría que analizar con cuidado con el fin de hacer sostenibles y reales programas de mejoramiento de las pesquerías.
8. Los principales retos en la dinamización de la economía de las mujeres se encuentran posiblemente en Caldone y Toribío con una gran proporción de indígenas, cuyas estructuras

basadas en las decisiones en los hombres son el patrón económico familiar; Toribío presenta mayor flexibilidad que Caldonio para una toma de decisiones productivas compartidas. Aquí será importante construir una relación que indague en las relaciones familiares indígenas, quién decide sobre qué, es decir complementar estas reflexiones sobre cuándo al interior de una familia indígena, la mujer y el hombre del hogar deciden sobre qué rubros.

Como ya se había señalado en el ámbito productivo se observa que en general la autonomía productiva de las mujeres se centra principalmente el traspaso para el autoconsumo, sin embargo se observaron casos que ofrecen oportunidades entre las mujeres en el manejo de actividades pecuarias. En la mayoría de los casos las decisiones compartidas son una estrategia para movilizar y activar la representatividad femenina de las unidades productoras agropecuarias, sean o no predominantemente responsabilidad de ellas.

9. Otra de las dimensiones importantes del análisis del potencial productivo de las UP fue introducido a partir de la clasificación de los predios según su tamaño y el porcentaje de usos específicos dentro de los mismos. Algunas consideraciones que se realizaron al respecto son señaladas a continuación. En general existen condiciones de rezago en el acceso a tierras, relacionadas con el tamaño de los predios deficitarios para al menos la mitad de los predios en los municipios de interés que engloban menos de una hectárea de tierra. Solo Toribío presentó una importante proporción de predios entre 1 y 3 hectáreas. Las tendencias deficitarias se agudizan en el caso de la UPA que están bajo la responsabilidad mayoritariamente femeninas. Además las áreas en uso agropecuario y otros usos marcan algunas diferencias que inciden sobre las posibilidades y potencialidades productivas de los predios rurales.
10. Las UPA en donde las mujeres toman las decisiones productivas mayoritariamente se encuentran por debajo de 0.5 ha, convirtiendo en una barrera de acceso a tierra para las mujeres, impidiendo el mínimo requerido para una producción que satisfaga las necesidades económicas de la unidad familiar e indicando las brechas de género rurales y las desventajas productivas de sus unidades productoras.
11. Existe una clara diferenciación entre la intensificación y posible desgaste de las tierras en Santander de Quilichao y Toribío relacionado con la intensificación del uso agropecuario, en

relación con las áreas disponibles en descanso, barbecho y rastrojos en Buenos Aires, Caldon y Caloto. Para estos últimos, se considera viable un aprovechamiento de servicios ambientales a partir del potencial agroecológico de sus tierras para la producción y la agricultura tradicional de pueblos indígenas que aprovechen los perfiles arbóreos, arbustivos y rastreros de las áreas en regeneración natural y descanso.

12. Por otra parte el bajo nivel de aprovechamiento pueden ser indicativas de algunos rezagos en la capacidad y posibilidad productiva de los responsables de los predios lo cual plantea escenarios de diagnostico de menor escala y mayor focalización de las oportunidades y limitaciones en el campo. Algunos de las principales oportunidades de una activación de la producción campesina y étnica en los cinco municipios de interés, están transversalizadas por las posibilidades de ingreso que implica su óptima comercialización.
13. Alguna de las limitaciones productivas más estructurales es el tamaño de los predios, que como se señalo anteriormente en su mayoría no superan la hectáreas y en el caso de las mujeres promedian 0.5 ha. Además de esto el destino al mercado de grandes áreas o supermercados implica procesos productivos de mayor tecnificación que no están al alcance de los pequeños productores, trabajar en la inserción de líneas de productos campesinos puede resultar una estrategia que se beneficia con la dinamización de redes de producción y comercio justo, siempre y cuando se oferten líneas de crédito o préstamo entre pequeños productores con apoyos y crédito para mejorar los procesos productivos.
14. La venta directa en plazas de mercado y a centrales de abasto son oportunidades que se presentan para los municipios más cercanos o integrados con medianos y grandes centros urbanos como es el caso de Santander de Quilichao y Buenos Aires en la cordillera occidental. En cambio se resalta el papel de venta a grandes superficies y grandes supermercados de Toribío en la cordillera central por su cercanía a la ciudad de Cali y conectividad con el Pacifico.
15. De acuerdo con lo anterior algunas de las opciones inmediatas para los pequeños productores en los municipios menos integrados a los centros urbanos son la venta en lote, la venta a comercializadores (as) que recogen los productos cerca a las áreas de cultivo, el cultivo de autoconsumo y el trueque entre unidades productoras, todas ellas formas, que aunque muy importantes en los casos del autoconsumo y el intercambio para satisfacer necesidades básicas de alimentación y gasto al interior de los hogares, limitan los

rendimiento finales en ingresos para los productores, por lo que plantear estrategias que mejoren dichas condiciones resultan fundamentales. cooperativas, comercializadoras locales campesinas, crecimiento y doble propósito del traspaso, pueden ser alternativas que acompañadas de estrategias asociativas que acerquen los productos a los mercados regionales puedan dinamizar las pequeñas economías familiares rurales.

Aunque no se puede desestimar el esfuerzo realizado en la región para mejorar la asociatividad de los productores, el porcentaje de acceso a dichos recursos sociales es aún muy bajo, y no supera el 30% de la UPA en los municipios de interés, siendo más bajo que el promedio departamental el que se observa en Santander de Quilichao y Toribío.

16. Se observa una mayor vinculación en organizaciones comunitarias, pero aún son bajas las que tienen que ver con asociaciones de productores y cooperativas, por lo que trabajar en dichos esquemas puede tener resultados económicos tangibles. Se observó que el destino de la producción en cooperativas resulta una estrategia importante en Santander de Quilichao, Buenos Aires y Caldon.
17. Se hace necesario reforzar la vinculación en asociaciones de productores de las UPA en Toribío y Caloto que presentan baja asociatividad en este sentido. La mayor vinculación de procesos de asociación comunitaria de mujeres y jóvenes se podría mejorar aprovechando su inercia de participación incorporando procesos de desarrollo económico, con esto se aprovecharía el capital humano y organizativo ya invertido en dichas organizaciones.
18. Por último, se observa en términos de algunas brechas productivas de género una concentración de decisoras sobre las producciones de sus UPA en organizaciones comunitarias y serios rezagos en Caldon y Santander de Quilichao y Caloto. Así mismo, se encuentran oportunidades de vinculación paritarias en Buenos Aires y Toribío, lo cual podría ser una estrategia que constituya el inicio del acotamiento de brechas de género en dichos municipios con predominancia indígena.

**SERIE DE INVESTIGACIONES
ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO REGIONAL
SERIE ESTRATEGIAS PARA EL APODERAMIENTO ECONÓMICO REGIONAL**

INVESTIGACIÓN:

**MUJERES DIVERSAS: BARRERAS Y OPORTUNIDADES PARA LA
CONSTRUCCIÓN DE REDES DE DESARROLLO ECONÓMICO EN CINCO
MUNICIPIOS DEL NORTE DEL CAUCA**

**TERCER APARTADO: experiencias y estrategias de inserción
económica de mujeres en Colombia y en el Departamento del
Cauca**

**Autores:
Gineth Andrea Álvarez Satizabal
Johan Antonio Toro Marín
María Teresa Findji**

Agosto, 2020

TERCER APARTADO: EXPERIENCIAS Y ESTRATEGIAS DE INSERCIÓN ECONÓMICA DE MUJERES EN COLOMBIA Y EN EL CAUCA

1. Experiencias en fortalecimiento económico de mujeres en Colombia

Este apartado tiene como objetivo resumir algunas experiencias de trabajo en el fortalecimiento económico de las mujeres rurales en Colombia. De cada experiencia se resaltan algunas de las características principales que tuvieron sus programas y se reseñan las lecciones aprendidas o comentarios que sobre estas experiencias existen para que iluminen el camino de decisiones para Corpoensayos en su proyecto.

1.1. Análisis del Programa del estado colombiano: “Mujer Rural” (MADR, 2011-2014)

Este Programa es la única experiencia pública que se resume, sin embargo en su análisis hay pistas muy interesantes sobre los posibles retos que para el surgimiento de los programas de fortalecimiento económico de las mujeres rurales. En 2011 el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) diseñó este Programa con el interés fortalecer y mejorar las condiciones de vida de las mujeres rurales en su diversidad, superar los obstáculos que las sumían en situación de pobreza y vulnerabilidad, y promover la equidad de la mujer rural. Tuvo tres componentes: uno productivo, otro de capital social, y otro de política pública, estructurados alrededor de proyectos de emprendimiento productivo, asociatividad y transversalización de género. Entre 2011 y 2013 dicho Programa operó con una convocatoria anual; la *primera* convocatoria la llamo como de “acceso con focalización geográfica”, la *segunda* como de “acceso a través de aliados estratégicos” y la *tercera* como de “acceso directo a las organizaciones”, en cada caso la lógica de la convocatoria fue diferente y hasta en el último año se solicitó la cofinanciación de las organizaciones debido a una baja en el monto total disponible.

Entre los elementos analíticos que destacan Vargas y Villarreal (2014) como aspectos mejorables se encuentran que:

- No contó con componentes que contribuyan a garantizar el acceso de las mujeres rurales a tierras, líneas de crédito y financiamiento a través de la banca comunal o el impulso de esquemas de microfinanzas.

- Careció de un diseño con enfoque territorial, que respondiera a las características y problemáticas particulares de las mujeres rurales en las diferentes regiones del país.
- No desarrolló una política de evaluación, al no definir un componente de seguimiento a las intervenciones, monitoreo de las metas y evaluación de los resultados.
- Los instrumentos de convocatoria fueron excluyentes, debido a que marginaron a la población más vulnerable, que no contaban con capacidades técnicas para la formulación y presentación de los proyectos. Así como a las personas naturales, que con capacidades productivas, se aproximaban por primera vez a estas fuentes de financiación.
- Las convocatorias fueron diseñadas para asociaciones formalizadas, por lo que las empresas o asociaciones en formación o no formalizadas no pueden acceder a los beneficios del programa.
- En el caso anterior, se solicitaba a las organizaciones una contrapartida financiera lo que excluía a las pequeñas asociaciones que no contaban con los medios suficientes recursos para financiar las primeras fases del negocio
- En el caso de los proyectos de emprendimiento productivo, uno de los requisitos de obligatorio cumplimiento es que las organizaciones se encuentren conformadas en su mayoría por mujeres (80%). Esto invisibiliza que las mujeres rurales no tienen amplia capacidad de decisión en las áreas rurales, y supone que hay un número de mujeres que puede participar de manera organizada en contextos donde las estructuras y patrones patriarcales les otorgan tradicionalmente el poder de decisión a los hombres.
- Las campesinas y sus organizaciones no cuentan con recursos suficientes para adelantar rápidamente los trámites requeridos, algunos implicaban movilizarse a los centros urbanos más cercanos (Vargas & Villarreal, 2014).

1.2. Experiencia autogestiva “Mujeres Constructoras de Paz” de Nariño (2014)

Es una experiencia que surge desde las mujeres nariñenses al conocer su baja participación e incidencia en las políticas en casos donde las tierras son comunitarias y/o familiares, lo cual ha encontrado un correlato en que los títulos de propiedad están a nombre de los hombres y en una política departamental que propicia en sus planes de desarrollo rural la igualdad de oportunidades para los hombres. Esto deja a las mujeres con la dificultad de que puedan tomar decisiones sobre

las tierras para acceder a crédito o a la presentación de proyectos de financiación (Lautaro & Bernal, 2013, pág. 47).

Este reto supuso la conformación de una negociación con las autoridades tradicionales de los resguardos y los territorios colectivos para que en dicho proyecto, fueran más mujeres las participantes. Esto conllevó la conformación, debido a la movilización de esta experiencia, de una Mesa Departamental de Mujeres compuesta por lideresas de las subregiones del departamento, como espacio de interlocución y de consulta; también como vía para la construcción de una agenda necesaria sobre la democratización de la tierra y su acceso para las mujeres.

Los ejes territoriales para la zona andina fueron el incremento de la seguridad alimentaria y, para el Pacífico la mejoría en actividades pesqueras o madereras en el Pacífico. En cada territorio se motivaron las posibilidades de hacer encadenamientos productivos afrocolombianos e indígenas, a través de una cultura de la asociatividad, fortalecimiento de los sistemas tradicionales en la producción. En el altiplano, se procuró el rescate de las *Chagras*, como construcción de modelos de desarrollo, organización productiva y cultural de los pueblos indígenas para ampliar la autonomía frente al consumo. En el litoral se han impulsado proyectos con actores políticos y sociales, de seguridad alimentaria que se fundamentan en sus propias comunidades a través del fortalecimiento del trabajo comunitario y la recuperación de especies con la entrega de herramientas e insumos (Lautaro & Bernal, 2013, pág. 48). En ambos casos se priorizó el rescate de saberes tradicionales y de semillas, y el mayor liderazgo de las mujeres en la diversificación de la producción.

1.3. Experiencia local de los “Mercados Campesinos” en Boyacá (2004)

Es un programa constituido por mujeres campesinas, que cuentan con el apoyo del ILSA – Instituto Latinoamericano para una Sociedad y un Derecho Alternativo–ILSA– y The Oxford Committee for Famine. Realizan eventos presenciales desde 2004 en plazas y parques Bogotá y han fortalecido una red de abastecimiento y distribución de productos en plazas articuladas alrededor del Comité de Interlocución de mercado, tiendas de barrio y supermercados Fruver. Esta experiencia muestra la necesidad de un sólido diálogo entre distintos actores de la administración pública para el mejoramiento de las condiciones de vida de las áreas rurales.

Las mujeres involucradas en este proceso, han visto un significativo aumento de sus ingresos; aunque algunas de ellas ya tenían un recorrido organizativo retornado en ganancias, se fortalecieron sus iniciativas con la participación en los mercados orgánicos y en la organización ASOPROCAMP, Productoras Orgánicas Campesinas que durante más de 10 años han desarrollado un canal de comercialización corta, con prácticas de agricultura ecológica (Lautaro & Bernal, 2013, pág. 49).

Desde 2011 su nivel de organización las llevo a la realización de diálogos con candidatos y candidatas a las alcaldías y concejos, algunas de estas organizaciones son Mujeres Construyendo Futuro de Paipa, Duitama y Tuta, que inciden en tres municipios de Boyacá. La política pública del departamento está vinculando sus iniciativas, incluso en la proyección de una región articulada globalmente, competitiva y con mayor impacto en las familias, mediante la oferta de servicios a la población en general (Lautaro & Bernal, 2013, pág. 51).

Un aspecto importante del empoderamiento de dichos mercados campesinos, son los talleres mensuales que realizan como espacio de formación. Las mujeres han tenido una amplia participación en los mercados campesinos a partir de una oferta económica que realizan de productos procesados, comidas preparadas, verduras y hortalizas, incorporando un valor adicional a las materias mercado.

La proyección benéfica de la relación con Bogotá como principal centro de distribución de sus productos podría ofrecer una limitante en tanto que actores regionales y locales, no cuenten con la inclusión de los Mercados Campesinos dentro de los planes maestros de abastecimiento para la ciudad a partir de expedición de los distintos acuerdos distritales que sobre el tema emite el Consejo (Lautaro & Bernal, 2013, pág. 48).

La asociatividad requiere de una renegociación de sus tiempos entre el espacio doméstico y los ámbitos productivos y socio-activos, más allá de los tiempos productivos y económicos. Esto se convierte en un reto individual y familiar de que exista una nueva valoración de las tareas que las mujeres emprenden. Si bien su participación significa la apertura a nuevos caminos de poder económico y social, propicia nuevos retos en la reorganización de sus tareas adicionales, muchas veces subvaloradas y no reconocidas.

1.4. Experiencias locales y autogestivas de los Montes de María (2012)

Se han organizado en diferentes iniciativas, entre ellas: la ASOPRADUSE, Red de Mujeres Rurales del Norte de Bolívar, Red de Mujeres de los Montes de María. En gran parte por el impacto que ha tenido el conflicto armado en la región desde hace décadas, especialmente en los procesos de desplazamiento forzado y los cambios posteriores en la disponibilidad de la tierra. En la región se han presentado procesos de victimización, un ejemplo de ello son los cambios en el uso del suelo, el control territorial ejercido por los actores armados durante las últimas décadas y, la expansión de la industria ganadera, actualmente el área ganadera supera en un 343% a la zona dedicada a la agricultura (Lautaro & Bernal, 2013, pág. 54).

Las iniciativas afincadas en el territorio para acompañar las dolencias del conflicto armado, no han logrado consolidar una perspectiva de género que englobe las organizaciones y nodos municipales. Es por esto que la Red de Mujeres de los Montes de María es una alternativa para su desarrollo donde su busca la confluencia de la instituciones públicas, organismos privados y organizaciones sociales bajo la inclusión de las mujeres en la construcción de propuestas de desarrollo y paz, afincadas en lo territorial.

La Red realiza trabajo en dos campos principalmente: la formación y organización de las mujeres y, la incidencia en políticas públicas, en este segundo punto ha formulado 15 agendas locales para que los municipios de la región, con el apoyo de las apuestas sectoriales, incluyan a las mujeres. En el primer punto, crearon la Escuela de Formación en vulnerabilidad generando procesos de desarrollo rural con enfoque en perspectiva de género, sostenible, equitativa y solidaria, y han alcanzado un amplio reconocimiento ante las instituciones y organizaciones públicas y privadas. (Lautaro & Bernal, 2013, pág. 55).

Esta experiencia impulsa el nacimiento de cadenas productivas de sus distintos productos: tubérculos, hortofrutícola, piscícola, apícola, de artesanías y oleaginosas. Además, se ha creado la marca posicionamiento social y político de sus derechos territoriales, llamada: "Montes de María. Cosecha de Vida", informal hasta ahora, resalta lo campesino y agroecológico. Busca además promover los productos de la región y visibilizar las problemáticas de la zona, a través de una valorización cultural de los productos e instalando una percepción positiva del cambio que pueden construir las mujeres en el país y en el mundo (Lautaro & Bernal, 2013, pág. 52).

Por su parte la red de Mujeres del Norte, nace en el año 2000, bajo el interés de algunas mujeres y organizaciones de mujeres que sentían la necesidad de contar en lo productivo. Es por esto que se crea un espacio organizativo orientado a capacitaciones sobre la producción, condiciones socioeconómicas y fabricación de artesanías, que actualmente comercializan en festivales regionales en los que participan. Este proceso es acompañado desde sus inicios por la identidad cultural como afrodescendientes, hace parte de una campaña de autoreconocimiento y utilizan recursos naturales de la región para la elaboración de los productos. Construyeron su marca, llamada: “Mi tierra. Mi identidad” que busca tener impacto en la sociedad montemariana. Para la comercialización de sus artesanías, tienen una estrategia que le llaman: “Pilanderas”, con la que desean establecer una marca distintiva del trabajo realizado (Lautaro & Bernal, 2013, pág. 56).

Aunque la experiencia es exitosa en cuanto al fortalecimiento de los liderazgos, los resultados en cuanto al factor económico son limitados pues no se cuenta con procesos de comercialización que les permita integrarse a mercados de mayor alcance geográfico (Lautaro & Bernal, 2013, pág. 56).

2. Experiencias en fortalecimiento económico de mujeres en el Cauca

2.1. Análisis del Programa del estado colombiano: “Programa de Formalización de la Propiedad Rural”

Adelantado por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo, el análisis de este Programa se realizó en cinco municipios del Norte del Cauca: Buenos Aires, Caldon, Miranda, Padilla y Santander de Quilichao, donde se entrevistaron a 334 mujeres rurales, muestra representativa de la base de datos de 1.246 mujeres que componían los registros administrativos del MADR para 2014 (Ramírez, y otros, 2015). Entre las barreras que las mujeres nombraron para acceder a este Programa están:

- Falta de experiencia en proyectos productivos y asociativos. Los hombres al estar más expuestos al mercado del trabajo y a las relaciones sociales con otros campesinos o comuneros, pueden tener más información o experiencias no solo en cómo presentar un proyecto sino en cómo ejecutarlo.
- Bajo acceso a activos productivos y monetarios. Las mujeres señalaron que su participación en algunas de las organizaciones donde se podían inscribir para acceder al

Programa, pedía hacer aportes monetarios a las asociaciones, cuyo valor oscila de acuerdo al tipo de asociación y la antigüedad de la misma. Además, la participación en las convocatorias del MADR implica un aporte en efectivo para la cofinanciación de los proyectos dependiendo del Programa (estos montos oscilan entre un 5% y un 20% del valor de la inversión). Ambas situaciones para la economía de las familias y de las mujeres es inesperada y con costos elevados que no podían pagar.

- Responsabilidades del hogar y cuidado. Las mujeres expresaron sus dificultades a nivel del hogar para asistir a las organizaciones, en parte por el temor hacia el reclamo de sus parejas de “descuidar” el hogar.
- Acceso inequitativo a información sobre las convocatorias. Las mujeres afirmaron que acceder a la información es más fácil para las asociaciones cercanas a funcionarios públicos o que apoyan al gobierno de turno, ya que varias ocasiones no les llega a tiempo a las asociaciones la información acerca de las convocatorias. Mismas que requieren de un alto nivel de complejidad.

2.2. Análisis del Programa del estado colombiano sobre condiciones de acceso a los préstamos del Banco Agrario

A pesar de la reciente Ley de Inclusión Financiera, el acceso a créditos es insuficiente, inexistente o altamente costoso para los individuos y los hogares pobres en zonas rurales, sobre todo para las mujeres. Especialmente porque la necesaria tradición de activar redes familiares o de personas conocidas para ejecutar préstamos privados o informales, lo que encarece la consecución de una deuda hasta en un 80%.

El acceso a créditos formales de las mujeres rurales está sujeto a muchas variables de complicación, entre ellas están: la falta de ingresos, la baja tasa de ocupación en trabajos remunerados, la tenencia de tierra, el tiempo dedicado al cuidado y a las labores domésticas, la baja o nula educación financiera. Esta última resulta de vital importancia para ya que las mujeres deben saber realizar operaciones matemáticas básicas, como por ejemplo calcular una tasa de interés. Asimismo la falta de educación financiera afecta el conocimiento y la confianza que tienen las mujeres sobre el crédito, sobre cómo usarlo para temas productivos y las implicaciones que tienen las altas tasas de interés de los préstamos informales (Ramírez, y otros, 2015, pág. 11).

Ejemplo de esta tendencia es que el acceso a créditos formales se usa principalmente para fines productivos (adquirir o invertir en un negocio) o para invertir en vivienda, mientras que los informales se usan para decisiones de compra inmediata o para el consumo diario. A consecuencia de esto, las mujeres que acceden a un crédito formal tienen ingresos 1,6 veces mayores a los de aquellas que tienen créditos informales o con ningún tipo de crédito. (Ramírez, y otros, 2015).

El análisis de estos programas deja dos áreas de reflexión. La primera es que en ambos programas presentan una falta de integralidad en la atención a los procesos de las mujeres. La integralidad referida se refiere a que se facilite el acceso de la mujer a activos productivos, se le garantice un mayor acompañamiento a sus proyectos productivos, de educación financiera y elaboración y estructuración de planes de negocio, en medio de un contexto que potencie su asociatividad como elemento central para la inclusión productiva. (Ramírez, y otros, 2015). La segunda reflexión es que no toman en cuenta que el sistema de decisiones de los hogares rurales; donde se deciden cuestiones clave sobre los roles de los miembros del hogar, la asignación de tiempo, la producción para autoconsumo, el trabajo familiar, la participación en el mercado laboral, el tiempo dedicado al cuidado y a las labores del hogar (Ramírez, y otros, 2015).

2.3. Análisis del proyecto: “Empoderamiento económico y Social de mujeres rurales de mujeres rurales en cinco municipios del sur del departamento del Cauca”

La tesis analiza una experiencia financiada por Fundación Alpina y ComfaCauca entre 2017 y 2018, titulada como: “Empoderamiento económico y Social de mujeres rurales” con presencia en cinco municipios del sur del departamento del Cauca: Argelia, Balboa, Mercaderes, Rosas y Sucre; una zona con una importante impacto del conflicto armado y de producción de hojas de coca. Para estas mujeres rurales, el significado vinculado al proyecto para su empoderamiento, estaba asociado a lograr independencia económica para liberarse de la opresión y tener poder de decisión, además de mejorar su autoestima y su autoconfianza.

El proyecto impactó en cuatrocientas mujeres rurales a través de cuatro estrategias de intervención: el montaje de agronegocios en ocho cadenas productivas con tecnificación de la producción; promoción de la autonomía de la mujer rural; procesos de formación en temas organizacionales y empresariales, y la ampliación de canales de comercialización (Rodríguez C., 2018).

Dichas estrategias expresaban los objetivos de: contribuir al empoderamiento de las mujeres, evaluar la incidencia de los procesos asociativos e identificar las brechas de género en la zona de intervención del proyecto. Las actividades y bienes a las que se dedicaron en las ocho agro cadenas las mujeres fueron: gallinas (206 mujeres), pollos (35 mujeres), cuyes (24 mujeres), cerdos (50 mujeres), codornices (13 mujeres), abejas (3 mujeres), peces (57 mujeres), y la cadena hortofrutícola con (12 mujeres) (Rodríguez C., 2018, pág. 11).

Los principales hallazgos del análisis del Proyecto la autora los estructuró en tres ejes: división del trabajo, acceso a recursos, activos y servicios básicos; toma de decisiones, e identificación de riesgos. En el primer eje sobre, la división del trabajo y el acceso a los recursos, enuncia las diferencias entre las bienes a los que tienen acceso los hombres y las mujeres, ya que ellas enuncian que solo cuentan con “sus manos, el conocimiento y los utensilios de la cocina” (Rodríguez C., 2018, pág. 35), o con los recursos de la finca y las cosechas. Las mujeres encuentran obstáculos cuando no acreditan una propiedad para acceder a un crédito, además de que enuncian que las responsabilidades del hogar les dificultan el acceso en igualdad de condiciones a la formación que ofertan en los territorios para productores. Mientras que los hombres se reconocen como dueños de la tierra, la infraestructura productiva, el conocimiento, capital, herramientas y los productos de la finca con los que generan ingresos y acceden al crédito más fácil porque tienen las garantías para respaldarlo, también hay más organizaciones de productores.

Con respecto al segundo eje, de toma de decisiones se realiza una distinción entre las decisiones privadas y del núcleo familiar, donde tanto hombres como mujeres participantes de los dos grupos focales de evaluación del proyecto, reconocen que ambos toman las decisiones sobre hijos e hija e inversiones cotidianas, aunque sobre la alimentación son las mujeres quienes toman estas decisiones. Reseñan que a nivel comunitario las decisiones las toman los hombres, que son los que integran en su mayoría las juntas las organizaciones y de acción comunal (Rodríguez C., 2018, pág. 37). Cuando se requiere la preparación de alimentos para alguna festividad, involucran a las mujeres.

En el marco del proyecto se implementaron tres tipos de estrategias distintas, que la autora los relaciono con la propuesta de Jo Rowlands en 1997 para el desarrollo del empoderamiento de mujeres rurales, entre ellos están: la capacidad de interactuar fuera del hogar, integrarse a grupos de los cuales se reciben estímulos, ampliar las amistades y las actividades que generen ingresos. En

este sentido la primera de las estrategias se basó en desarrollar competencias personales en las mujeres como la autoconfianza, autoestima, y auto reconocimiento. La segunda estrategia estuvo encaminada a fortalecer las capacidades de organización de las mujeres en torno a un objetivo común como actores de un cambio social, que en este caso podía convertirse en una estrategia de sostenibilidad y de incremento del capital económico. La tercera estrategia fue la implementación de los agronegocios individuales y asociativos, acompañados de acceso a la asistencia técnica en temas rurales, con los cuales las mujeres generaron sus propios ingresos y cambiaron la tendencia sobre la posibilidad de decisión sobre sus recursos.

2.4. Análisis de la experiencia organizativa de las Mujeres Caficultoras “MAIKAFE” del municipio de Piendamó

La tesis analiza de manera muy referente la experiencia de la asociación de mujeres caficultoras “MAIKAFE”, entre los métodos que utilizaron para su revisión se encuentra las entrevistas y visitas de las fincas de las asociadas, así como la revisión de toda la documentación interna de la organización (González, A., & Cabezas, 2019). Ésta es una organización que inició en Piendamó en el año de 2013, con un antecedente en 2012, inician labores con un grupo de 120 asociadas y dan estructura a una organización que cuenta con una Asamblea General, una Junta Directiva y cuatro comités: educación, comercialización, ahorro y crédito y, convivencia. MAIKAFE, comercializa su café con la empresa exportadora ASCAFE.

En el proceso asociativo organizativo de MAIKAFE, se abarca todas las áreas de la producción y comercialización del café, desde su siembra, cosecha y venta en el nivel local, nacional e internacional, pasando por el proceso artesanal de beneficio hasta el manejo autónomo de los excedentes comercializables. Un 71% de sus asociadas son de origen campesino, mientras que un 17% son indígenas de los resguardos de Silvia y Jambaló y, un 12 % son afrocolombianos provenientes de municipios como Suarez y/o Buenos Aires (González, A., & Cabezas, 2019, pág. 28).

Características de la experiencia:

- El 86% de las caficultoras de MAIKAFE son propietarias de sus terrenos, un pequeño porcentaje trabaja en predios familiares y una mínima parte con otra forma de tenencia como posesión, herencia o documento de compra venta.

- Las mujeres de MAIKAFE poseen en promedio una hectárea de tierra cultivada con café
- EL 80% de las asociadas basa su economía entre el hogar y la finca, un 17% vende su fuerza de trabajo y un 3% son asalariadas
- Tienen alto nivel de autonomía en las decisiones respecto a la producción agropecuaria, uso de la tierra, de la economía familiar y la alimentación del hogar
- Para estas mujeres su vida inicia una nueva etapa cuando se afilian a la organización. Narran experiencias agradables a partir de su ingreso para la atención de las vicisitudes de la vida. “En MAIKAFE se aprende a valorar, respetar, compartir, cumplir y exigir cuando es necesario, la asociación se convierte en la segunda familia, donde todas tienen un solo objetivo, “crecer como mujeres y como organización”” (González, A., & Cabezas, 2019, pág. 84).
- Cada capacitación es una nueva oportunidad de aprender, de olvidar preocupaciones, de combatir el estrés y de motivarse a seguir adelante con todos sus propósitos. Cuando no pertenecían a la asociación MAIKAFE, cada una pensaba diferente e individualmente, hoy se piensa y se actúa colectivamente, esto les permite soñar en grande.
- En sus actividades como caficultoras involucran a toda la familia, sembrando en hijos e hijas la importancia de la asociatividad.
- Asumen diferentes trabajos y actividades donde demuestran sus capacidades como administradora, comerciante y líder, un ejemplo claro es la administración e inversión de los recursos obtenidos en la comercialización del café, donde se planifican las inversiones siempre enfocadas a fortalecer su agronegocio, cambiando la decisión sobre las inversiones que tradicionalmente en sus hogares las realizan los hombres.
- Hay casos donde el esposo tiene su lote de café aparte y cada cual responde por el cultivo, las ventas por lo general se hacen a nombre de la mujer, gracias a los beneficios comerciales que esto representa. El 81% de las mujeres MAIKAFE reciben apoyo del cónyuge en las labores productivas hacia la asociación.
- En el caso de las madres solteras o madres jefes de hogar, son ellas quienes administran sus fincas y toman las decisiones basadas en las experiencias y en los compromisos adquiridos con la asociación.

3. Consideraciones

La reseña de las experiencias anteriores permite enlistar las siguientes consideraciones, a modo de las lecciones para su análisis detallado por parte de Corpoensayos a fin de que logren proyectar las mejores vías de acción posibles.

1. La mayoría de los Programas impulsados por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo, tales como: Oportunidades Rurales y Alianzas Productivas, el Programa de Formalización de la Propiedad Rural y programas de crédito, no tienen un enfoque de género real y operativo, ya que no tienen en cuenta las barreras diferenciales que enfrentan las mujeres rurales para participar plenamente en ellos. Es por esto que se hace tan pertinente el apoyo de las organizaciones sociales para lograr la inclusión real de las mujeres en una economía propia.
2. Es importante generar espacios de diálogos y acuerdos con actores públicos y privados, así como la articulación entre organizaciones de mujeres para fortalecer la innovación productiva en las experiencias de empoderamiento económico. Así como el fortalecimiento de los activos culturales presentes en las prácticas y saberes tradicionales.
3. Es necesario proyectar a mediano y largo plazo diversas estrategias de diversificación y fortalecimiento de relaciones donde se comercializan los productos, para evitar generar dependencia de los mismos circuitos como únicos, ya que éstos acuerdos están sujetos a cambios de las personas responsables y muy posiblemente de intereses públicos del momento, según la lógica del municipio y/o departamento.
4. Conviene profundizar en el diálogo franco con las mujeres sobre las posibles o reales condiciones que las llevarían a abandonar las labores de fortalecimiento económico. Para monitorear las consecuencias de la violencia estructural del país y los constantes procesos de revictimización que atraviesan algunas de estas mujeres. La apuesta por la diversificación y la competitividad de la economía productiva rural debe tener en cuenta las condiciones externas en las que las personas realizan sus actividades y así considerar que: “las transformaciones ocupacionales y productivas no responden solo a elecciones libres, sino a contextos de represión y coerción violenta contra los proyectos de vida de las mujeres” (Lautaro & Bernal, 2013, pág. 61).
5. Todo programa de generación de ingresos y desarrollo de capacidades, debe estar diseñado para que el hogar, en forma escalonada, pueda ir creciendo en capacidades,

conocimientos y habilidades en un modelo que le permite avanzar con beneficios integrales a través de varias rutas (Ramírez, y otros, 2015, págs. 15-16). Esto además permitirá atender las distinciones latentes que siguen en el hogar, como las tensiones violentas que pueden ejercer esposos y compañeros, y un proceso de formación en equidad real y constante para las generaciones en adelante.

6. Es importante que toda acción y/o programa empleado parta y se fortalezca de acciones de prevención y monitoreo frente a la violencia en contra de las mujeres. Ya que en muchas ocasiones su participación en a iniciativas productivas o emprendimientos puede conllevar a un incremento del que ya viven. Esta sobrecarga de responsabilidades y la presión que se puede generar al interior del núcleo familiar junto a su mejora de ingresos, no necesariamente fortalece su autonomía en las decisiones, y por el contrario puede exponerlas a nuevas condiciones de violencia (Vargas & Villarreal, 2014, pág. 21).

4. Sugerencias para realizar un Mapeo de organizaciones afines

- Identificar organizaciones de mujeres que trabajen en la zona en los cinco municipios de interés, en el Norte del Cauca y las que tengan impacto en todo el Departamento.
- Reconocer en esas organizaciones de mujeres si existe la capacidad para generar alianzas productivas con las mujeres que las componen, e indagar sus valores para ver si pueden ser o no complementarios con las proyecciones de Corpoensayos.
- Conocer las experiencias agroecológicas de la zona, existentes en fincas u organizaciones que las estén desempeñando a fin de recibir guías y sugerencias sobre cómo desarrollar e implementar planes de acción que fortalezcan la producción de las mujeres y sus familias en sus hogares de origen.
- Identificar organizaciones socio-económicas que involucren mujeres (organizaciones de familias o comunitarias) presentes en las zonas. Con varios ejes de interés: a. conocer sus experiencias organizativas en la producción, transformación y producción de los productos, b. conocer los mecanismos de administración que siguen para el buen desempeño de sus organizaciones, c. conocer las estrategias de circulación y transporte de los bienes y productos que procesan las familias productoras.

- Identificar en todas estas experiencias cuáles son los productos de mayor o menor impacto en la producción y comercialización. Identificar casos de éxito y aprendizajes sobre estos productos y sus circuitos.
- Fortalecer los vínculos y la interacción con la profesora Mtra. María Fanny Olaya García que se desempeña como profesora del Programa Académico Administración de Empresas de la Universidad del Valle en Santander de Quilichao, y es la responsable de la iniciativa “Comercio Justo”, que potencia redes para los microempresarios artesanos del municipio y tiene la mejor información sobre los productores.
- Implementar la metodología de Mapeo de actores que reseñamos en el Anexo 1 al presente documento.

BIBLIOGRAFÍA

- Appendini, K., De Luca, M., & Garcia, Z. (2006). *Genero y trabajo: Estrategias rurales en el nuevo contexto agrícola mexicano*. Roma - Italia: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).
- Appendini, K., Lehalleur, P., Rendón, T., & Salles, V. (1983). *El campesinado en México dos perspectivas de análisis*. México, D.F: El Colegio de México.
- Buendía, D. (2016). *Trabajo femenino no remunerado y desigualdades intragénero e interclase en Colombia 2012-2013*. México, DF: Trabajo de tesis Maestría FLACSO México.
- Corrales, M. (2018). Lenguas ancestrales de Colombia. Entre acallamientos y sobrevivencias, educaciones y escuelas. *IKASTORRATZA. e-Revista de Didáctica*, 1-32.
- De Janvry, A., & Sadoulet, E. (2001). Income strategies among rural households in Mexico: The role of off-farm activities. *World development*, 29(3), 467-480.
- De Oliveira, O., & Ariza, M. (1999). Trabajo, familia y condición femenina: una revisión de las principales perspectivas de análisis. *Papeles de población*, 5(20) , 89-127.
- Deere, C. (2011). Tierra y autonomía económica de la mujer rural: avances y desafíos para la investigación. En P. C. (comp), *Tierra de mujeres. Reflexiones sobre el acceso de las mujeres rurales a la tierra en América Latina* (págs. 91-127). La Paz: Coalición Internacional para el acceso a la tierra y Fundación TIERRA.
- Gallego Montes, G., & Villegas Arenas, G. (2015). El estado civil como determinante del crecimiento de los hogares unipersonales en Colombia . *Papeles de población*, 21(86) , 219-251.
- González, V., A., G., & Cabezas, F. (2019). *El trabajo productivo y la asociatividad de la mujer rural conceptualizada desde el empoderamiento económico y la perspectiva de género. Estudio de caso en la Asociación de Mujeres Caficultoras "MAIKAFE", Municipios de Piendamó, Departamento del Cauca-Colombi*. Popayán: Universidad Cooperativa de Colombia.
- Jiménez, M., & Jiménez, M. (2015). *Asistencia escolar y participación laboral de los adolescentes en Argentina: el impacto de la Asignación Universal por Hijo*. Buenos Aires: Oficina Internacional del Trabajo, Oficina de país de la OIT para la Argentina.
- Jiménez, M., Ramírez, M., & Pizarro, M. (2008). *Ciclo vital de la familia y género: transformaciones en la estructura familiar en Chile, Casen 1990-2006*. Minsiterio de Planificación - Gobierno de Chile.
- Lautaro, J., & Bernal, M. (2013). *Políticas y experiencias territoriales relevantes para el empoderamiento de las mujeres rurales en Colombia*. CEPAL-ONU Mujeres.

- Martínez Gómez, C. (2001). *Las Migraciones internas en Colombia análisis territorial y demográfico según los censos de 1973 y 1993*. Barcelona: Documento de tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Martínez, R., & Fernández, A. (2009). *Análisis de las consecuencias sociales y económicas del analfabetismo*. Santiago de Chile: CEPAL - UNESCO.
- Miller Restrepo, A. C., García, S., Coll, A., Ramírez, O. L., Arnaiz Pedrosa, C., & Grau, E. (2013). La Verdad de las Mujeres: Víctimas del Conflicto Armado en Colombia. *Ruta Pacífica de las Mujeres*. Maguaré , 37-79.
- Moser, C. (2006). *Asset-Based Approaches to Poverty Reduction in a Globalized Context: an introduction to asset accumulations policy and summary of workshop findings*. Washington, DC: The Brookings Institution.
- Osorio, V., & Tangarife, C. (2015). La economía del cuidado en Colombia: el (des) balance mercado-familias-estado. En V. (. Osorio, *De cuidados y descuidos: la economía del cuidado en Colombia y perspectivas de política pública* (págs. 27-136). Medellín, Colombia: Escuela Nacional Sindical.
- Ramírez, J. M., Martínez-Restrepo, S., Sabogal, A., Enríquez, E., Salas, R., & Rodríguez, V. (2015). *Barreras de acceso de la mujer rural a crédito, programas asociativos ya la formalización de la tierra en el Norte del Cauca y el Sur del Tolima*. Washington: Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional-USAID.
- Rodríguez C., Y. (2018). *Empoderamiento de mujeres rurales del sur del Cauca: un caso regional de innovación social*. Cali: Universidad ICESI.
- Rojas, O. (2010). Género, organización familiar y trabajo extradoméstico femenino asalariado y por cuenta propia . *Revista Latinoamericana de estudios de la familia*, 2 , 31-50.
- Scoones, I. (1998). Sustainable rural livelihoods: a framework for analysis.
- Toro, J. (2016). *La vulnerabilidad social intrínseca como factor de riesgo en la región Atlántica de Colombia, 2010*. México: Tesis de Maestría FLACSO, México.
- Tovar- Pinzón, H. (2001). Emigración y éxodo en la historia de Colombia. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM [En línea]*, 3 .
- Urrea, F. (2010). Cambios sociodemográficos intercensales 1993-2005 en el Norte del Cauca y Sur del Valle y la Ley Páez. *Cuadernos de Administración* , 13-22.
- Urrea-Giraldo, F., & Candelo Álvarez, A. F. (2017). Cali, ciudad región ampliada: una aproximación desde la dimensión étnica-racial y los flujos poblacionales. *Sociedad y economía*, (33) , 145-174.

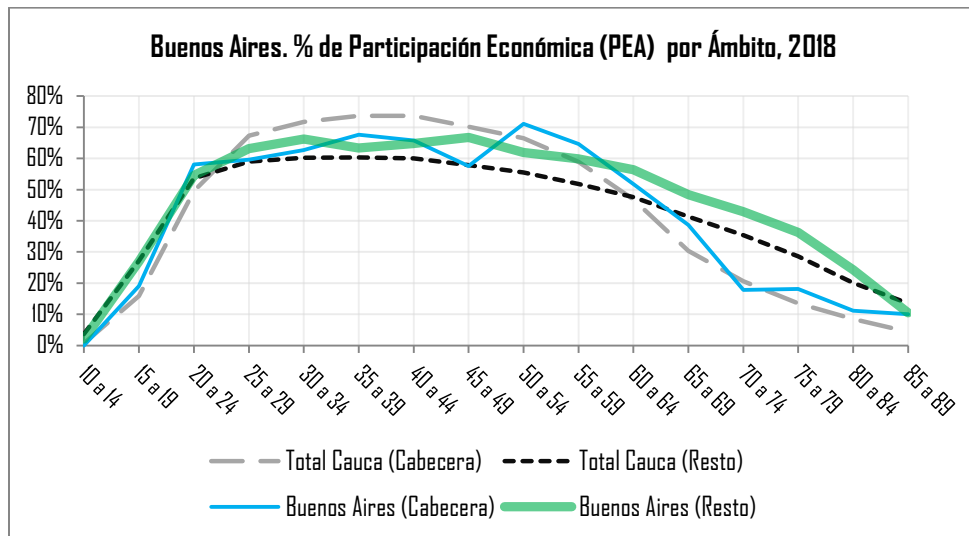
- Vargas, C., & Villarreal, N. (2014). *Programa Mujer Rural, avances, obstáculos y desafíos*. Bogotá DC, Colombia: Oxfam.
- Wisner, B., Blaikie, P., Cannon, T., & Davis, I. (2003). 3. Access to resources and coping in adversity. En *At Risk: natural hazards, people's vulnerability and disasters* (págs. 83-124). Routledge-UNDP.
- Yúnez-Naude, A., & Taylor, J. E. (2001). The determinants of nonfarm activities and incomes of rural households in Mexico, with emphasis on education . *World Development*, 29(3) , 561-572.

ANEXOS

ANEXO 1. Fuerza de trabajo por municipio.

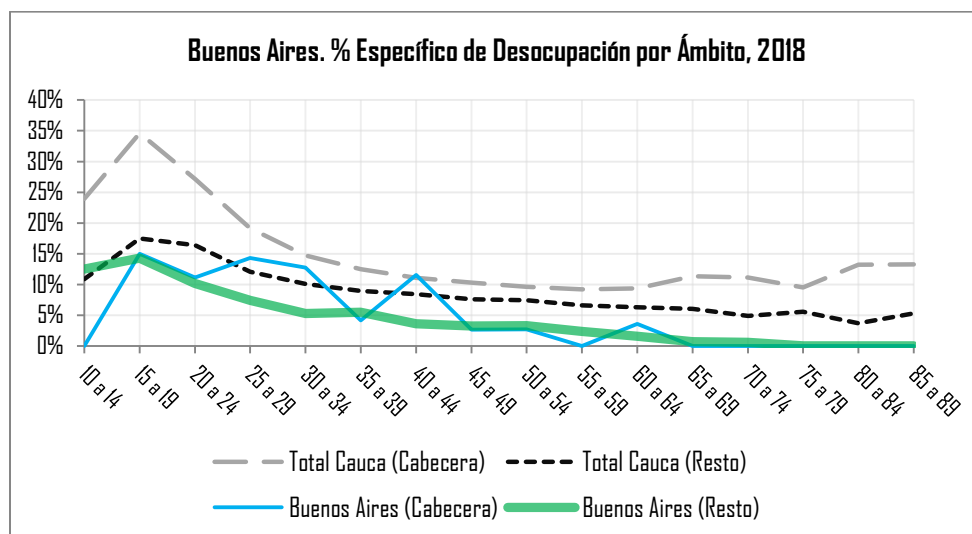
POR MUNICIPIOS DE INTERÉS (CORPOENSAYOS)

Gráfica . Buenos Aires. Porcentaje de Participación Económica de la Población (PEA) por edad y ámbito, 2018



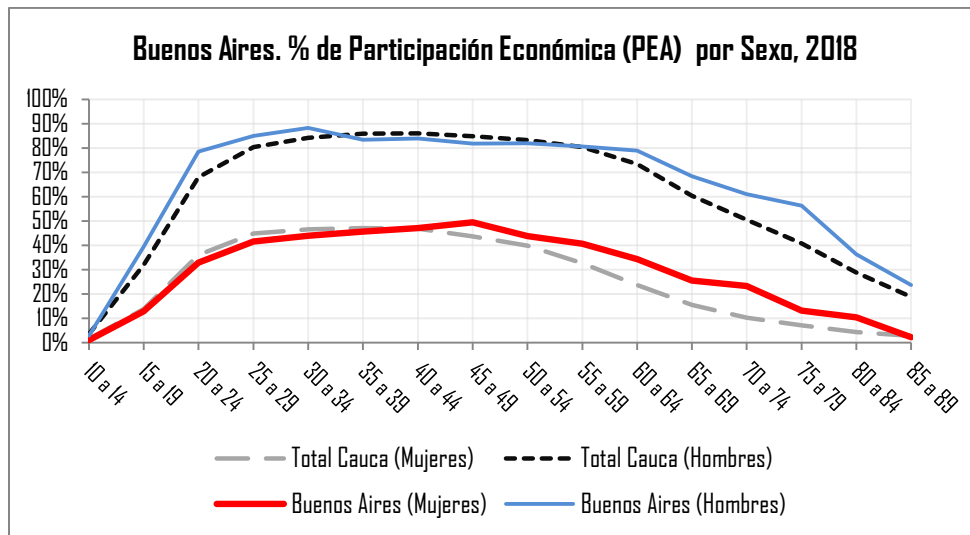
Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.

Gráfica . Buenos Aires. Porcentaje Específico de Desocupación por edad y ámbito, 2018



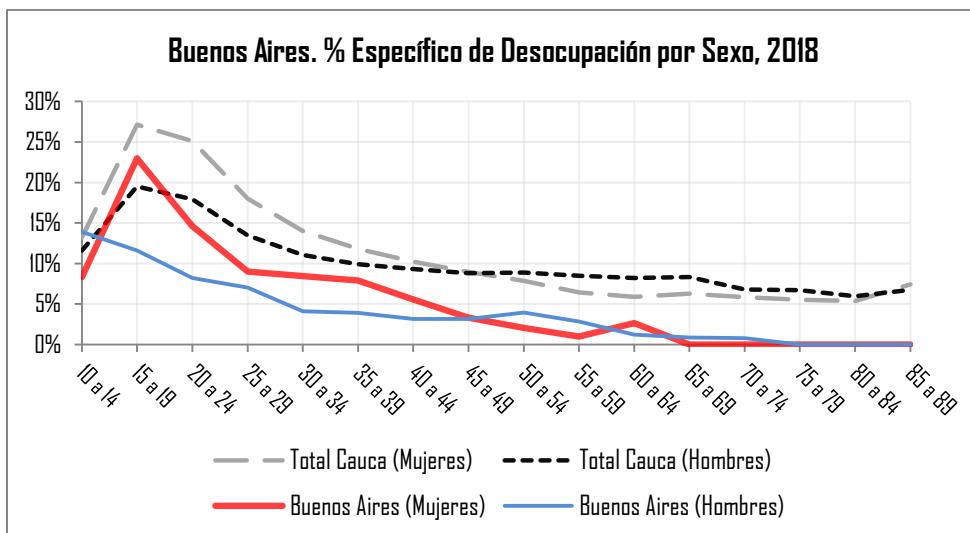
Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.

Gráfica . Buenos Aires. Porcentaje de Participación Económica de la Población (PEA) por edad y sexo, 2018



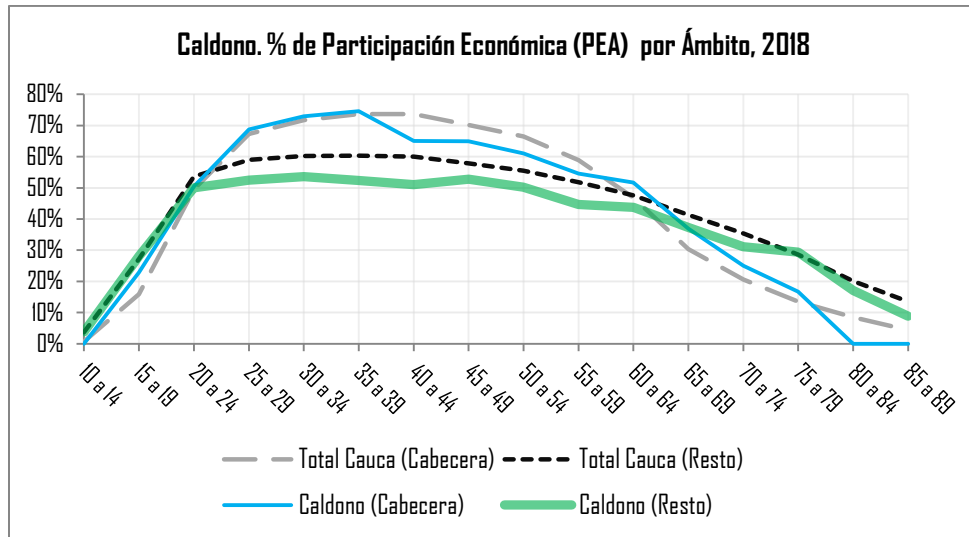
Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.

Gráfica . Buenos Aires. Porcentaje Específico de Desocupación por edad y sexo, 2018



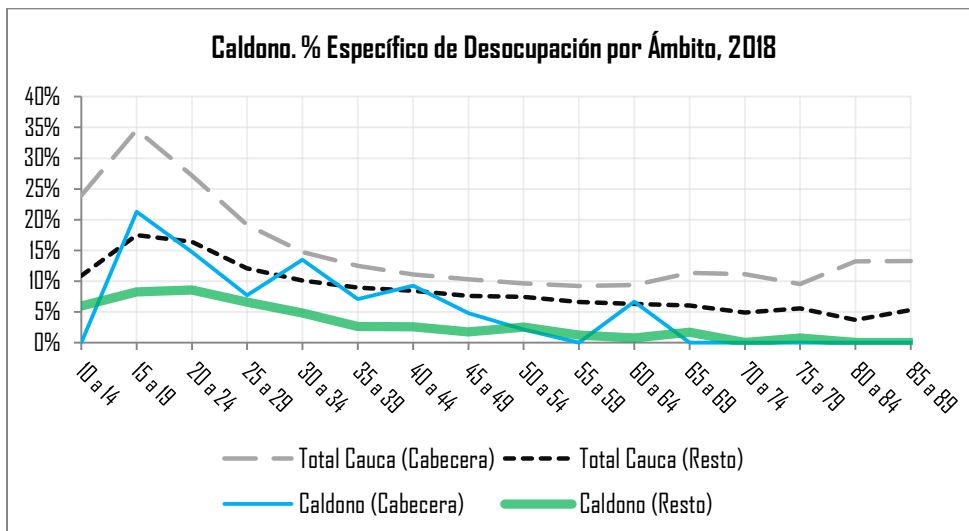
Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.

Gráfica . Caldono. Porcentaje de Participación Económica de la Población (PEA) por edad y ámbito, 2018



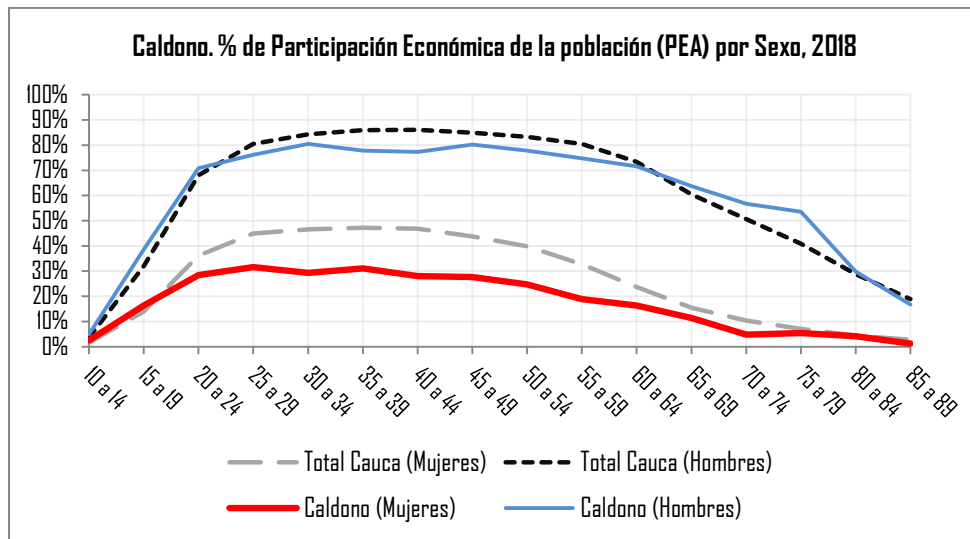
Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.

Gráfica . Caldono. Porcentaje Específico de Desocupación por edad y ámbito, 2018



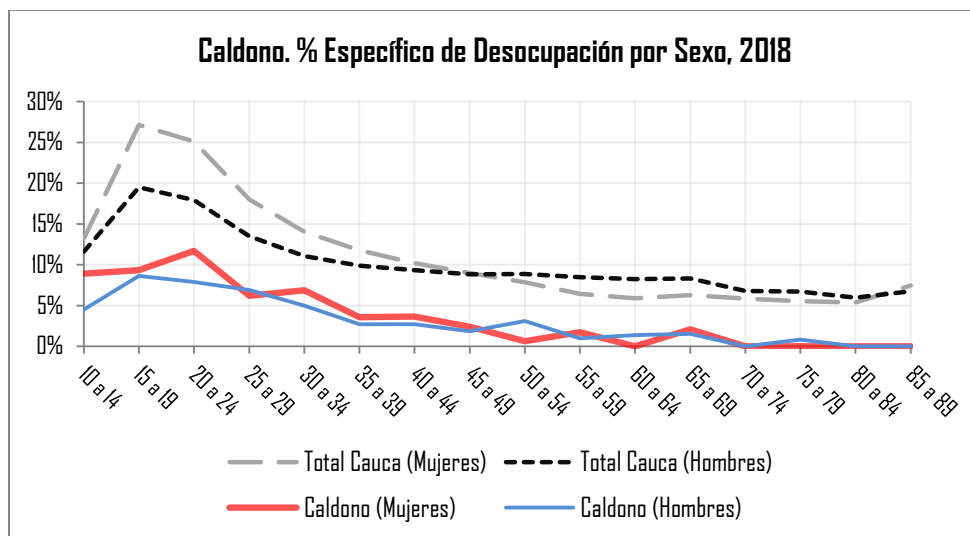
Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.

Gráfica . Caldono. Porcentaje de Participación Económica de la Población (PEA) por edad y sexo, 2018



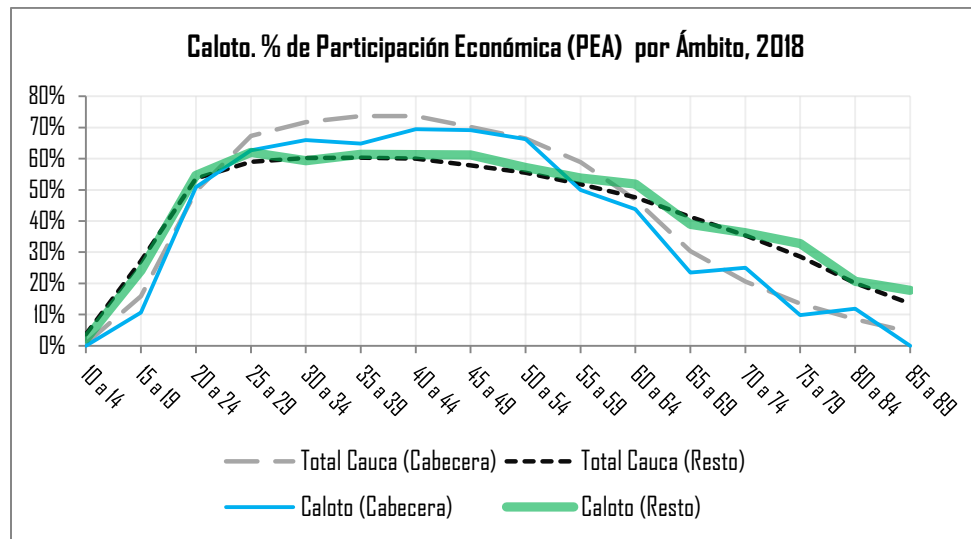
Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.

Gráfica . Caldono. Porcentaje Específico de Desocupación por edad y sexo, 2018



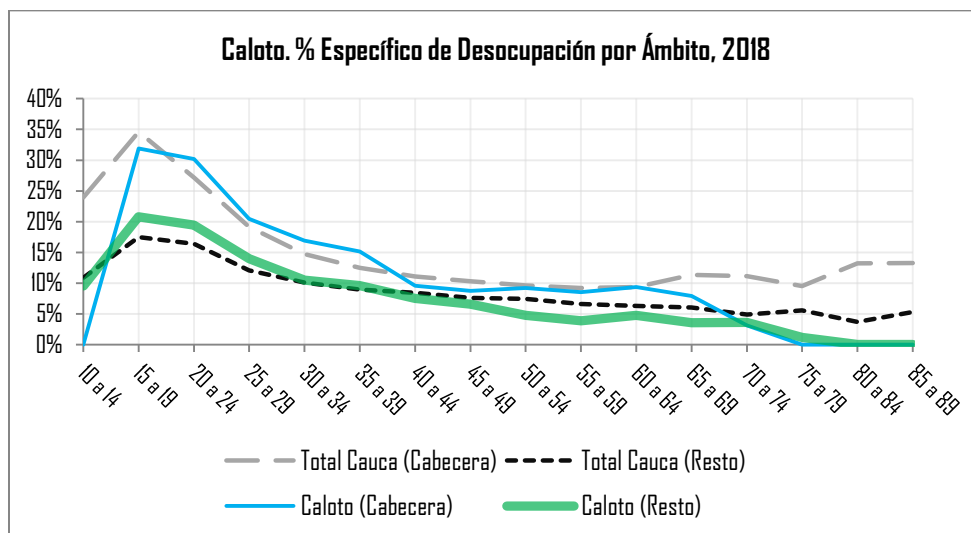
Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.

Gráfica . Caloto. Porcentaje de Participación Económica de la Población (PEA) por edad y ámbito, 2018



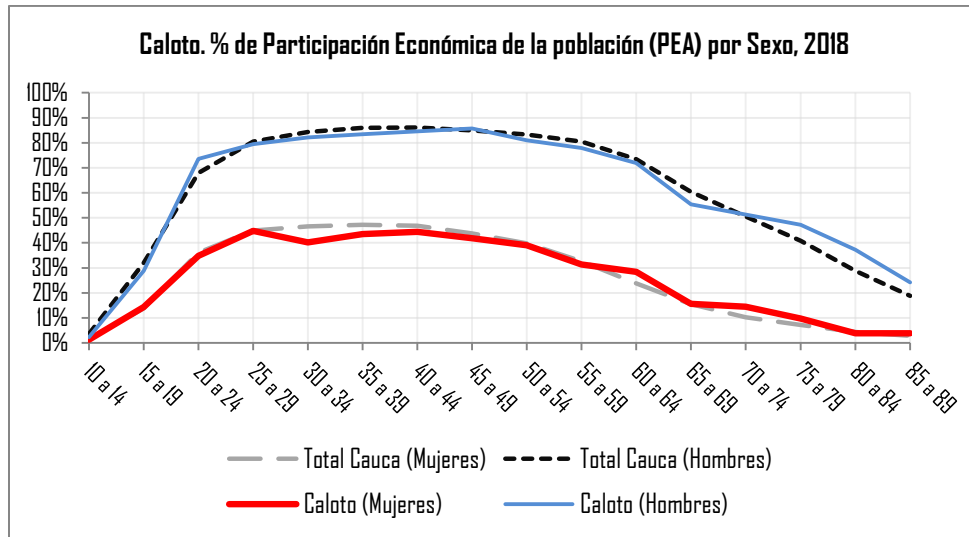
Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.

Gráfica . Caloto. Porcentaje Específico de Desocupación por edad y ámbito, 2018



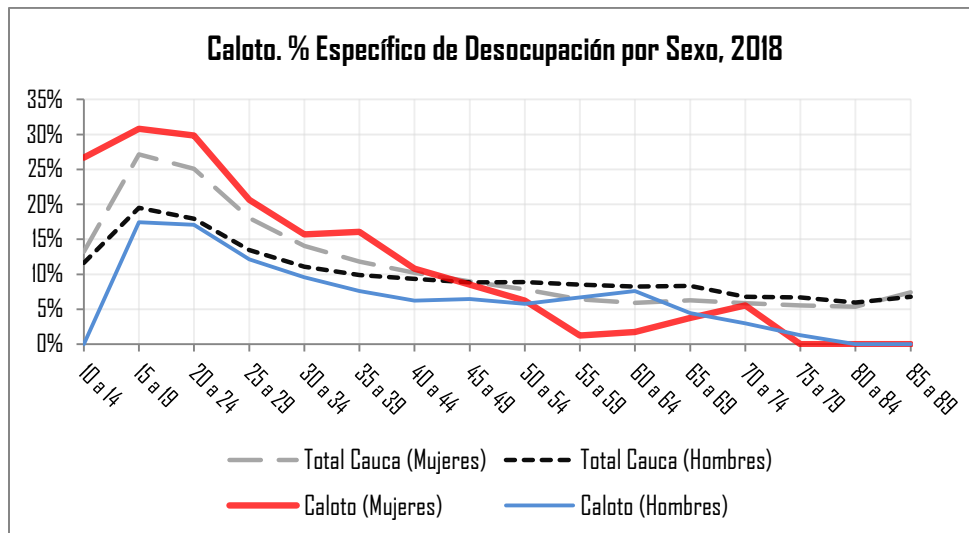
Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.

Gráfica . Caloto. Porcentaje de Participación Económica de la Población (PEA) por edad y sexo, 2018



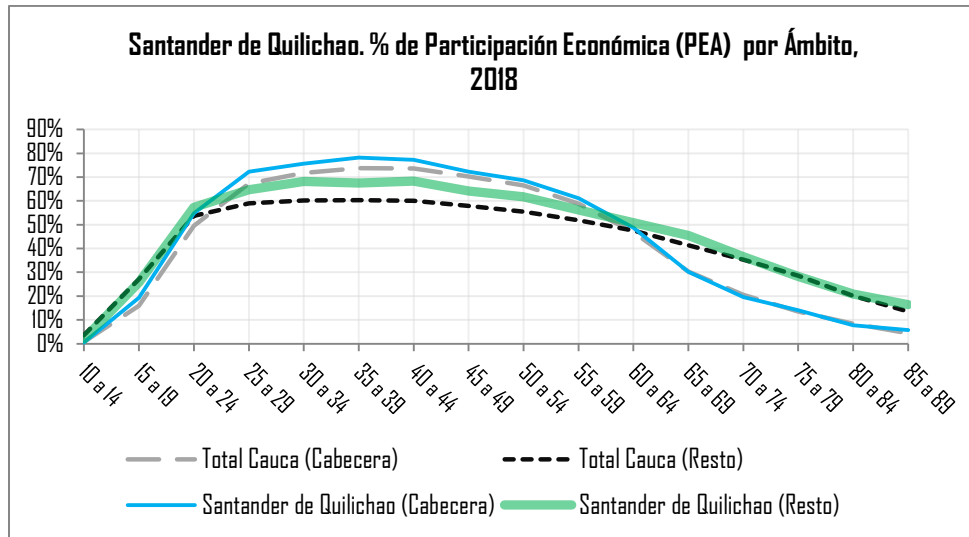
Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.

Gráfica . Caloto. Porcentaje Específico de Desocupación por edad y sexo, 2018



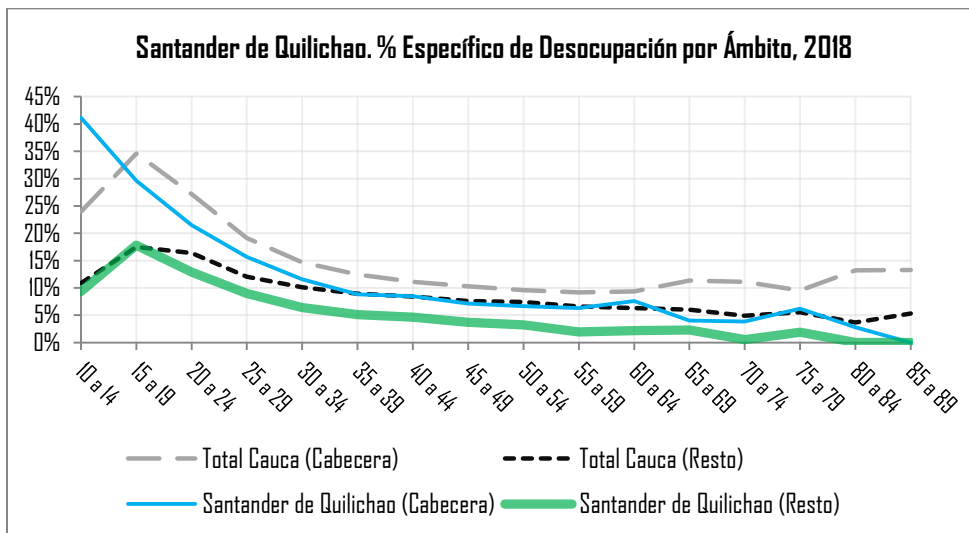
Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.

Gráfica . Santander de Quilichao. Porcentaje de Participación Económica de la Población (PEA) por edad y ámbito, 2018



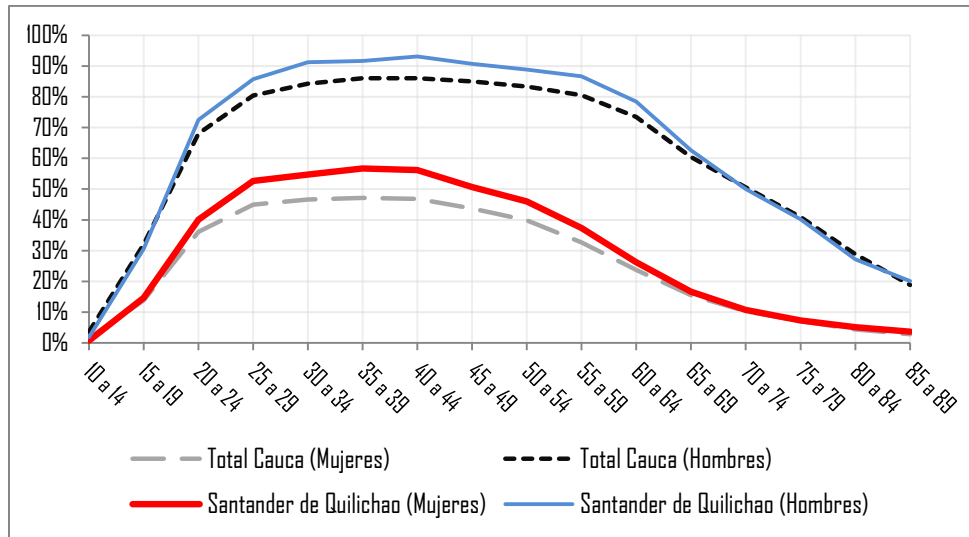
Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.

Gráfica . Santander de Quilichao. Porcentaje Específico de Desocupación por edad y ámbito, 2018



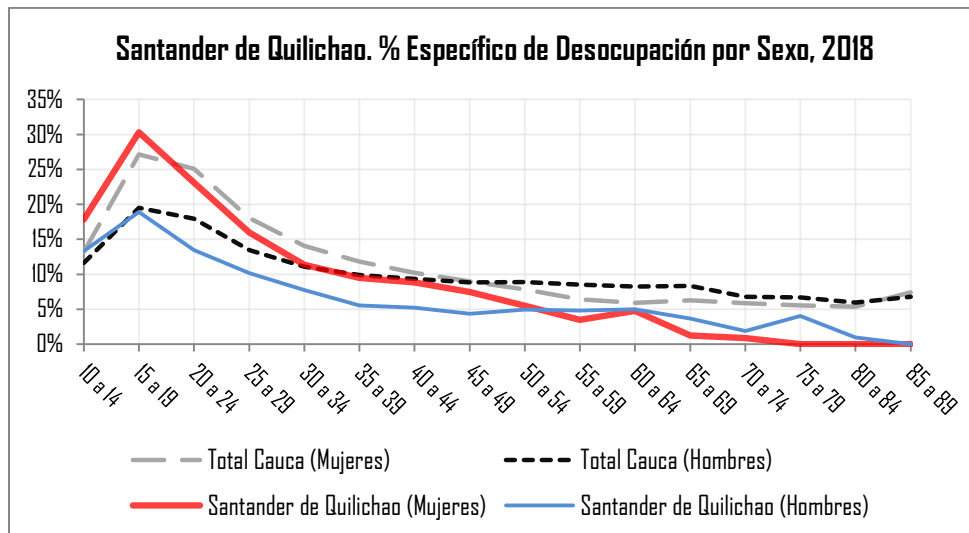
Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.

Gráfica . Santander de Quilichao. Porcentaje de Participación Económica de la Población (PEA) por edad y sexo, 2018



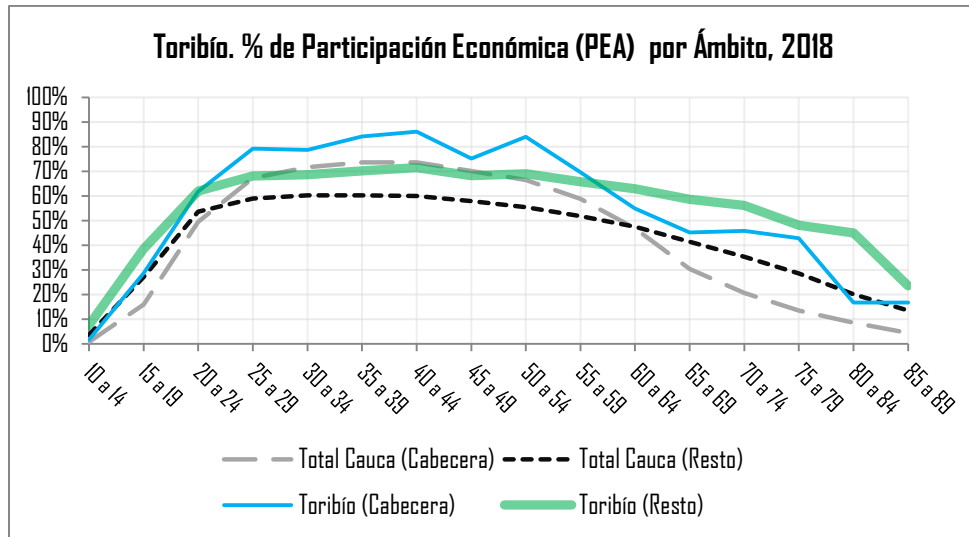
Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.

Gráfica . Santander de Quilichao. Porcentaje Específico de Desocupación por edad y sexo, 2018



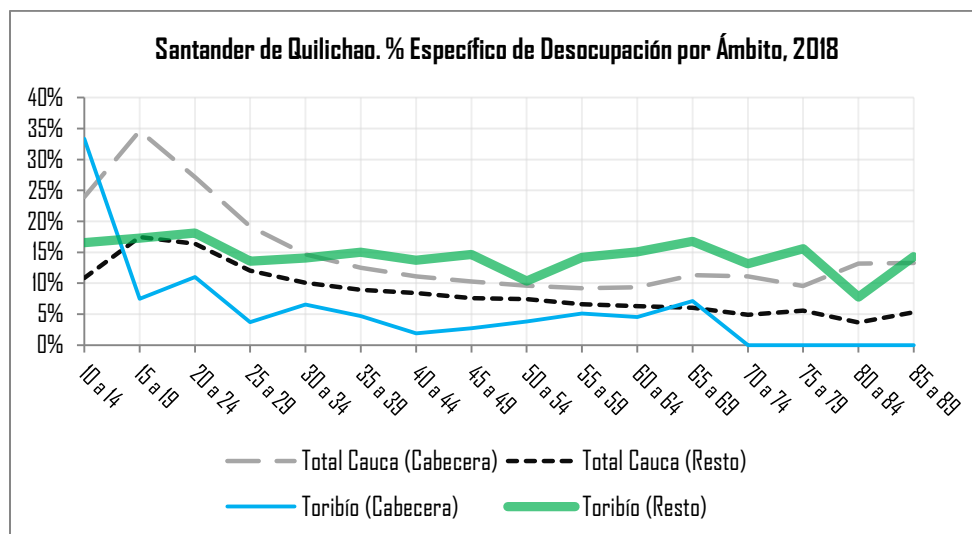
Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.

Gráfica . Toribío. Porcentaje de Participación Económica de la Población (PEA) por edad y ámbito, 2018



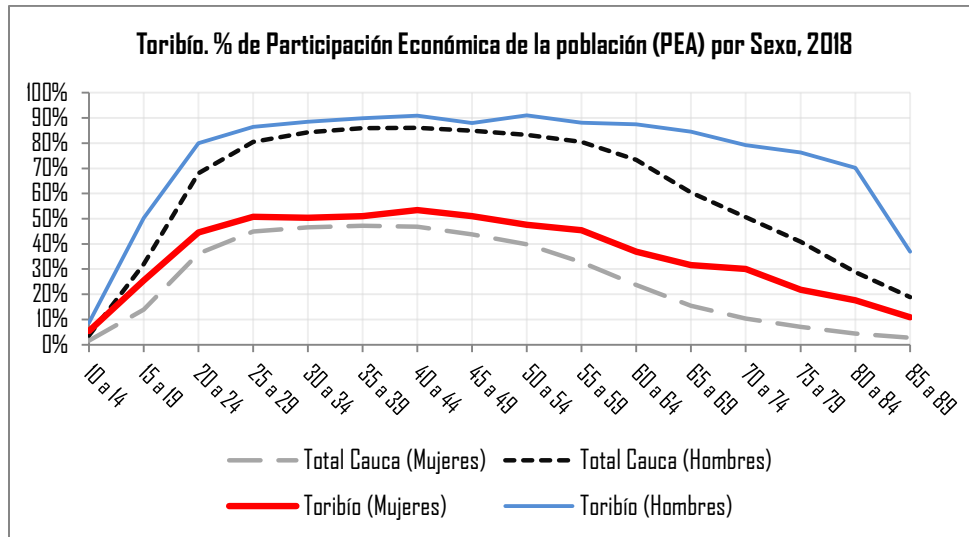
Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.

Gráfica . Toribío. Porcentaje Específico de Desocupación por edad y ámbito, 2018



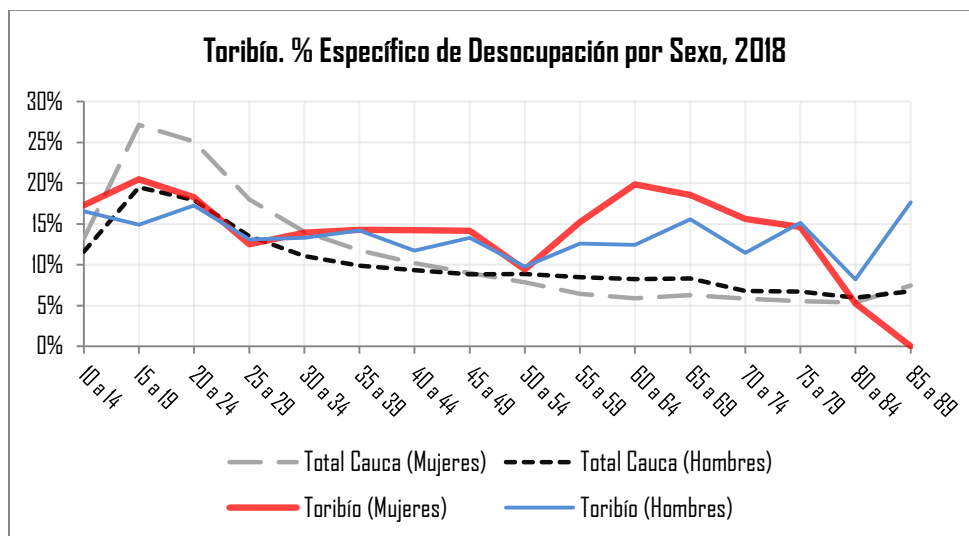
Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.

Gráfica . Toribío. Porcentaje de Participación Económica de la Población (PEA) por edad y sexo, 2018



Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.

Gráfica . Toribío. Porcentaje Específico de Desocupación por edad y sexo, 2018



Fuente. Cálculos propios con base en DANE-CNPV, 2018.